



**FACULTAD DE COMUNICACIÓN
UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

**GRADO EN PERIODISMO
TRABAJO FIN DE GRADO**

**Análisis y estrategias de intrusismo en la televisión
española:
La 1 de TVE, Telecinco y Canal Sur como estudios
de caso**

Autora: María Huertas Jiménez

Tutora: Prof. Dra. Concha Pérez- Curiel

Curso académico: 2021/22

Tanto la carrera como esta investigación que es el broche final de cuatro años de esfuerzos y trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de mi familia, especialmente mis padres, gracias papá y mamá por creer siempre en mí.

Y no puedo dejar atrás a mis abuelos, los que desde el minuto cero no dudan de que algún día me convertiré en una gran periodista. Os prometo que mi primer directo será dedicado a vosotros y al resto de mi bonita familia.

Gracias también a ti Concha por ser parte de este proyecto y estar ahí siempre que lo necesitaba.

Todos mis éxitos son también vuestros.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Resumen/ Abstract	4
2. Introducción	6
3. Objetivos e hipótesis	9
4. Marco teórico	10
4.1 Historia de la televisión en España	
4.1.1 <i>Televisión Española</i>	
4.1.2 <i>Canal Sur</i>	
4.1.3 <i>Telecinco</i>	
4.1.4 El entretenimiento en televisión	
4.2 ¿Qué es ser periodista?	
4.2.1 Derechos y deberes del periodista	
4.2.2 La calidad informativa en televisión	
4.3 La situación del periodismo en la actualidad	
4.3.1 Telebasura	
4.3.2 Nuevos gustos de la audiencia	
4.3.3 Pérdida de credibilidad	
4.3.4 Periodismo ciudadano	
5. Metodología	34
5.1 Análisis de contenido	
5.1.1 Ficha de medición de programas televisivos	
5.2 Panel de expertos	
5.2.1 Cuestionario base realizado en panel de expertos (Delphi)	
6. Análisis de resultados	45
6.1 Resultados de análisis de programas de televisión	
6.2 Método Delphi (Panel de Expertos)	
7. Conclusiones	72
8. Bibliografía y Webgrafía	78
9. Anexo	88

1. RESUMEN

El intrusismo laboral se ha convertido en uno de los problemas más destacables a los que se enfrenta la profesión periodística. Cada vez es más frecuente encontrarse con comunicadores sin formación que ocupan el puesto de profesionales cualificados y esto trae como consecuencia que el valor de la información periodística se esté deteriorando. La televisión es sin lugar a duda el medio más vulnerable a la existencia de estos falsos periodistas ya que en ella se suele recurrir a menudo al entretenimiento y el espectáculo para ganar audiencia. El principal objetivo de esta investigación es conocer el nivel de intrusismo que existe en la televisión española, concretamente en medios públicos como *La 1 de TVE* y *Canal Sur* y medios privados como *Telecinco*. Aplicamos una metodología de análisis (cualitativo y cuantitativo) de un programa informativo y un programa de tertulia de cada cadena en el plazo de dos semanas con el fin de conocer el grado de intrusismo que hay en cada medio. Además de llevar a cabo un panel de expertos dirigido a profesionales de la información para así conocer sus posturas y debatir si el periodismo pierde credibilidad con el intrusismo, si este problema es una de las principales causas del gran porcentaje de paro entre los periodistas, entre otras cuestiones más. Un avance de resultados indica que el periodismo se encuentra en un momento de transición, la televisión es sin duda el sector periodístico donde se puede dar mayor intrusismo y que quizás el intrusismo no es un problema tan grave para la profesión si lo comparamos con otras cuestiones como el mal ejercicio periodístico de los propios periodistas.

PALABRAS CLAVES

Intrusismo, televisión, periodismo, calidad, *Canal Sur*, *La 1 de TVE*, *Telecinco*.

ABSTRACT

Labor intrusion has become one of the most notable problems faced by the journalistic profession. It is increasingly common to find untrained communicators who occupy the position of qualified professionals, resulting in the deterioration of the value of journalistic information. Television is without a doubt the most vulnerable medium to the existence of these false journalists, since it often utilizes entertainment and performance to gain an audience. The aim of this research project is to determine the level of intrusiveness that exists on Spanish television, specifically in public media such as *La 1 de TVE* and *Canal Sur* and

private media such as *Telecinco*. We conducted a qualitative and quantitative analysis of an informative program and a talk show from each channel in a period of two weeks in order to investigate the degree of intrusiveness that exists in each medium. In addition, we held a panel of experts composed of information professionals in order to discuss their positions and debate whether journalism loses credibility with intrusiveness and whether this problem is one of the main causes of the large percentage of unemployment in the journalistic sector, among other issues. The results indicated that journalism is in a moment of transition and television is undoubtedly the journalistic sector where greater intrusiveness can occur; nevertheless, the results also revealed that intrusiveness might not be such a serious problem for the profession if compared to other issues, such as poor journalistic practice of journalists themselves.

KEY WORDS

Intrusion, television, journalism, quality, *Canal Sur*, *La 1 de TVE*, *Telecinco*.

2. INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo totalmente controlado por la globalización y la digitalización. Una sociedad donde todos nos movemos por la velocidad que permite la red y donde los individuos constantemente exigimos inmediatez aunque no la necesitemos. Este cambio ha supuesto una transformación de hábitos en el escenario político, económico, cultural y por supuesto social. Las nuevas tecnologías han potenciado nuestra capacidad para socializarnos, ya que esta nos permite conectar con sujetos de cualquier parte del mundo. Cualquier ciudadano con acceso a la red puede retransmitir el partido de fútbol que está viendo desde la grada, el público de un desfile de moda puede hacer un directo para que sus seguidores puedan verlo también y puedes que tú mismo estés pasando por una calle, suceda algo de interés y que tu vídeo se haga viral en tan solo unos segundos.

Empecemos, pues, por reasignar, oportuna y apropiadamente, los papeles que a cada cual corresponden en el proceso informativo–comunicativo. El público–audiencia, qué duda cabe, es el que dota de sentido el trabajo periodístico. Pero sólo el profesional de la información periodística, convenientemente titulado y colegiado, puede estar a la altura de sus exigencias. (Agudiez Calvo et al.,2007,p.208)

Debido a las nuevas tecnologías hay mayor facilidad para que cualquiera pueda hacerse pasar por periodista. Solo es necesario un móvil inteligente para cubrir una noticia en cualquier lugar y tiempo posible. En esta tesitura nace el concepto de periodismo ciudadano, este es aquel periodismo donde son los propios ciudadanos quienes se convierten en informadores. Gillmor (2004) ya avanzó en su obra *We The Media*, el paso de un modelo tradicional del periodismo de masas a otro periodismo caracterizado por la participación creciente de la ciudadanía y de la conversación social. Y sí que es cierto que esto puede llegar a beneficiar a los periodistas que van buscando indicios o pistas sobre el suceso y son los mismos vecinos quienes le aportan esta información. Pero, ¿qué ocurre cuando estos supuestos informadores se anteponen a los verdaderos profesionales?

Nunca hubo tantos medios de comunicación como en la actualidad y, paradójicamente, nunca hubo tantos periodistas... en paro (Calvo-Gutiérrez, 2015).La profesión periodística está viviendo una auténtica crisis, son varios los factores que afectan al oficio, entre ellos se

encuentran: la baja remuneración, el desempleo, la precariedad laboral, la falta de prestigio, la falta de independencia y por su puesto el intrusismo laboral, el objeto principal de esta investigación.

Ante este mal momento que está sufriendo la profesión algunos medios televisivos han optado por aplicar nuevas fórmulas en sus parrillas, una de las opciones a la que más se recurre es contratar a caras conocidas y personas influyentes para que sean ellos los que nos informen, siendo su principal propósito conseguir más audiencia. Según Soto Vidal (2005b) vivimos en: “Una cultura insípida, vana, improductiva en la que los medios de comunicación ansían, por encima de todo, obtener grandes beneficios económicos, obviando, por tanto, su obligada función social en pro del puro mercantilismo”.

Esta tendencia a su vez ha provocado la falta de confianza y credibilidad hacia el oficio. Según el *Informe Anual de la Profesión Periodística* (2020) el 74% de la población española tiene una opinión negativa sobre el periodismo y los periodistas.

En la actualidad se están difuminando las fronteras entre lo que es periodismo y otro tipo de actividad comunicativa. La televisión española se está inundando de programas donde se van borrando principios profesionales como la ética y la deontología periodística, valorándose especialmente el interés empresarial. Entonces, ¿qué está pasando con el cuarto poder? parece que está decayendo, y esto en una sociedad democrática es grave.

En cuanto a la justificación del tema viene dada por la impresión de que cada vez son más los colaboradores que participan en programas clasificados como periodísticos y cuyos participantes no están licenciados en Periodismo. Esta investigación también surge a raíz de una situación asumida por los estudiantes del último año de la carrera de Periodismo. Son conscientes de que se enfrentan a un mercado laboral en el que tienen que competir con el intrusismo de personas que, a diferencia de ellos, no cuentan con la formación de cuatro o cinco años, correspondiente a la licenciatura o el grado. A partir de este juicio surge la iniciativa de estudiar las causas del intrusismo profesional, los niveles que alcanza y las razones por las que los medios y, específicamente la televisión, apuesta por contratar a este perfil de personas, ante esto, todas estas preguntas fueron las que motivó llevar a cabo este estudio. Por tanto, en términos generales este trabajo de investigación nace para poder identificar si el intrusismo es una amenaza o sin embargo, se reconoce como una oportunidad

para enriquecer el plano periodístico. Es innegable que el periodismo se siente desafiado por múltiples frentes sobre los que el presente estudio tiene como objetivo avanzar.

3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Para llevar a cabo la investigación se han definido los siguientes objetivos:

-OBJETIVO PRINCIPAL: Conocer el grado de intrusismo que existe en la televisión española de ámbito público, privado y autonómico.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

-OBJETIVO 1: Comprobar la necesidad de la titulación de periodista para ejercer como profesional de los medios.

-OBJETIVO 2: Investigar sobre las principales cadenas de la televisión española y conocer qué nivel de prioridad conceden a perfiles como influencers, famosos, concursantes de realitys, en lugar de profesionales de la comunicación con el fin de conseguir audiencia.

-OBJETIVO 3: Indagar si el intrusismo es una de las principales causas de desempleo en la profesión periodística.

-OBJETIVO 4: Determinar si las redes sociales favorecen al intrusismo.

Además de establecer los objetivos, se formulan las siguientes hipótesis, con el fin de verificarlas o refutarlas al final del estudio.

-HIPÓTESIS 1: La televisión pública y privada en España presenta niveles de intrusismo que afectan al futuro de la profesión periodística.

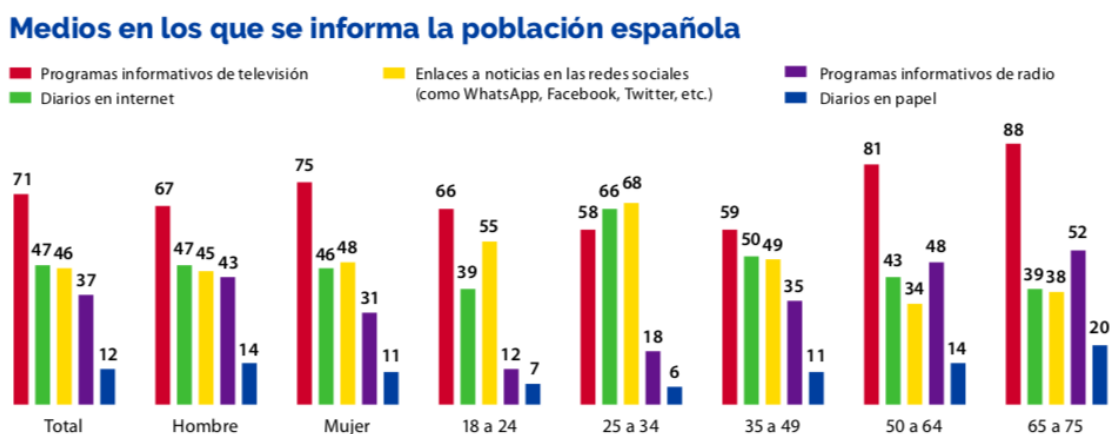
-HIPÓTESIS 2: La pérdida de credibilidad de la información por parte de los públicos puede estar relacionada con la presencia de intrusos en un medio como la televisión.

-HIPÓTESIS 3: El intrusismo puede estar más relacionado con la televisión privada que con la televisión pública, teniendo en cuenta las pruebas de acceso a la función pública.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Historia de la televisión en España

La televisión sigue siendo el medio preferido de la sociedad, manteniéndose como el más consumido por los ciudadanos. Este medio se antepone a otros emergentes como los diarios en Internet o las noticias en redes sociales.



Fuente: Informe Anual de la Profesión Periodística 2020. APM: Encuesta de Impacto del Periodismo 2020. Cifras en porcentajes. Base: 800.

En España el nacimiento de la televisión supuso una revolución en el ámbito político, económico y social, provocando cambios en las relaciones sociales, los hábitos de los españoles y hasta el propio desarrollo del país. López Domínguez (2020) afirma que este nuevo soporte fue concebido como medio unidireccional e impregnado desde su origen de una ideología de servicio público en Europa. “Un concepto con el que el Estado quería tutelar su intervención en un instrumento de comunicación, al que mira siempre como un arma de doble filo” (Cortés Lahera, 1999, p.18).

Si aplicamos la terminología del físico John Ellis la historia de la televisión en España cuenta con las siguientes etapas:

El primer periodo de escasez, en el epicentro del franquismo, abarcaría los primeros diez años de la historia de la televisión, desde el inicio oficial de las emisiones, en 1956, hasta mediados de los años sesenta, en que, con la llegada de las emisiones a las Islas Canarias y con la inauguración de los estudios centrales de *TVE* en Prado del Rey, se da por cerrada la primera red nacional de transmisión. La segunda etapa de disponibilidad corresponde a la edad de oro del servicio público en España y comprendería los aproximadamente 25 años que

discurren desde el comienzo de las emisiones de *TVE2* hasta el comienzo de las emisiones de titularidad privada en 1990. El último periodo, señalado como de abundancia, englobaría los últimos 15 años en los que la oferta televisiva se ha multiplicado hasta niveles impensables (Palacio, 2006).

En referencia a la primera etapa televisiva, cabe resaltar que el 29 de septiembre de 1942 se firma un acuerdo de la Vicesecretaría de Educación Popular donde se aprueba que a partir del 4 de enero de 1943 sería obligatorio la emisión del Noticiero Cinematográfico, más bien conocido como el NO-DO en todas las salas españolas.

Es por ello que según apunta Mingorance Villalba (2015) en su tesis doctoral, los antecedentes de los informativos televisivos diarios en nuestro país no los encontramos estrictamente en el medio televisivo, sino en el cine con el NO-DO. Su proyección fue obligatoria en pase previo a las películas hasta enero de 1976, pero sobrevivió hasta 1981, aunque ya con carácter voluntario. Un cuarto de siglo después, en 1968, ya con *TVE* en funcionamiento, el NO-DO pasaría a depender institucionalmente del ente público.

4.1.1 *Televisión Española*

Durante sus dos primeras décadas, *Televisión Española* estuvo sometida al control del franquismo, y por tanto a la manipulación informativa. “El Régimen de Franco se valió de la Televisión con un interés fundamental de propaganda para la propagación de su ideario y una utilización del medio al servicio de los intereses del franquismo” (Retis et al., 2010,p.17).

Según uno de los libros de Guerrero (2010) *Televisión Española* fue pionera en la estandarización de los procesos de producción de programas ya que sus parrillas han ido evolucionando durante toda su historia, incorporando por tanto nuevos métodos de trabajo según su demanda con el principal fin de adaptarse a los diversos contextos.

Mingorance Villalba (2015) recalca que *TVE* sirvió también en estos comienzos para proporcionar un ocio a los ciudadanos en una época de despertar económico, fundamentalmente gracias al fútbol y a las corridas de toros.

Televisión Española pasó de una situación en la que ostentaba en régimen de monopolio el servicio televisivo, considerado una actividad cuyo desarrollo correspondía al Estado, a otra en un mercado en competencia: primero haciendo frente a operadores públicos de carácter

autonómico en los años ochenta, y a partir de la década de los noventa, compitiendo con operadores privados.

Desde sus orígenes, *Televisión Española* siempre apostó por un modelo televisivo comercial, a pesar de ser una televisión pública, razón por la cual esta situación no supuso ninguna novedad. Sin embargo, la circunstancia de tener que convivir con rivales agresivos que aspiraban a llegar a la misma audiencia y a obtener ingresos de la misma cartera de anunciantes, representaba para el operador público un desafío. Este reto puso a prueba la eficiencia de su sistema productivo y la capacidad de su oferta para atraer a un público con múltiples opciones (Guerrero,2010).

4.1.2 Canal Sur

En 1980 mediante el Estatuto de la Radio y la Televisión aparecieron por primera vez los canales autonómicos, *Televisión Española* abrió centros territoriales en las 17 Comunidades Autónomas.

El principal objetivo de ello fue acercar su mensaje a las distintas realidades autonómicas que existían en España. “Era la primera piedra para la constitución de los canales autonómicos ya que preveía que la gestión directa de un canal de televisión de titularidad estatal se hiciera a través de cada una de las Comunidades Autónomas”, sujeta Mingorance Villalba (2015,p.55). Esto va a provocar un gran cambio ya que ahora el telespectador va a tener más opciones a elegir. Esta idea se puede comprobar en las palabras de otro autor:

Se abría la posibilidad de comparar el mismo acontecimiento captado por dos cámaras y por dos puntos de vista distintos, de contrastar la información y de que el carácter de testigo imparcial de los hechos atribuido a la televisión pudiera ser puesto en tela de juicio. Martín Sabarís (1999, cómo se citó en Minforance Villalba, 2015,p.56)

Ahora las regiones van a tener su voz dentro del escenario televisivo, aunque la llegada de la televisión autonómica a Andalucía fue un tanto polémica. Mingorance Villalba (2015) concreta que la coincidencia de partido, PSOE, tanto en el gobierno central como en el autonómico no fue precisamente de mucha ayuda para el nuevo ente audiovisual. El presidente del Gobierno Felipe González defendía que no necesitaba otra televisión, ya que el control de *RTVE* le garantizaba la difusión a todo el territorio nacional. Desde Moncloa se

señalaba que con una televisión era suficiente. Sin embargo, la apuesta personal de José Rodríguez de la Borbolla hacen posible el ‘milagro’, en un contexto de autonomías con lengua y televisión propia. El presidente subrayó que el momento social que se vivió fue de apertura al mundo por un lado, y por otro, de aspiración a reafirmar una identidad propia.

La primera emisión de *Canal Sur* tuvo lugar el 28 de febrero de 1989, coincidiendo con la festividad del Día de Andalucía. En aquel momento solo había dos cadenas públicas, a excepción de algunas comunidades autónomas como Cataluña, País Vasco o Galicia que ya contaban con canal autonómico propio.

Además en junio de 1998 nació *Canal Sur 2 Andalucía*, desde entonces *Canal Sur* se reconocía como una televisión de carácter general y entretenimiento, mientras que *Canal 2 Andalucía* se centraría más en una programación cultural y divulgativa, con especial atención a las franjas infantil y deportiva (Mingorance Villalba, 2015).

Según José Rodríguez de la Borbolla, presidente de la Junta de Andalucía en el momento que nació *RTVA*, afirma que él inició y puso en marcha *RTVA* con el fin de ofrecer un servicio público al servicio de los andaluces y los residentes en Andalucía (Vicente del Estad, 2011).

Un canal autonómico es un instrumento para reflejar unitariamente la unidad de Andalucía; para hacer ver que todos los andaluces participan de unos mismos problemas y tienen unos intereses comunes. Los medios nacionales reflejan muy secundariamente las realidades regionales, y los medios locales o provinciales se centran en las cuestiones más próximas a los territorios menores. Había que resaltar la realidad integral de Andalucía. (Rodríguez de la Borbolla, 2008, cómo se citó en Vicente del Estad, 2011, p. 74)

4.1.3 *Telecinco*

El 3 de marzo de 1990 comenzaron las emisiones de *Telecinco* con un modelo televisivo inspirado en el *Canale 5* italiano, con el que compartía dueños. Vilches (1993) señala que, “Telecinco se consolida como la televisión-espectáculo popular con pocas pretensiones culturales o de calidad” (p.187). Su programación tenía el entretenimiento como punto de referencia, dirigiéndose a la clase baja con el fin de alcanzar al número máximo de

espectadores ya que: El modelo comercial de *Telecinco* intenta buscar la máxima audiencia posible, especialmente entre las clases más populares de la población para después vender este público a los anunciantes con una agresiva estrategia de ventas (Fernández Vázquez, 2011).

Según Encinas Gil (2014) rápidamente la oferta televisiva tan visualmente atractiva que ofrecía *Telecinco*, captó a las audiencias. Ni la competencia de *Antena 3* ni *Canal+* consiguieron derrotar el arranque de esta cadena privada, mostrando a los españoles que había otras maneras de concebir la televisión. Se posicionó en el segundo puesto de las cadenas más vistas por detrás de *La 1 de TVE* en pocos meses. Las audiencias fueron subiendo y su público se iba afianzando, llegando a desbancar a la televisión pública.

La nueva Ley de Televisión Privada 10/2005, que permitió la entrada de dos nuevos canales analógicos, *Cuatro* y *La Sexta*, y dio luz verde a la TDT, resultó decisiva para que *Telecinco* concluyera la etapa del infoentretenimiento e iniciara lo que podemos denominar como entretenimiento desinformativo, una radical estrategia de televisión-espectáculo que pretende todavía hoy diferenciarse de la nueva competencia. Con anterioridad a la etapa de Vasile,

La búsqueda de audiencias cada vez más amplias lleva muchas veces a programadores y presentadores a invitar a personajes que no tienen otros títulos que su capacidad de escandalizar o de crear espectáculo con declaraciones superficiales, o cubrir acontecimientos que- como el juicio de O.J.Simpson, o el triple asesinato de las niñas de Alcaccer-, suponen escándalo y morbo asegurado para meses y meses. (Del Rey Morató, 1998,p.73)

La capacidad de *Telecinco* para autogenerar productos sensacionalistas está alcanzando niveles extremos. El personaje televisivo de Belén Esteban, denominada como “princesa del pueblo” por la propia cadena, es fruto de un excelente ejercicio publicitario que ha encumbrado a la colaboradora entre los estratos socioculturales más bajos del país. Son estos espectadores los que, precisamente, aplauden a Belén Esteban cuando utiliza palabras malsonantes o expresiones erróneas para comunicarse o proferir insultos. *Telecinco*, a través de *La fábrica de la tele*, explota al máximo las capacidades emotivas de Esteban para sostener sus índices de audiencia. Lo hace hasta un punto donde la persona, como ser

humano, termina cayendo en depresiones y cuestionamientos morales propios del estrés que supone ser diariamente un tema de actualidad. Puede deducirse, por tanto, que la vida de Belén Esteban, siempre y cuando mantenga contratos con esta productora, pertenece a *Telecinco* (Martín Ávila y Nogales Bocio, 2011).

4.1.4 El entretenimiento en televisión

La idea que Guerrero (2010) presenta es que desde el origen de la televisión el entretenimiento ha sido una parte fundamental de sus programaciones, los directores vieron que llenar las emisiones de números musicales era una buena opción para aumentar sus audiencias. El propio José Luis Colina reconoció su propósito de apostar por una televisión espectacular y de entretenimiento que congregara a una audiencia lo más amplia posible: “Cuando pusimos la televisión en marcha buscábamos hacer aquello que pudiese crear audiencia a base de gente famosa o contenidos que pudiesen interesar” (Rodríguez Márquez y Martínez Uceda, 1992,cómo se citó en Moreno Díaz, 2014).

Guerrero (2010) apunta que el primer productor de *TVE*, Alonso Lapeña, supo sacar partido a esta situación y consiguió que se ofreciera espacio gratuito en *RNE* a los artistas, a cambio de que luego actuaran sin cobrar en el primitivo estudio del Paseo de la Habana. De esta forma, la televisión contó desde sus comienzos con las más destacadas figuras de la canción ante sus cámaras y sin necesidad de desembolsar ni una mínima parte de su presupuesto. No obstante, a medida que la televisión experimental fue incrementando sus recursos, se comenzó a pagar por las actuaciones de aquellos artistas menores que acudían con frecuencia para actuar exprofeso para la pequeña pantalla.

Desde este momento el formato del magacín se convirtió en todo un éxito, ya que las presentaciones musicales, entrevistas, concursos y recursos varios dirigidos a una audiencia mayoritaria no establecía distinción de niveles socio-económicos, académicos y/o culturales para acceder y disfrutar de y con ellos. Asimismo, puesto que “gran parte de esta audiencia está representada por amas de casa que encuentran en estas emisiones matutinas contenidos que pueden ser útiles y entretenidos” (Bracamonte Baran y Pasquale Vasti, 2009,p.31).

Para estos autores un factor fundamental fue también la continuidad de estos espacios en el mercado, es decir, la presencia de personalidades atractivas o con popularidad pública/televisiva como presentador o presentadores, que sean capaces de conectarse con el público y lograr una identificación con el mismo (López Domínguez,2020).

Este autor también menciona en su TFG que todos estos factores, aunados a cuántos sean otros, contribuyeron a que los programas de formato *magacín* en televisión resultaran exitosos en los medios de comunicación desde mitad del siglo XX hasta la actualidad. La combinación de patrocinadores que costearan la producción y transmisión de estos espacios; y un proyecto audiovisual que, por sus múltiples y diversas secciones y por el uso de un lenguaje simple, estuviera dirigido a una población muy numerosa, confeccionó un formato que cumplía con todas las necesidades de las emisoras y de los televidentes y dio lugar a que, ya desde su eclosión, estos espacios obtuvieran altos *rating*.

Algunos de los primeros programas que aparecieron de este tipo en *TVE* fue *La Hora Philips*, producido por Fernando García de la Vega. Por él discurrieron grandes presentadores de la época como Serafín García Vázquez, Maritza Caballero, Jesús Álvarez o M^a José Valero. Estos conductores del espacio “hacían honores a los mejores artistas del momento, como Carmen Sevilla o Antonio Machín, y a alguna célebre figura extranjera como las de Gilbert Becaud, Amalia Rodrigues, Renato Carosone o Elder Barber” (Carreras Lario, 2011, p.4).

Otros de los programas más reconocidos fue *Por la mañana*, un *magacín* matutino presentado por Jesús Hermida. Hermida, un profesional de larga trayectoria como corresponsal de *TVE* en EEUU, conocía en profundidad la forma de producción y el quehacer televisivo de las cadenas norteamericanas e importó la fórmula, novedosa en España, de realizar un espacio en el que tuvieran cabida entrevistas, concursos, actuaciones musicales, debates, series, humor e información. Pese a que otros programas de años anteriores de la televisión pública como *Siempre en domingo* (1972) o *Tarde para todos* (1972-73) habían hecho gala de recetas de este tipo, eran solo espacios pensados para la tarde de los sábados y domingos y, por tanto, estaban diseñados bajo perspectivas diferentes y un *target* distinto.

Por su parte, durante los años posteriores a la cancelación del espacio, los intentos iniciales de reproducir con éxito la fórmula de Hermida recayeron en quienes habían sido colaboradoras del veterano periodista. De entre ellas, la más aventajada fue María Teresa Campos, que lideró la audiencia de la programación matutina durante los años noventa, primero con *Pasa la vida* (1991-1996) en *TVE* y luego con *Día a día* (1996-2004) en *Telecinco*. No fue la única, eso sí. Nieves Herrero con *De tú a tú* (1990-1993) y Consuelo Berlanga con *Tan contentos* (1991) también explotaron dicho formato. Más tarde, sería Ana Rosa Quintana o Concha García Campoy las que triunfarían manteniendo siempre elementos del espíritu de este pionero de los *magacines* matinales. De hecho, la misma Inés Ballester

dirigió un programa que reproducía incluso el nombre original del espacio de Hermida: *Por la mañana* (2002-2007) en *La 1 de TVE*, precisamente (Lopez Domínguez, 2020).

Vicente del Estad (2011) menciona que en el caso de *Canal Sur* el primer programa de la cadena fue presentado por Paco Lobatón y Esther Lozano. En su presentación Julio Iglesias actuó como invitado especial. Tras esta inauguración se proyectó la película *La fuerza del cariño*. Para cerrar la emisión, tuvo lugar una fiesta flamenca en la que estaban presentes los principales flamencos de la década de los ochenta y del momento, entre los que se encontraban Lola Flores, Camarón de la Isla o La Paquera de Jerez. La emisión cerró a las 02:45 de la madrugada.

Uno de los programas de prensa rosa más influyentes de la cadena fue *Contraportada*. Según Pérez Curiel (2002) esta emisión fue una propuesta de la cadena andaluza cuyo fin era presentar un espacio en el que tengan cabida acontecimientos en los que participan rostros conocidos del mundo de la cultura, el arte, el teatro o la moda.

Timoteo Álvarez (1998), catedrático de Periodismo apunta:

Forman un sector, un estilo, unos modos de hacer. Utilizan técnicas blancas de comunicación, fomentando la mítica de personajes públicos, pero manteniendo hacia ellos un respeto bien significado, un tono amistoso, casi familiar, sin estridencias ni críticas feroces o aceradas. Es una técnica amable, de sugerencias y sutilezas, nada zafia ni grosera, ni desagradable, ni menos aún destructiva de personalidades o conciencias. Están por ello, pensadas para públicos femeninos de un cierto tono social, de un cierto buen gusto. (p.16)

Contraportada rompe de alguna manera con otros programas de televisión más recientes, también definidos como “rosas”, con el tono de agresividad, la falta de respeto con la intimidad de las personas, que buscan el escándalo y la crítica despiadada. Su diana es otra, ya que se orientan a un sector de público diferente (Perez Curiel, 2002).

Centrándonos ahora en *Telecinco* se puede decir que la cadena ha tenido tres etapas en sus años que lleva de emisión en España. Cada una de ellas se corresponde con cambios en el accionariado del canal. La primera etapa del canal privado está representada por la figura de

Valerio Lazarov. Estuvo al frente del canal como director general durante tres años, haciendo una televisión muy colorista, innovadora, de puro espectáculo y con mucho entretenimiento. Quería hacer una televisión familiar de verdad y para ello tenía cubierto a todo el público potencial, desde los más pequeños a los más grandes. Y así lo demuestran los programas de los inicios: *Vip noche*, *Tele 5 ¿dígame?*, *La quinta marcha*, *Vivan los novios*, *Contacto con tacto*, *La máquina de la verdad*, *Desayuna con alegría*, o *Súper guay*. Los jóvenes disfrutaban con *Twin Peaks*, *Sensación de vivir* o *Hablando se entiende la basca*. Con tanto entretenimiento vemos que apenas hay espacio para la información, aun así el espacio *Entre hoy y mañana* dedicaba quince minutos, a medianoche, a las noticias más importantes del día.

La segunda de etapa de *Telecinco* vino con Maurizio Carlotti en 1994. Tras los cambios en el accionariado, la programación de *Telecinco* se renovó eliminando aquellos programas que habían sido más criticados. En este momento se orienta la oferta televisiva hacia una programación más generalista, con menos erotismo y vulgaridad en sus espacios.

La tercera etapa pertenece al mandato de Paolo Vasile desde el año 1998 hasta la actualidad. Su llegada va unida al liderazgo, al futuro tecnológico y a una imagen en constante renovación. Lo más característico de su aportación son los realities, que a día de hoy siguen siendo uno de los reclamos indispensables de la cadena, *Gran Hermano*, *Supervivientes*, *La casa de tu vida* u *Hotel Glam*, son algunos ejemplos (Encinas Gil, 2014).

Uno de los grandes protagonistas de la etapa actual de *Telecinco* es el presentador de *Sálvame*, Jorge Javier Vázquez. El comunicador siempre reniega del término telebasura y prefiere definir su trabajo como “neorrealismo televisivo”.

“Creo que ya todos tenemos la obligación moral de cambiar definiciones y de renovarnos, el de telebasura es un término que no tiene sentido. Haciendo memoria, creo que los que lo utilizan son muy mayores” añade el conductor de *Sálvame*, que reúne cada tarde a cerca de dos millones de personas, con cuotas de pantalla cercanas al 20 por ciento, asegura: “Nosotros no hacemos periodismo, lo de menos es la información, creo que lo importante es entretener, hay que restarle trascendencia a todo esto que hacemos”. Y está de acuerdo en ver su programa como un espectáculo circense: “Somos como la película de *La parada de los monstruos*, donde salen un montón de freaks que resultan ser los que mejor corazón tienen. A lo mejor nosotros también tenemos más corazón que mucha gente” (Carretero, 2009, octubre: web).

Otra de las voces defensoras de este modelo audiovisual/empresarial es la de Paolo Vasile, productor cinematográfico italiano afincado en España desde que fuera nombrado consejero delegado de *Telecinco*.

El hombre de confianza de Silvio Berlusconi y responsable de la forma de hacer televisión de *Telecinco* defiende su estrategia empresarial de la siguiente manera: “En *Telecinco* no pretendemos ni siquiera ser creíbles porque la realidad es increíble. Si no, sería previsible (...) lo importante de hacer TV es ganar dinero y ahorrarse lecciones, porque al público no hay que mejorarlo ni educarlo, sólo quererlo” (Gómez, 2016, julio: web).

4.2 ¿Qué es ser periodista?

En cuanto quién es periodista y quién no existen varias posturas enfrentadas. Según (Aguinaga, 1980) se podrían diferenciar dos grandes grupos. Por un lado, los que abogan simplemente por acreditar un ejercicio profesional y los que apuestan por que dicho ejercicio esté precedido de una titulación académica. De acuerdo con el parecer de Aguinaga, el primer grupo se corresponde con una concepción del periodismo como mera actividad. Y por otro lado, están lo que es más propio de un periodismo que ha alcanzado ya (o, al menos, aspira a ello) el estatus de profesión. De Aguinaga (1980), explica que:

La diferencia básica entre el Periodismo–actividad y el Periodismo–profesión consiste en que en el Periodismo–actividad, con fidelidad gramatical, el periodista, identificado por su actividad, actúa como tal o no es periodista, mientras que en el Periodismo–profesión el periodista, optativamente y sin dejar de serlo, puede ejercer o no ejercer el Periodismo, para cuyo ejercicio ha sido titulado. (p. 105)

Actualmente la posición que aparentemente goza de un mayor respaldo es aquella que entiende que el periodista es quien ejerce el periodismo, independientemente de cual haya sido la formación más allá de la práctica profesional. En este caso y como defiende Real Rodríguez (2009) resulta indiferente si el periodista posee o no una carrera universitaria, aunque esta no se desprecia, pero no implica requisito alguno para determinar la investidura periodística. Sin embargo, hay otros autores que abogan por una mayor instrucción y es por ello que se decantan por hacerla obligatoria e incluso por dotar de preferencia a los estudios en Periodismo. Entienden estos últimos que quien desee desempeñar las tareas propias de los

periodistas han de capacitarse previamente y que la sociedad está plenamente legitimada para exigirselo. Es más, es su forma de garantizar una mayor independencia en el acceso a la profesión que depende, en caso contrario, únicamente de una empresa comunicativa que queda como el ente sobre el que recae la facultad de que otros otorguen una condición que ella ha hecho posible.

Agudiez Calvo et al.(2007) señalan que también es importante subrayar la diferencia entre lo que se define como periodista y cual es la diferencia con el comunicador. “Un comunicador es dicho de una persona con una actividad pública: Que se considera capacitada para sintonizar fácilmente con las masas” (Real Academia Española, s.f., definición 2) . Toda persona que transmite un conocimiento del tipo que sea a otro u otros individuos, con los que comparte un código común que posibilita el entendimiento entre ellos, es susceptible de ser denominado comunicador. A esto puede responder la figura del periodista, pero también la de un político o cargo público, un publicitario, un relacionista (profesional de las relaciones públicas)..., o, gracias a Internet, cualquier mortal que tenga a bien abrir una página web, publicar comentarios en un foro, chatear con los demás miembros de una comunidad virtual o colgar en un blog las experiencias de su vida personal o sus conocimientos sobre una rama del saber humano. Siempre que el envío del mensaje (conocimiento que se transmite y contenido, por tanto, de la comunicación) sea susceptible de ser considerado “masivo”, es decir, puesto a disposición de un colectivo significativamente amplio de personas. Con el número de usuarios que en estos últimos años ha alcanzado la Red, esta característica ha dejado de ser un impedimento para que cualquier ser humano pueda ser considerado un comunicador social. Pero hay que tener claro que esto no le convierte en periodista ni lo que hace en Periodismo.

Los medios de comunicación social (Internet y los tradicionales prensa, radio y televisión) no pueden ser calificados únicamente como canales de transmisión de contenidos periodísticos. La comunicación colectiva goza de una variedad que no se circunscribe solamente al Periodismo ni se acaba en él. Por los medios de comunicación circulan una amplia gama de mensajes que responden a diversas clases informativas, entre las que se encuentra el Periodismo, pero también otras que poco o nada tiene que ver con él (verbigracia la Propaganda ideológica, la Publicidad y las Relaciones Públicas). Asimismo los contenidos que se emiten a través de dichos medios masivos no son exclusivamente informativos (pensemos en los programas educativos o de entretenimiento, por ejemplo). El Periodismo

posee unas maneras y cualidades que le procuran un carácter singular y único, que no debe ser asimilado con otras formas informativas y comunicativas ciertamente parecidas pero ni mucho menos idénticas. Así pues, ni todo contenido mediático es periodístico ni todo aquel que sale o comunica a través de un medio de comunicación puede ser investido automáticamente, y por esta simple razón, como periodista (Agudiez Calvo et al.,2007).

4.2.1 Derechos y deberes del periodista

Para empezar a conocer cuáles son los derechos del periodista nos tenemos que remitir a la Carta Magna, y más concretamente a su artículo 20, que trata los principios fundamentales para desarrollar un correcto ejercicio de la labor informativa. Es decir, si la tarea del profesional se rigiera por este artículo, el periodista tendría garantizado un marco jurídico de protección y evitaría aquellos delitos que se derivan de su trabajo (Labio Bernal, 2005).

Escobar Roca (2002) recoge que nuestro ordenamiento carece de normas especiales sobre el ejercicio por los periodistas de la libertad de expresión. Como adelantó en su momento, la titularidad universal de este derecho fundamental está fuera de toda duda, de lo que se deduce que los periodistas no son, de ningún modo, sujetos privilegiados de la libertad de expresión.

El mismo autor, sin embargo, reflexiona sobre el ejercicio que de manera particular realizan los periodistas, desde el momento que pertenecen a una estructura empresarial que condiciona su trabajo. Habla, por ello, sobre la limitación que el profesional de la información puede encontrar a este derecho desde el momento que no participa libremente ni en la elección de los temas ni en la presentación de los mismos, condicionadas ambas prácticas por su pertenencia a una empresa informativa. Se trata del “veto” que los dueños de un medio pueden realizar sobre determinados mensajes aduciendo motivos empresariales, ideológicos o de protección de derechos fundamentales de personas aludidas o del público en general.

Por tanto, esta libertad de expresión consignada en la Carta Magna española puede ser ejercida por el periodista en teoría. De hecho así lo reconocen la mayor parte de los profesionales, proclamando en más de una ocasión la libertad de prensa y la plena confianza en esta como cuarto poder. La admisión de control sobre el informador por parte de la empresa no está bien vista, y el periodista quiere creerse libre en su trabajo, abanderar como principio básico su derecho a la libertad de expresión, aunque la realidad sea otra (Labio Bernal, 2005).

Escobar Roca (2002) añade también que en el mismo sentido, y relacionado con la libertad de expresión, aunque se trate de un derecho laboral también, se encuentra la Cláusula de Conciencia, prevista de igual modo en el artículo 20 de la Constitución y desarrollada como Ley Orgánica en 1997. Se trata del derecho que tiene el periodista a negarse a realizar una labor encomendada por su empresa, bien sea por motivos de conciencia o por creer que se trata de órdenes contrarias a los principios éticos de la comunicación. Ello implica que, a través de la invocación de este derecho, el periodista no puede ser sancionado o represaliado por su empresa, al menos en apariencia.

La realidad, sin embargo, muestra que muy pocas veces el profesional de la información se acoge a dicha posibilidad. Esto encaja perfectamente con lo que hemos estado comentando más arriba: que la libertad de expresión del periodista es un derecho hoy restringido por la estructura empresarial y, también hay que decirlo, por el ambiente de precariedad laboral que caracteriza a la profesión. En la mayor parte de las ocasiones, el periodista sacrifica su libertad de expresión, y hasta de conciencia, por la necesidad de permanecer en un puesto de trabajo. Importante mencionar aquí las palabras de Reverte (2002):

Contra lo que se cree, las presiones externas condicionan en España al periodista mucho menos que las internas. El periodista, ayudado por el ambiente y las circunstancias de su trabajo, suele construirse su propio mundo de prohibiciones y limitaciones dentro de su empresa, aunque también dentro de su ámbito de trabajo.

(p.134)

4.2.2 La calidad informativa en televisión

El concepto de calidad televisiva, según la definición del diccionario de la Real Academia Española (s.f., definición 1), tiene que ver con “la propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor”.

Pocas veces la calidad televisiva es algo que dependa de uno mismo (sea un individuo, un colectivo o una institución); en este sentido, a menudo se hace referencia a otros sujetos, a la regulación existente, a las condiciones de producción de las cadenas, a la falta de presupuesto, etc. La calidad en la televisión acostumbra a depender de otro (Pujadas, 2002). Calidad es un concepto que está presente en las decisiones empresariales junto con otros

factores tales como el precio y el servicio. Calidad es un valor relativo que hace referencia a un paradigma de excelencia. Esto es lo que permite hablar de buena o mala calidad cuando el producto o servicio que se valora se acerca o se aleja de ese paradigma (Medina Laverón, 2006).

Asimismo, la calidad tiene que ver con las percepciones de la audiencia. Sin embargo, el valor que le otorgan las personas y sus interpretaciones están sujetas a cambios inevitables. Por ello, los juicios de calidad siempre serán provisionales. Leggatt (1996, cómo se citó en Ferrer Ceresola).

Pujadas (2002) ha ordenado el debate sobre la calidad televisiva en cuatro grandes temas de referencia: el sistema televisivo, la cadena, la programación y el programa. Así, de acuerdo a estos parámetros, se estructuran la inmensa diversidad de discursos abordados sobre la televisión de calidad.

En primer lugar, la autora aborda la calidad del sistema televisivo, en el que se distinguen tres áreas de pensamiento: en términos económicos, en términos estructurales del medio, y, en términos políticos.

En segundo lugar, trata sobre la calidad de las cadenas de televisión. En torno a este ámbito se han formulado distintas definiciones. Por ejemplo, los diferentes órganos legislativos han llevado a cabo definiciones relacionadas con los mandatos de las cadenas. Los profesionales del medio han definido la calidad en función de si son directivos o se dedican a la elaboración de programas. Y, finalmente, se encuentran los discursos formulados por los académicos o realizados por instituciones u organismos especializados.

En tercer lugar, se analiza la diversidad como elemento de calidad de la programación. En este sentido, se comprueba que la diversidad ha sido entendida, en cuanto a servicio público, como la variedad de opiniones y la pluralidad en la información cuyo objetivo consiste en satisfacer las necesidades de los telespectadores. Por ello, en la mayoría de las investigaciones, se da por sentado que el sistema televisivo debe ofrecer una amplia gama de programación.

El cuarto y último ámbito de referencia es el de la calidad de los programas televisivos. Se trata de un apartado donde se analizan las investigaciones sobre calidad desde las percepciones de la audiencia, así como los criterios según el contenido del programa, la

forma y el género (realidad y calidad descriptiva, objetividad, informatividad, factores económicos, etc.)

Otro de los asuntos que van ligado con la calidad es la audiencia. El tema de la audiencia constituye un tópico recurrente. Algunos profesionales tienen la percepción de que la audiencia condiciona los contenidos y la estructura de los informativos pues “aquí todos los días, todos los directivos ... estamos siempre pendientes de las audiencias” (Redactor, *TVE*). Uno de cada 5 entrevistados, casi un 20% de los profesionales de *TVE*, cita la presión que supone la audiencia, mientras que casi el doble, un 40% subraya el interés de que los contenidos informativos atiendan a las minorías sin tomar en consideración la cuota de pantalla. Desde la dirección de informativos de *TVE* se plantea esa idea de Servicio público que lleva a “proteger una serie de informaciones que no son rentables desde el punto de vista de la audiencia pero que no deben desaparecer de la agenda informativa” (Director de Informativos, *TVE*)(Retis et al. 2010,p.77).

Este entrevistado reconoció abiertamente que los índices de audiencia influyen en la configuración del informativo, aunque promete que resisten más que las privadas. Sin embargo, considera que aún hay margen de maniobra para mejorar y ofrecer un servicio público de tres maneras: luchando contra la agenda marcada desde fuera, evitando la rutina, e incluso estableciendo ciertos límites en temas que no se deben de tratar aunque hagan subir la audiencia.

Se trata de una postura que resiste en cierta medida ante los efectos más negativos de la competitividad entre cadenas y comercialismo. Los profesionales siguen intentando diferenciarse de la competencia (aunque la observan de cerca, es algo que han incorporado a sus rutinas diarias) con contenidos que están más en la línea del servicio público (Retis et al. 2010).

4.3 La situación del periodismo en la actualidad

La entrada en vigor de la Ley 8/2009, de 28 de agosto, de la Corporación de Radio y Televisión Española supuso una transformación en el sector audiovisual. Esta ley provocó la fragmentación de audiencias y por tanto el descenso de la inversión publicitaria y dificultades de financiación (Izquierdo-Castillo, 2014).

Herrero Díaz y Reyes Sánchez (2016) sostienen que el objetivo del gobierno era adoptar un modelo público, con una financiación pública, de recursos públicos y sin publicidad comercial, con esto se ponía fin al modelo de financiación previo mediante ingresos públicos procedentes de los Presupuestos Generales del Estado, un porcentaje sobre el rendimiento de la tasa sobre la reserva del dominio público radioeléctrico, y de las aportaciones de los operadores privados y de telecomunicaciones e ingresos comerciales procedentes fundamentalmente de la publicidad.

Con la aprobación de la Ley del 2009 y su desarrollo posterior por el Real Decreto 1004/2010, se produce la eliminación del tradicional problema sobre la doble financiación de la televisión estatal, suprimiendo la publicidad como parte de dicha financiación, sin entrar en detalle, sobre su procedencia en el caso de la televisión pública autonómica. (Andrés Segovia, 2015, p. 687)

A partir del 1 de enero de 2010, *TVE* se financia a través de subvenciones públicas e impuestos directos sobre los operadores privados de televisión y telefonía, convirtiéndose en uno de los pocos países de la Unión Europea donde los ciudadanos no pagan un canon para subvencionar de manera parcial o total la radiotelevisión pública (Herrero Díaz y Reyes Sánchez, 2016).

Ramos Rodríguez (2012) apunta que la consecuencia de este cambio de modelo de financiación junto a la crisis económica en la que se ha visto inmerso nuestro país, ha supuesto un descenso en los ingresos por publicidad que ha originado la desaparición de decenas de medios, el despido de miles de trabajadores en todo el país y una precarización generalizada en la profesión.

Según el *Informe Anual de la Profesión Periodística* (APM, 2020) los principales problemas con los que se encuentra la profesión periodística en la actualidad son: la mala retribución del trabajo periodístico, la falta de independencia política o económica de los medios en los que se trabaja, el aumento del paro y la precariedad laboral que provoca, la falta de rigor y neutralidad en el ejercicio profesional, el aumento de la carga de trabajo y la falta de tiempo para elaborar la información y el intrusismo, entre otros.

Los masivos despidos de las redacciones a los que asistimos no hacen sino empeorar la calidad de la información. Para combatir la crisis del modelo de negocio, las empresas han apostado por el camino más corto y, aparentemente, menos lesivo para el estado de las cuentas de sus organizaciones. Es decir, se han reducido gastos, sobre todo de personal, sin pensar bien las consecuencias (Farias Batlle y Gómez Aguilar, 2011).

Reconocen los periodistas como la crisis ha degradado su situación contractual, donde ha disminuido la proporción de contratos indefinidos, mientras que se generalizan fórmulas de empleo alternativas, pero menos estables; mermado sus ingresos; aumentado los despidos; y reducido su estabilidad laboral. También denuncian las actuaciones de algunas empresas que utilizan la situación de crisis de manera oportunista para reducir costes y sanear malas gestiones previas. Carlos Soria (1992) en las Conversaciones de Madrid referidas a La Comunicación de masas en el Tercer Milenio, vaticinaba que la profesión de periodista, tal y como la conocemos hoy, es una especie en vías de extinción. Una predicción que no compartía Fernández del Moral (1992) quien, al hilo de estas mismas Conversaciones, manifestaba que no se puede poner en duda que la sociedad del siglo XXI tendrá que contar con profesionales de la información libres, independientes, rigurosos y honestos (de Aguinaga, 2002).

Nadie puede poner en duda que la sociedad del siglo XXI tendrá que contar con más profesionales de la información y la comunicación, libres, independientes, rigurosos y honestos. Atrás va quedando la concepción precientífica de la información y los modos artesanales van dejando paso a la configuración de una profesionalidad nueva. (Fernández del Moral, 1992, cómo se citó en de Aguinaga, 2002, p. 159)

Perciben los periodistas la degradación profesional, con un excesivo posicionamiento ideológico de los medios y una enorme dependencia de las fuentes de financiación que afectan a los contenidos.

El intrusismo periodístico y la nueva ola de personajes reinantes, así como la falta de ética personal o la omisión de las normas deontológicas, propician sin lugar a dudas ese periodismo sensacionalista que lidera los índices de audiencia. Fenómeno parecido ocurre en Internet, donde proliferan los denominados así mismos periodistas amateur (Farias Batlle y Gómez Aguilar, 2011).

4.3.1 Telebasura

A partir de los años 80 los españoles comenzaron a usar el término “telebasura” para referirse a aquellos programas dedicados a temas banales, concretamente asuntos sensacionalistas cuya principal función de su emisión es producir emoción o impresión por parte de los espectadores. Para la Real Academia Española (s.f., definición 1) la telebasura es el “conjunto de programas televisivos de contenidos zafios y vulgares”.

Soto Vidal (2005a) afirma que los sentimientos son una herramienta indispensable de la cultura televisiva actual, y esto es provocado por la cultura vana que estamos adoptando. Esa cultura donde todo es efímero, temporal, tiene fecha de caducidad y desaparecen las estructuras fijas. Para la autora el sensacionalismo es uno de los problemas del periodismo actual, esta forma de hacer periodismo va alimentando al concepto de telebasura. Una fórmula que no sólo se ciñe al ámbito de los programas del corazón, sino que es acogida también por los espacios informativos, en los que la narración se ve acompañada de imágenes absolutamente repulsivas y violentas que nada aportan de substancial a lo dicho.

Para McCabe y Akass (2007) la telebasura podría definirse como un género propio que tiene una serie de características determinadas y que estas delimitan la frontera entre la televisión de calidad y la televisión que carece de calidad.

Sin embargo, el Consejo Audiovisual de Cataluña no admite que la telebasura sea un género, ni que se limite siempre al entretenimiento, ya que, la basura de algunos contenidos televisivos no es el género en sí mismo sino “la degradación que se produce en unos casos y unas programaciones determinadas, de los derechos fundamentales y de los valores democráticos” (CAC, 2006,p.152).

Una de las principales conclusiones que llegó Ferrer Ceresola (2016) en su tesis es que queda claro que los contenidos de la telebasura afectan tanto a los colaboradores, testimonios e invitados que intervienen en los programas como al público que la consume, sobre todo, niños y adolescentes. Para ella la principal idea que se transmite en este tipo de contenidos es principalmente la facilidad con lo que se puede conseguir el éxito, estar dispuesto a tener éxito a cualquier precio, y esta actitud afecta de manera negativa al público más vulnerable.

Aunque fue en los 80 cuando apareció el término de telebasura no es hasta los principios de los 90 cuando se consolida el concepto. En este periodo se estrenan programas como *¡Ay, qué calor!*, *La quinta marcha*, *Código*, *Misterios sin resolver*, *Confesiones*, *Su media naranja*, *Luz Roja* o *Esta noche sexo*, entre otros, que dejaban constancia de que la edad dorada de la telebasura estaba en su momento culminante (Palacio, 2001).

Desde entonces este tipo de contenidos ha sido un éxito asegurado, ahora el telespectador ha cambiado de gusto y valoriza más la información banal y de menos profundidad. Para Massó (2001) este éxito se entiende porque en la actualidad solo aceptamos mensajes ligeros, ya que lo sólido y serio nos aburre, de ahí que abandonemos los circunloquios propios de otro tipo de prensa y nos deleitemos sin contemplación con el género rosa, el más *light* del mercado periodístico.

Entre los principales motivos de porqué la población recurre a la televisión es para evadirse de la realidad, lo que pretende el telespectador es encontrar en la pantalla un entretenimiento constante. Anhela la diversión y ahora la encuentra también, de forma rápida y barata, limpia y cómoda, a través del televisor y más concretamente en géneros como este.

Pero, además, existe ante todo un componente básico en la ecuación, que hace posible que se materialice el auge y el éxito de la prensa rosa: la curiosidad. Un elemento inherente al propio ser humano que lo ayuda a crear, encontrar, descubrir y, también, por qué no, a fisgonear, husmear, espiar, curiosear... en definitiva, a cotillear... y ahí es donde, de nuevo, entra en juego la prensa del corazón como instrumento que facilita esas funciones (Soto Vidal, 2005b).

4.3.2 Nuevos gustos de la audiencia

Es necesario acentuar que es el espectador quien dota a las imágenes de significado, aunque estas lleven implícitas una manipulación previa. Por lo tanto, serán ellos los encargados de interpretar el mensaje a través de su conciencia crítica y alfabetización mediática. (San Miguel et al., 2009).

De Casas et al. (2016) defienden que la televisión se convierte en la encargada de modelar y crear pautas de conductas a raíz de la emisión de programas basados en el espectáculo. Además, debido al consumo excesivo de los programas de carácter sensacionalista, se generan multitud de estereotipos ideológicos.

La banalización de la información fomentada por los nuevos gustos informativos, más ligeros y ágiles pero de menor profundidad, amenazan la salud informativa de una sociedad que necesita como nunca de un informador profesional y riguroso y de unos medios que garanticen su trabajo con independencia.

Los cambios en esos hábitos de consumo de información, que están obligando a transformar las estructuras de los medios, coinciden en el tiempo con una situación de crisis económica. Y esta conjunción está produciendo una auténtica reconversión del sector y deteriorando las condiciones laborales de los profesionales de la información que son elemento fundamental para garantizar, gracias al tratamiento profesional de esa información, contenidos rigurosos (Farias Batlle y Gómez Aguilar, 2011).

Por otro lado, las preferencias de consumo de la audiencia son las que favorecen la existencia del sensacionalismo en la televisión, que se posiciona como un elemento de ocio para la sociedad: “indudablemente la televisión constituye hoy una de las formas preferidas por la ciudadanía, lo que puede comprobarse por el elevado índice de audiencia que tienen los programas televisivos. Y entre ellos, con una especial relevancia, los denominados como telebasura” (Parés i Maicas, 2006).

4.3.3 Pérdida de credibilidad

Los productores de telebasura temieron desde el principio un posible problema. Aunque la gente no se crea en el fondo el contenido de la telebasura y sólo la utilicen como entretenimiento, para que estos programas tengan éxito, deben tener un “halo de credibilidad”. Y qué mejor credibilidad que poner al frente a periodistas prestigiosos como Javier Sardà, Mercedes Milà, Ana Rosa Quintana, Cristina García Ramos o Ma Teresa Campos, todos fueron periodistas de prestigio. (Elías Pérez, 2004,p.33)

El *Informe Anual de la Profesión Periodística* (APM, 2004-2015) destaca de manera recurrente, por ejemplo, que los encuestados señalan que los medios en España se encuentran en conjunto altamente politizados. También el *Centro de Investigaciones Sociológicas* (CIS, 2013) apunta que los españoles desconfían de los medios como institución y son especialmente críticos con las informaciones políticas y económicas que suministran (pero no tanto con otros contenidos).

Por su parte, el informe *Brand and trust in a fragmented news environment* (2016), elaborado por Kantar Media y basado en un estudio cualitativo con ocho grupos de discusión en España, Alemania, Reino Unido y Estados Unidos como complemento al *Reuters Institute Digital News Report*, apunta que el empleo de titulares sensacionalistas y de imágenes emotivas, el uso de demasiados adjetivos en las noticias, las imprecisiones o la omisión de algunos temas en la cobertura informativa son aspectos que generan desconfianza entre los usuarios de noticias. Además, el estudio apunta que, pese a la variedad de oferta en el mercado informativo multiplataforma, la mayoría de los participantes siguen utilizando las marcas periodísticas tradicionales para estar informados (especialmente cuando se trata de asuntos serios y complejos), por encima de los medios nativos digitales o las redes sociales. Sin embargo, cuando se informan a través de las redes sociales los lectores más jóvenes tienden a no darle peso a la marca periodística tradicional. En esos casos, conceden más importancia al tipo de información, a la persona que ha compartido la noticia y a la propia plataforma que lo distribuye (Facebook o Twitter), que a las cabeceras mediáticas profesionales (Serrano-Puche, 2017).

Muñoz et al. (2016) consideran que entre los medios más afectados por la irrupción de falsos periodistas destaca la televisión, ya que utiliza el entretenimiento y el espectáculo para ganar audiencia. Asimismo, los *realities* (un género de televisión en el que se intenta mostrar la realidad que le ocurre a la gente común en un determinado contexto) han posicionado en el panorama televisivo a personajes que no tienen titulación y ejercen como colaboradores, comentaristas, etc., poniendo en riesgo la credibilidad del periodismo al permitirse informar sobre asuntos actuales de interés general.

4.3.4 Periodismo ciudadano

A modo de posible definición podríamos hablar de periodismo ciudadano como un nuevo fenómeno y oportunidad de avance, siendo al mismo tiempo una filosofía de valores, sustentado por un soporte técnico digital y universal, que refleja cómo ambos fenómenos pueden llevarse a cabo hoy en la información. El periodismo es hoy por tanto una obligación propia de toda la vida social pública, añadiendo las propias noticias o incorporando los nuevos datos. El modo en que llevemos a cabo ese periodismo afecta a toda la vida pública, mejorándola o debilitándola, uniéndola o enfrentándola.

Intervenir constituye, por tanto, una misión propia del ciudadano miembro de esta nueva sociedad globalizada en que vivimos. Se trata de un movimiento que pretende integrar a los lectores y a las comunidades de usuarios también como participantes de pleno derecho, no como simples espectadores del proceso político y social (García-Alonso Montoya, 2006).

Esta modalidad comprende una subdivisión de dos tipos: el periodismo ciudadano tradicional propuesto por los medios de comunicación, por ejemplo, mediante cartas al director, interpelaciones al defensor del lector, participación en tertulias, o el periodismo cívico contemporáneo ejercido por los propios ciudadanos a través de redes sociales, blogs, foros, etc. (Chillón, 2010).

Davies Merritt (García-Alonso Montoya, 2006) considerado por muchos como el padre del *civic journalism*, resume las características fundamentales del periodismo ciudadano:

Incorporar a los periódicos y a los periodistas, junto con sus grupos de lectores, como participantes activos en la vida pública de la sociedad, en vez de actuar pasivamente como meros espectadores; convertir los periódicos en foros de discusión sobre comunidades de interés; atender especialmente a los sucesos, acontecimientos y problemas de la gente ordinaria, que son los que verdaderamente importan e interesan; configurar la opinión pública a través del proceso de discusión y debate establecido entre los miembros de la sociedad; y tratar de servirse del periodismo como de un enlace de reunión, colaboración e intercambio y ensamblaje social entre los ciudadanos .

Asimismo, Almirón (2006) expone que, si la democracia depende del periodismo socializado gracias a las TIC, está desembocado al fracaso, porque para hacer periodismo se requiere una implicación intelectual que un ciudadano sin titulación no es capaz de realizar. La función de búsqueda de la verdad de forma desinteresada (objetivamente, con un método) es lo que diferencia al periodismo de otras formas de comunicación, en palabras de Kovach y Rosenstiel.

Palomo Torres (2006) sitúa la proliferación de los primeros ciudadanos-periodistas con los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, cuando muchos de los testigos narraron su vivencia en páginas personales de Internet. A estos diarios primitivos, próximos a los reportajes humanos que se pusieron de moda en la prensa a finales de la década de los noventa, le siguieron los testimonios de los periodistas en Iraq, y más recientemente han sido los propios medios de comunicación los que han solicitado aportaciones gráficas de quienes

presenciaron los atentados en Londres el 7 de junio de 2005 y de quienes sobrevivieron al huracán Katrina en agosto del mismo año.

El desarrollo de los medios digitales ha conseguido que el modelo unidireccional y vertical, propio de los medios de comunicación de masas, que quede atrás y sea sustituido por la horizontalidad y la participación del público del periodismo ciudadano. De hecho, existen cuatro niveles de incorporación del lector, telespectador, oyente e internauta, en los medios (Díaz y Ortiz, 2005):

- Nivel 1: publicación de blogs.
- Nivel 2: apertura de noticias a través de comentarios del público.
- Nivel 3: uso de la blogosfera como fuente de contenido informativo.
- Nivel 4: solicitud de la participación social como reporteros ciudadanos.

Suárez Villegas (2015) realizó una encuesta a periodistas de medios tradicionales y de medios nativos digitales para el trabajo de investigación *Nuevas tecnologías y deontología periodística: comparación entre medios tradicionales y nativos digitales*. Los resultados de la misma pueden resumirse en que los periodistas de medios tradicionales (69,5%) y de medios nativos (58,3%) consideran que los digitales son más actuales e informativos, y poseen mayor participación ciudadana que ningún otro.

Martínez Mahugo (2006) evidencia que las nuevas tecnologías han multiplicado el intrusismo. Pero al intrusismo sólo debería temerle aquel que no sepa hacer bien su función y que siempre se arriesga a que venga otro y lo haga mejor. Porque si el periodista es capaz de ofrecer un valor añadido a su trabajo, no tiene porqué temer a nuevos santones. Si los intereses editoriales se moviesen por la calidad no existiría este miedo. Internet no ha convertido de repente a todo el mundo en periodista: simplemente le ha dado voz, le ha dado la oportunidad de publicar. Y precisamente por ello es ahora cuando son más necesarios los buenos periodistas: los profesionales que verifiquen, contextualicen y puedan acreditar la veracidad necesaria de los mensajes.

Los periodistas compiten ahora con el resto de los ciudadanos en la Web 3.0, por lo que requieren un mayor nivel de especialización para realizar un trabajo diferenciado y de calidad. Según Meyer (2010) necesitamos sistemas más amplios de estudios básicos de formación y certificación que están en proceso de creación. Asimismo, este fenómeno está aún rodeado de muchas incertidumbres. Una de ellas es el código de conducta a respetar en

este entorno, y que diferencia el trabajo de un profesional de la información del elaborado por un simple aficionado (Palomo Torres, 2006). “Desde sus orígenes, la profesión periodística se ha visto acompañada siempre por una constante: la necesidad de acomodarse a los cambios. El futuro, más que nunca, exigirá seguir por ese camino” (Salaverría, 2006,p.136).

5.METODOLOGÍA

Habiendo revelado de qué se trata la teoría contextual, pasamos a la metodología que condujo a este estudio. El sistema seleccionado es el más adecuado para lograr los objetivos generales y específicos. Además, la metodología se ha convertido en una parte fundamental de la investigación para responder a preguntas de investigación como:

P.I.1 ¿Es necesario el título de periodista para ejercer como profesional de la comunicación ?

P.I.2 ¿Qué postura presentan los propios titulados de Periodismo sobre el intrusismo?

P.I.3 ¿Cuál es el género periodístico que se decanta más por el intrusismo?

La metodología que se ha seleccionado se basa en un análisis de contenido y panel de expertos. Atendiendo primero al análisis de contenido, es importante señalar que este análisis cuenta con variables cuantitativas y cualitativas. El análisis de contenido, según Berelson (1952), es una técnica de investigación que pretende ser objetiva, sistemática y cuantitativa en el estudio del contenido manifiesto de la comunicación.

Esta técnica se constituye en un instrumento de respuesta a esa curiosidad natural del hombre por descubrir la estructura interna de la información, bien en su composición, en su forma de organización o estructura, bien en su dinámica. Esta técnica centra su búsqueda en los vocablos u otros símbolos que configuran el contenido de las comunicaciones y se sitúan dentro de la lógica de la comunicación interhumana (López Noguero, 2002).

Desde mitad del siglo XX surgieron numerosas objeciones al análisis de contenido cualitativo fundamentalmente basadas en la convicción de que las técnicas numéricas eran insuficientes para captar los significados profundos, “dobles”, “segundos”, etc, que sin tanta técnica, un observador avisado podía captar. Esto ha ido llevando a numerosos autores, Kracauer (1952), Ritsert (1972), Mostyn (1985), Wittkowski (1994), Altheide (1996), etc.... a una nueva metodología más afín a la metodología cualitativa con su énfasis en la captación de significados, definición de la situación, punto de vista del emisor, etc (Andréu Abela, 2008). Por el contrario, la metodología cuantitativa contribuye a la fiabilidad de los resultados, produciendo datos que se pueden someter a análisis estadísticos. En esta línea, apoyándonos en Ugalde & Balbastre (2013), consideramos las investigaciones mixtas como análisis

complementarios que proporcionan diferentes tipos de conocimientos y ventajas aprovechando las fortalezas de cada metodología.

Por tanto esta investigación ha contado con varias partes. En primer lugar, este trabajo ha comenzado con la realización del marco teórico. Esta es una fase fundamental del proyecto de investigación, esta parte consiste en el desarrollo de la teoría que sustenta a los objetivos e hipótesis planteadas. Una vez que el tema fue seleccionado y se formularon las preguntas que han guiado la investigación, se realizó una revisión de la literatura sobre ese tema. La construcción del marco se refiere al análisis de la investigación general y del contexto considerado apropiado para el tema de investigación. Para construir este marco se han utilizado citas de teóricos con el fin de conseguir un producto final con coherencia interna, secuencial y lógica. Además, se han definido los resultados obtenidos en otras investigaciones similares. De esta manera, quien lea el marco teórico, podrá responder a las preguntas de investigación y comprenderlas sin dificultad, es por esto que este es el punto más crítico en la construcción del trabajo porque aquí se encuentra la base científica para la investigación.

En segundo lugar, una vez realizado el resumen, introducción, las preguntas de investigación, hipótesis, objetivos y marco teórico se realiza el análisis de contenido como primera parte de la metodología, la segunda es el panel de expertos.

En tercer lugar, se completa el proceso metodológico de esta investigación a través del diseño y aplicación de un panel de expertos (Linstone & Turoff, 2002; Finch & Lewis, 2003), una técnica de amplia tradición en la investigación cualitativa de ciencias sociales (Gideon, 2012). El panel está integrado por profesionales del ámbito de la comunicación, entre los entrevistados se encuentran desde presentadores de televisión, profesores de Periodismo u otros periodistas que ya han investigado sobre el tema. Esta fase contempla la realización de un Delphi (Gideon, 2012; Finch & Lewis, 2003; Linstone & Turoff, 2002) como método complementario indicado para recabar distintas opiniones de expertos sobre el objeto principal de esta investigación a partir de un cuestionario detallado más adelante.

Finalmente, tiene lugar la fase de conclusión final del trabajo, donde, una vez recopilados los resultados y después de haber estudiado y analizado cada una de las categorías, se exponen una serie de conclusiones relacionadas con el nivel de intrusismo que existe en la televisión española.

5.1 Análisis de contenido

La muestra seleccionada para el análisis de contenido ha sido de un programa informativo y otro de tertulia en una cadena privada, otra pública y una autonómica. Los programas que han sido sometidos a análisis son *La hora de la 1* y *Telediario 2* de *La 1 de Televisión Española*, *Ya es mediodía* e *Informativo 21h* de *Telecinco* y *Mesa de Análisis* y *Noticias 2* de *Canal Sur*, durante diez días se ha realizado un análisis cuantitativo y cualitativo de cada programa, el periodo se sitúa entre el 24 de febrero de 2022 hasta el 9 de marzo de 2022, sin contar el fin de semana. Además es importante recalcar que dentro de esos diez días no se ha analizado el programa de *Mesa de Análisis* del día 28 de febrero ya que al ser el Día de Andalucía la cadena sustituyó el programa por una emisión especial y tampoco ha sido posible hacer la medición del informativo de *Telecinco* del 3 de marzo porque la cadena no ha publicado ese programa en su portal. La fecha de inicio fue escogida a propósito ya que el 24 de febrero fue el inicio de la invasión rusa en Ucrania, todo un hecho crucial para investigar sobre el rigor ético del periodista, el compromiso de cada medio analizado con los hechos y por supuesto la manera en que cada uno de ellos hace la cobertura de este conflicto bélico.

5.1.1 Ficha de medición de programas televisivos

Con la vista puesta en cumplir los objetivos de la investigación que conducimos, y realizando una correcta aplicación de las técnicas propias del análisis de contenido, se ha diseñado una ficha de medición compuesta por un total de 21 variables.

Una vez se realiza el procesamiento de las distintas variables podremos acercarnos a los objetivos de la investigación.

Indicadores de localización

1.Cadena	<ol style="list-style-type: none">1. <i>La 1 de TVE</i>2. <i>Telecinco</i>3. <i>Canal Sur</i>
2.Nombre del programa	<ol style="list-style-type: none">1. <i>La hora de la 1</i>2. <i>Telediario 2</i>3. <i>Ya es mediodía</i>4. <i>Informativos 21h</i>

	<p>5. <i>Mesa de análisis</i></p> <p>6. <i>Noticias 2</i></p>
3.Fecha	

Indicadores

4.Franja horaria del programa	<p>1. Matinal</p> <p>2. Sobremesa</p> <p>3. Tarde</p> <p>4. Prime time</p>
5.Temas más tocados durante el programa	<p>1. Internacional</p> <p>2. Política</p> <p>3. Economía</p> <p>4. Sociedad</p> <p>5. Cultura</p> <p>6. Otros</p>
6.Número de colaboradores que participan en el programa	<p>1. 1-20</p> <p>2. 21-40</p> <p>3. 41-60</p>
7.Número de periodistas que participan en el programa	<p>1. 1-20</p> <p>2. 21-40</p> <p>3. 41-60</p>
8.Tipo de lenguaje que emplean durante el programa	<p>1. Lenguaje formal</p> <p>2. Lenguaje informal</p> <p>3. Ambos</p>
9.Variedad de fuentes	<p>1. Sí</p> <p>2. No</p>

10.Referencia a los antecedentes de los hechos	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
11.Tratan temas del corazón	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
12.Se dan tintes sensacionalistas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
13.Proximidad al espectador	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
14.El programa está presentado por un periodista	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
15.El presentador es un personaje público	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
16. Aparecen colaboradores que son hijos de familias famosas, concursantes de realitys, influencers, etc	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
17.Profesión de los participantes del programa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Periodista 2. Político 3. Economista 4. Experto en una temática concreta 5. Ciudadano 6. Otros
18.Sexo que predomina en las apariciones del programa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Hombres 2. Mujeres 3. Igualdad
19.Sexo predominante en los altos cargos que participan en el programa	<ol style="list-style-type: none"> 1.Hombres 2.Mujeres 3.Igualdad

20.Edad preponderante de los participantes del programa	1.Jóvenes 2.Adultos
21.Audiencia del programa	1.1-5% 2.6-10 % 3.11-15 % 4.16-20% 5.21 o más %

Fuente: Elaboración propia

Por su parte, los resultados cuantitativos y cualitativos arrojados por el cuestionario fueron tratados y analizados con el programa de análisis de datos SPSS v25.

5.2 Panel de expertos

Con lo que se pretende conseguir a través del panel de expertos es analizar la complejidad del objeto de estudio y los resultados obtenidos en las fases previas a través de las fuentes expertas que proceden del ámbito del periodismo. En concreto, los miembros del panel son:

- **Carolina Fernández García:** Licenciada en Periodismo por la Universidad de Sevilla, su actividad profesional ha estado vinculada a la Asociación de la Prensa de dicha ciudad, de la que es gerente desde 2004 y en la que fue responsable de Comunicación los dos años previos. Junto a otras periodistas, y motivada por su compromiso hacia la profesión y la igualdad, impulsó en 2008 la creación de la Asamblea de Mujeres Periodistas de Sevilla, de la que es secretaria de Relaciones Institucionales, después de haber sido secretaria general, tesorera y secretaria de proyectos y empleo. Ha coordinado distintos foros y encuentros profesionales, entre otros, la I y la II Cumbre Mundial de Diseño en Prensa; el III Congreso de Periodistas de Andalucía o los ciclos ‘Mujer y Cine’ organizados por el Instituto Andaluz de la Mujer. Desde 2013, es coordinadora de cursos de verano sobre periodismo y comunicación en la Universidad Pablo de Olavide, es experta en alfabetización mediática e informacional. Desde 2018, ostenta la vicepresidencia segunda de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España.

- **Elena Real Rodríguez:** Profesora Titular de Universidad en el Departamento de Periodismo y Nuevos Medios en la Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. Licenciada y Doctora en Ciencias de la Información (Periodismo). Experta en Ética y Deontología periodística. Directora Grupo investigación UCM-RESIIP ("Regulación, Ética y Sistema Internacional de la Información periodística").
- **Estefanía Ruíz Gémez:** Graduada en la Facultad de Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Málaga. Complementó sus estudios con un Máster de Periodismo en Televisión en la Universidad Antonio de Nebrija (Madrid). También cursó un máster de derecho penal en la universidad ESNECA Business School. Ha trabajado como presentadora en la cadena de noticias *Málaga 24h*. También ha trabajado como reportera en *La Sexta*, *Andalucía Directo* de Canal Sur, *El programa de Ana Rosa* de Mediaset España Televisión. En la actualidad, sigue trabajando como colaboradora y reportera en el programa matinal *Ya es Mediodía* de Telecinco.
- **Fernando Jáuregui Campuzano:** Su gran trayectoria en el periodismo comenzó en la prensa escrita trabajando en medios como *Europa Press*, *Informaciones*, *Diario 16*, *El País*, *El Periódico*, *El Independiente*, *Ya* y *El Correo*. En radio ha sido comentarista político tanto en la *Cadena COPE* como en *Radio Nacional de España*. En 1993 es nombrado subdirector de los servicios informativos de *Telecinco*, al tiempo que dirige el espacio *Mesa de Redacción*. También ha participado en tertulias de los espacios como *Alto y Claro* (*Telemadrid*), *El Programa de Ana Rosa* (*Telecinco*), *La vuelta al mundo* en *Veo7*, *Las mañanas de Cuatro* y *La noche en 24 horas*. Además ha publicado libros como *Los secretos del Nuevo Periodismo* o *Periodismo2030*. En 2020 recibió el Premio 'Degá Roda i Ventura' del Colegio de Abogados de Barcelona por su trayectoria como periodista y escritor.
- **Francisco Reyes Sánchez:** Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. También es profesor contratado doctor del Departamento de Ciencias de la Comunicación Aplicada de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Además es miembro del Consejo Asesor del Observatorio de Cultura y Comunicación de la Fundación Alternativas y responsable de la edición del Informe sobre el Estado de la Cultura en España. En televisión ha desempeñado las funciones de director, realizador, guionista, decorador, asesor, producción y colaborador en *Localia*, *TV Complutense*, *Telecinco*, *Telemadrid*, *Canal Parlamentario*, *ZDF* (Alemania), *Cuatro*, *La 1 de TVE*, *TVE Clan* y *La 2 de*

TVE. Es colaborador habitual en programas de *Radio Nacional* y ha colaborado también como tertuliano en otras emisoras como *Radio Euskadi*, *Radio Barcelona*, *Cadena Ser* o *Radio Enlace*.

- **Javier Ruíz Pérez:** Es un periodista y presentador español. Licenciado en Periodismo por la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Moncada (Valencia), posee además un máster en Economía Internacional y Periodismo por la Universidad de Columbia de Nueva York. Actualmente trabaja para la *Cadena SER* como Jefe de la sección de Economía y presenta el programa *Las Claves del Siglo XXI* en *La 1 de TVE*. Asimismo es el encargado de conducir el espacio económico *Moneytalks* en *Uppers*.
- **Marc Sala:** Licenciado en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado buena parte de su carrera profesional en el medio radiofónico, comenzando *Ràdio Barcelona*; más adelante se incorpora a *Radio Nacional de España* presentando el informativo *España a las 8*. Empezó en *La 1 de Televisión Española*, trabajando para los servicios informativos de la cadena en Cataluña. En 2018 es elegido para presentar la tertulia política *La noche en 24 horas* en el *Canal 24 horas*. Actualmente se encuentra presentando el programa informativo *La hora de la 1* de *La 1 de TVE*.
- **Rafael Rodríguez Guerrero:** Periodista y licenciado en Filosofía y Letras. En 1982, dos meses antes de las primeras elecciones andaluzas, llega a Sevilla, como director de informativos de *Radiocadena* en Andalucía. A partir de entonces, fue director de informativos de *Radio Nacional* en Andalucía (1989-1994), subdirector de informativos de *Canal Sur* (1994-1996), subdirector de *Diario 16 Andalucía* (1996-1997), director de informativos de *Televisión Española* en Andalucía (1999-2002), y director de *Radio Nacional* en Andalucía (2004-2008). En paralelo, escribe libros sobre la política andaluza. Es coautor de *Crónicas de un sueño* (nueve volúmenes sobre la Transición en Andalucía), obra galardonada con el premio Andalucía de Periodismo; coautor y coordinador del área de Política de La Enciclopedia General de Andalucía y de las enciclopedias provinciales de Sevilla, Córdoba y Jaén; coautor y coordinador de los Anuarios *Andalucía 365*, que se editan desde 2003; coautor y coordinador de los libros *28-F, historia de una esperanza* y *El Parlamento de Andalucía*. Además dirige másteres, seminarios y cursos sobre periodismo. Desde 2011, es presidente de la Asociación de la Prensa de Sevilla.
- **Silvia Sanz Martín:** Licenciada en Ciencias de la Información y Periodismo por la Universidad CEU San Pablo de Valencia. Comenzó su andadura en *Canal Sur* en el

equipo de *Andalucía Directo*, participando al mismo tiempo como reportera en la cadena autonómica para el programa *El Meridiano*. Más adelante, pasa a formar parte de la plantilla de informativos de *Canal Sur* como presentadora de las ediciones de la noche y del fin de semana. Ha formado parte también del elenco y equipo de *Andalucía a Dos Voces*, *Noticias 2 Andalucía*, *Esta es la cuestión* o *Buenos días, Andalucía*. Actualmente trabaja como presentadora del programa de televisión de *Despierta Andalucía* de *Canal Sur*.

- **Teodoro León Gross:** Licenciado en Filosofía y Letras, doctor en Periodismo, profesor de Comunicación en la Universidad de Málaga, secretario académico de la Cátedra Unesco, presidente de la Fundación Manuel Alcántara. Colaborador habitual de medios como *Cadena SER* u *Onda Cero*, ha publicado numerosos ensayos sobre periodismo. Es columnista diario de *SUR*, donde escribe desde 1996. Actualmente también dirige el programa informativo y de tertulia *Mesa de Análisis* de *Canal Sur*.

En esta lista de profesionales de la comunicación se podrían establecer clasificaciones de perfiles. Por un lado, era esencial contar con personas que además de ser periodistas ya habían escrito sobre la temática. Además era crucial el testimonio de profesores de Periodismo para así conocer la versión de profesionales que se relacionan con los futuros periodistas. Por otro lado, y al centrarse el estudio en un género periodístico concreto como es la televisión no podía faltar las perspectivas de periodistas que trabajan en el medio, tanto presentadores y reporteros, y por supuesto contar con las voces de personas de todos los medios analizados, como son *La 1 de TVE*, *Telecinco* y *Canal Sur*. Con esta variedad de expertos se ha pretendido constituir un grupo con perfiles heterogéneos que puedan enriquecer el discurso y el resultado final.

El panel se ha formado a partir de las entrevistas que se han tenido con los expertos. Se envía una invitación por correo electrónico haciéndole un resumen de la investigación a cada uno de ellos, aunque con otros se ha contactado a través de llamada telefónica. Dichas entrevistas se han llevado a cabo por varios métodos: videollamadas, llamadas, presenciales o por correo electrónico.

5.2.1 Cuestionario base realizado en panel de expertos (Delphi)

Pregunta base	Objetivos vinculados
-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?	OG
-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?	OG
-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?	OG
- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?	OE1
- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?	OE1
- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?	OE2
- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten <i>La 1 de TVE</i> , <i>Telecinco</i> o <i>Canal Sur</i> ?	OE2
- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?	OE2
-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?	OE3
-En base a su experiencia, ¿suele	OE3

encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?	
-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?	OE3
-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?	OE4
-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?	OE4
-¿Cómo ve el futuro del periodismo?	OG

Fuente: Elaboración propia

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1 Resultados de análisis de programas de televisión

Tras el desarrollo de la metodología aplicada a esta investigación, se exponen a continuación la presentación y comentario de los datos obtenidos. Como se explica previamente en el apartado metodológico, el análisis se realiza sobre dos programas de televisión de las cadenas españolas seleccionadas: *La 1 de TVE*, *Telecinco* y *Canal Sur*.

La primera fase de resultados se refiere a los temas que cubren cada uno de estos programas de televisión.

Tabla 1: Temática en función del medio.

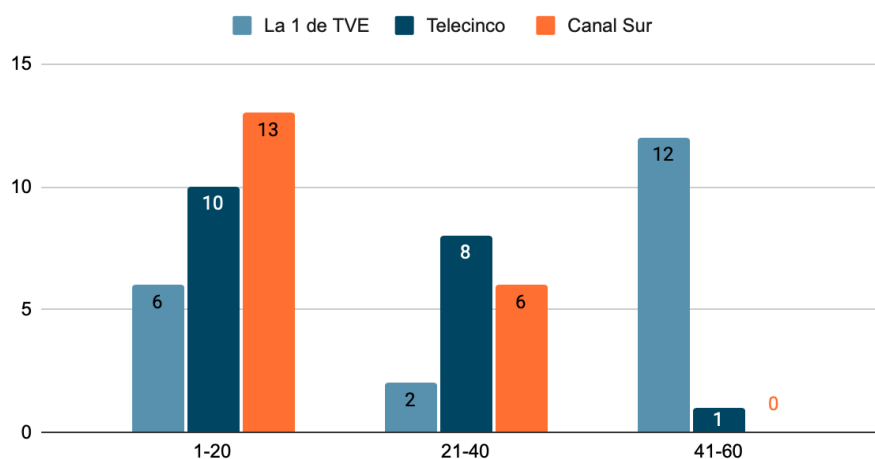
		Temas más frecuentes				Total
		Internacional	Política	Sociedad	Cultura	
Cadena	La 1 de TVE	11	8	1	0	20
	Telecinco	8	4	7	0	19
	Canal Sur	6	7	3	3	19
Total		25	19	11	3	58

Fuente: Elaboración propia

Lo que se puede observar es que el tema por excelencia es “Internacional”, especialmente es *La 1 de TVE* la que ocupa más veces su espacio informando sobre temas internacionales. Es importante mencionar también que esto se debe a que los 10 días analizados coinciden con el inicio de la Guerra de Ucrania por tanto es evidente que la mayoría de los medios analizados se iban a decantar más por la sección de Internacional. Además se debe comentar que *Telecinco* le otorga casi la misma importancia a “Internacional” que a “Sociedad”, incluso la cadena permite una mayor cobertura a noticias de “Sociedad” que de la propia “Política”. En el caso de *Canal Sur*, “Política” es su temática principalmente, seguida de “Internacional”, importante reseñar que *Canal Sur* emite programas informativos y de tertulia donde la “Cultura” se convierte en una auténtica protagonista, de los 19 programas estudiados de este medio, tres de ellos dedican a la “Cultura” más minutos que al resto de temáticas.

En el siguiente gráfico se analiza el número de colaboradores que participan en total en los programas estudiados de cada medio.

Gráfico 1: Número de colaboradores que participan en cada medio analizado.



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico 1 se observa como *La 1 de TVE* encabeza la clasificación ya que en sus programas participan un mayor número de colaboradores en comparación con *Telecinco* y *Canal Sur*. De los 20 programas analizados de *La 1 de TVE* en 12 de ellos llegan a participar entre 41-60 colaboradores diferentes, en *Telecinco* únicamente un programa alcanza esa gran cantidad, mientras que en *Canal Sur* en ninguno de los programas estudiados colaboran más de 41 personas. Tanto en este medio autonómico como en la privada *Telecinco* predominan la variable 1-20 colaboradores en cada programa.

Tras haber analizado cuántos colaboradores participan en cada programa es destacable diferir qué número entre estos colaboradores son periodistas.

Tabla 2: Número de periodistas que participan en cada medio analizado.

Cadena		Número de periodistas			Total
		1-20	21-40	41-60	
La 1 de TVE	La 1 de TVE	8	10	2	20
	Telecinco	14	5	0	19
	Canal Sur	19	0	0	19
Total		41	15	2	58

Fuente: Elaboración propia

Con esta tabla lo que se puede percibir es que en todos los medios participan un número de periodistas pero es importante desglosar estas cifras. En *La 1 de TVE* que es donde solían aparecer más colaboradores, se sigue manteniendo en el primer puesto en cuanto a que participan en sus programas más periodistas que en los otros medios, de los 20 programas estudiados de esta cadena, en 10 de ellos suelen aparecer entre 21-40 periodistas, en dos ocasiones intervienen entre 41-60 periodistas y en ocho programas colaboran entre 1-20 periodistas . En *Telecinco* de los 19 programas analizados la mayoría de ellos pertenecen al rango más pequeño de periodistas participantes, en 14 de los programas de *Telecinco* comunican entre 1-20 periodistas, en cinco de los programas de esta cadena privada intervienen entre 21-40 periodistas y en ninguno de sus programas participan más de 41 profesionales de la información. En referencia a *Canal Sur* todos sus programas se mantienen entre el rango de 1-20 periodistas que colaboran en sus programas, este número reducido es justificable debido a que como se hace referencia en la tabla anterior en la cadena autonómica es donde participan un menor número de colaboradores, por tanto las cifras están equilibradas.

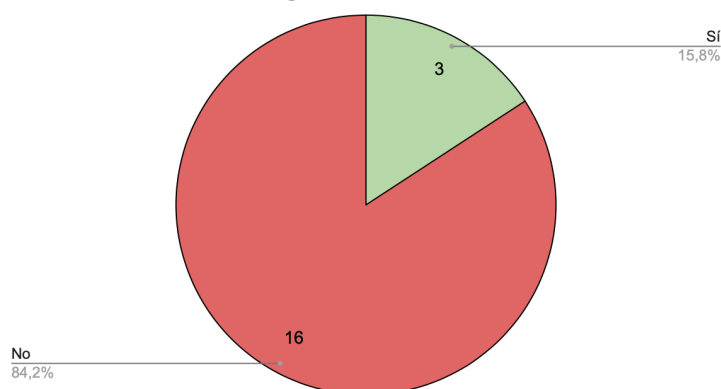
A continuación, se hace mención a si las cadenas españolas observadas suelen recurrir a una variedad de fuentes para informar sobre sus noticias o no.

Gráfico 2: Número y variedad de fuentes por cadenas.



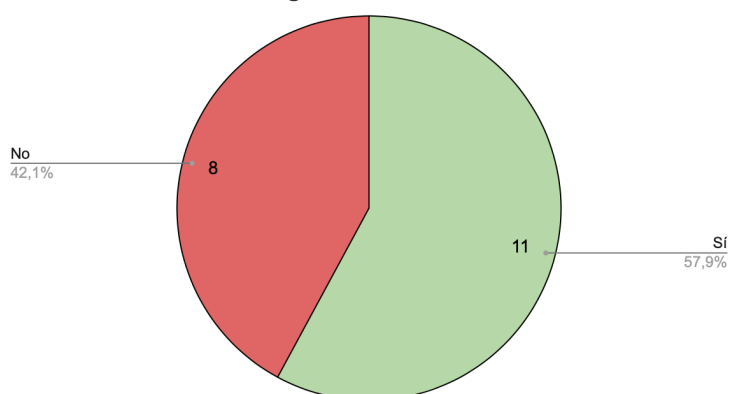
Fuente: Elaboración propia

Variedad de fuentes según Telecinco



Fuente: Elaboración propia

Variedad de fuentes según Canal Sur



Fuente: Elaboración propia

Gracias a esta codificación se puede comprobar cuáles de los medios analizados a la hora de informar en sus programas informativos y de tertulia recurre a la variedad de fuentes o suele informar proporcionándole a la audiencia siempre las mismas fuentes o fuentes que proceden del mismo organismo. Llama la atención que son las cadenas públicas las que en su mayoría de programas sí ofrecen variedad de fuentes, en *La 1 de TVE* de los 20 programas, 18 de ellos tienen variedad de fuentes y en *Canal Sur* de los 19 programas, 11 disponen de variedad de fuentes. Mientras que en *Telecinco* en la mayoría de sus programas no aportan una variedad de fuentes, es reseñable el dato ya que los dos programas estudiados de la cadena son programas periodísticos por lo que deberían tener una variedad de fuentes.

Otro de los temas a analizar es si las cadenas recurren a los antecedentes de los hechos. Estos son los resultados:

Tabla 3: Antecedentes de los hechos por cadena.

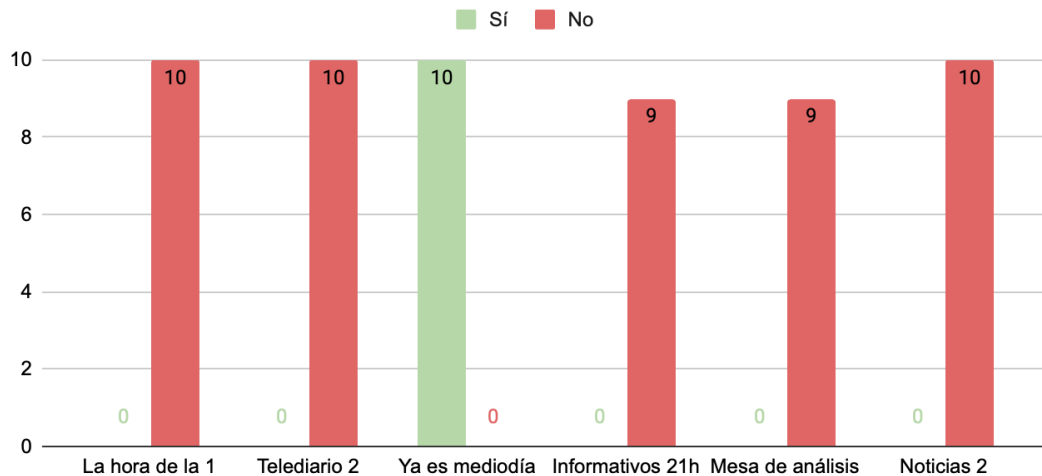
Cadena		Referencia a los antecedentes		Total
		Sí	No	
Cadena	La 1 de TVE	16	4	20
	Telecinco	19	0	19
	Canal Sur	13	6	19
Total		48	10	58

Fuente: Elaboración propia

Aquí sorprende que es la cadena privada la que en su totalidad de programas hace referencia a los antecedentes de los hechos a la hora de informar, de sus 19 programas estudiados, todos ellos aportan información sobre los antecedentes de los hechos. En la mayoría de los programas de *La 1 de TVE* se hace referencia a los antecedentes, pero a diferencia de *Telecinco* la cadena pública sí que cuenta con un número de programas donde no se hace alusión a los antecedentes, concretamente cuatro de los 20 programas analizados. *Canal Sur* dispone del porcentaje más alto de programas donde no se hace referencia a los antecedentes, de sus 19 programas analizados, 13 de los programas sí recurren a los antecedentes de los hechos y en seis de ellos no.

La relación que se presenta ahora son los programas analizados y si estos tratan temas del corazón o no.

Gráfico 3: Número de veces donde los programas le dan cobertura a temas del corazón.



Fuente: Elaboración propia

El gráfico que antecede demuestra como de los seis programas analizados solamente uno da cobertura a temas del corazón. En *La 1 de TVE* de los 20 programas estudiados, ninguno recurre a la prensa rosa, en *Canal Sur* de los 19 programas examinados, tampoco se observa prensa rosa en ninguno. Sin embargo, *Telecinco* y concretamente el programa de *Ya es mediodía* le cede espacio a la prensa del corazón en todos sus programas (10 de 10), importante subrayar que dentro de su espacio el programa cuenta con una sección donde tanto periodistas como personajes públicos dan cabida a asuntos del corazón. Mientras que en su programa informativo *Informativos 21h* no se le da espacio a temas del corazón.

Otra cuestión que suscita el interés de la presente investigación es presentar un análisis donde se investigue los tintes sensacionalistas de cada uno de los programas estudiados.

Tabla 4: Sensacionalismo según cadenas.

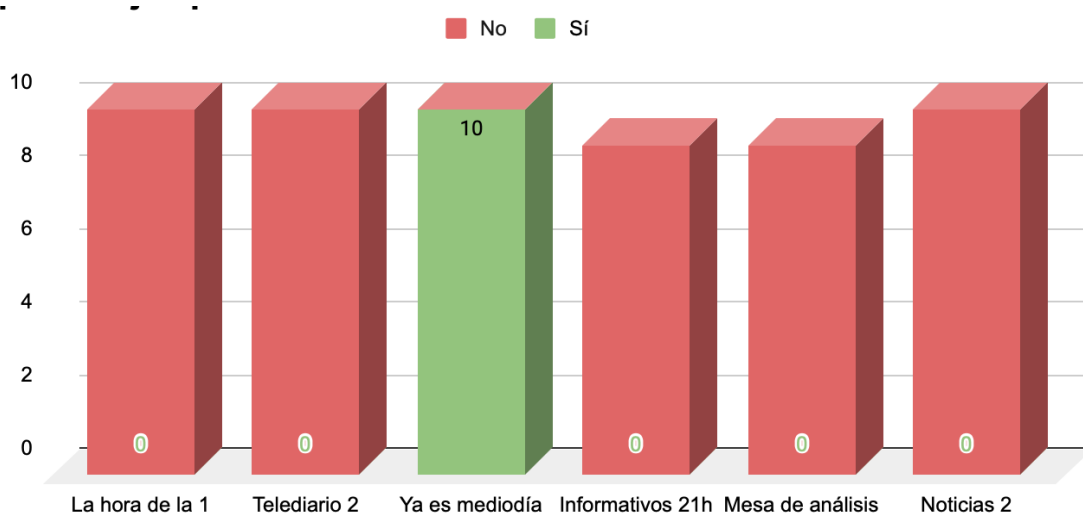
Programa	Sensacionalismo		Total
	Sí	No	
La hora de la 1	5	5	10
Telediario 2	6	4	10
Ya es mediodía	10	0	10
Informativos 21h	8	1	9
Mesa de análisis	8	1	9
Noticias 2	5	5	10
Total	42	16	58

Fuente: Elaboración propia

A simple vista se puede observar que la mayoría de los programas analizados tienen dotes sensacionalistas. De los 20 programas de *La 1 de TVE*, 11 de ellos recurren al sensacionalismo en sus programas, tanto el informativo como el programa de debate. A pesar de que *La 1 de TVE* acude al sensacionalismo en numerosas ocasiones, este es el medio que menos lo hace. *Telecinco* es la cadena que más veces ofrece informaciones cargadas de tintes sensacionalistas, de los 19 programas, 18 de ellos tienen contenido sensacionalista. Y por último, *Canal Sur* que se decanta también por el sensacionalismo ya que de los 19 programas, 13 son sensacionalistas en algunos momentos de la emisión.

Seguidamente se analiza si los presentadores de estos programas son personajes públicos o no.

Gráfico 4: Número de casos donde los presentadores de los programas son personajes públicos.



Fuente: Elaboración propia

De manera general, y tal y como demuestran los datos, en la gran mayoría de ocasiones los presentadores de los programas no son personajes públicos. Cuando hablamos de personajes públicos nos referimos a aquellas personas que además de ser profesionales en su ámbito, en este caso el periodístico, su vida privada también tiene cierto interés social, es decir, el/la periodista aparece en portadas de la prensa rosa, da exclusivas, etc. Haciendo referencia de nuevo al gráfico se percibe que solo en el caso de *Ya es mediodía*, el programa es guiado por una periodista que además es personaje público, es el caso de Sonsoles Ónega.

Además de si los programas son presentados por personajes públicos se ha querido ahondar en si en estos programas participan personajes públicos como influencers, hijos de familias famosas, concursantes de realitys,etc.

Tabla 5: Número de casos donde en los programas participan personajes públicos como influencers, hijos de familias famosas, concursantes de realitys,etc.

Programa		Aparecen influencers,hijos de familias famosas,etc.		Total
		Sí	No	
Programa	La hora de la 1	0	10	10
	Telediario 2	0	10	10
	Ya es mediodía	10	0	10
	Informativos 21h	0	9	9
	Mesa de análisis	0	9	9
	Noticias 2	2	8	10
Total		12	46	58

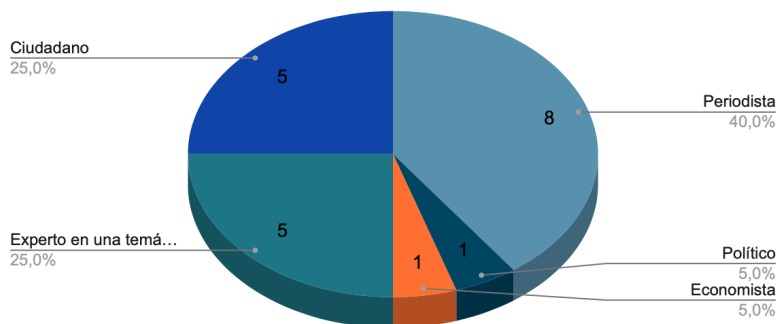
Fuente: Elaboración propia

De la tabla se puede extraer como resultado que en *La 1 de TVE* no aparece este perfil en ningún caso, ni en *La hora de la 1* ni en *Telediario 2*. Sin embargo, en *Telecinco* en el programa *Ya es mediodía* siempre aparecen colaboradores del perfil analizado, mientras que en *Informativos 21h* esto nunca ocurre. En *Canal Sur* se puede observar que en *Mesa de análisis* tampoco participan estos perfiles, pero en *Noticias 2* sí que en dos ocasiones participan algunos personajes públicos.

Llegamos al punto donde se estudia cuáles son las profesiones que predominan entre los colaboradores que participan en estos programas.

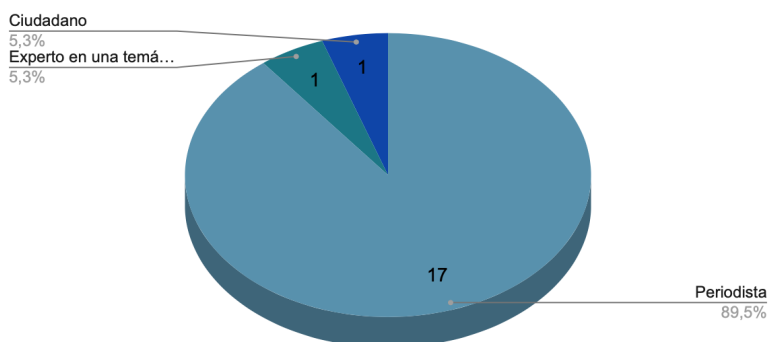
Gráfico 5 : Profesiones predominantes de los colaboradores de los programas.

Perfil profesional de los colaboradores en La 1 de TVE



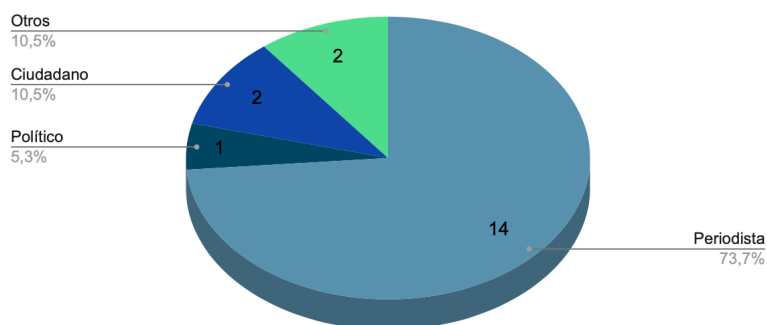
Fuente: Elaboración propia

Perfil profesional de los colaboradores en Telecinco



Fuente: Elaboración propia

Perfil profesional de los colaboradores en Canal Sur



Fuente: Elaboración propia

Tal como consta en los gráficos la profesión “Periodista” es la que obtiene un mayor número de casos, seguida de “Ciudadano”, “Experto en una temática concreta”, “Político”, “Otros” y por último “Economista”. Es en *Telecinco* donde colaboran un mayor número de periodistas, aunque hay que recordar que en esta cadena participan un mayor número de colaboradores que en *Canal Sur* por ejemplo por lo que a mayor número de colaboradores que aparezcan mayor probabilidad hay de que participen más periodistas. En *La 1 de TVE* después de los periodistas, también suelen colaborar expertos en una temática concreta, además de los propios ciudadanos. En *Canal Sur* también ocurre que la mayoría de sus colaboradores son periodistas, seguido de ciudadanos y otros.

El último elemento que se analiza es la audiencia de las cadenas.

Tabla 6: Audiencias de las cadenas.

Cadena		Audiencia			Total
		6-10%	11-15%	16-20%	
Cadena	La 1 de TVE	14	6	0	20
	Telecinco	2	16	1	19
	Canal Sur	18	1	0	19
Total		34	23	1	58

Fuente: Elaboración propia

Tras la observación de la tabla hay que destacar que la única cadena privada que ha sido analizada, es decir, *Telecinco*, es la cadena con mayor audiencia, sus programas suelen encontrarse en el rango entre 11-15%, o incluso en una ocasión entre el 16-20%. Sin embargo, *La 1 de TVE* normalmente consigue 6-10% de audiencia, y *Canal Sur* también se suele mantener en este rango. Es destacable cómo a pesar de que tal y como se ha demostrado con los análisis mostrados anteriormente *Telecinco* es la cadena donde recurre más veces a temas de sociedad, ofrece menos variedad de fuentes, abordan temas del corazón, sus programas son los que contienen mayor número de sensacionalismo, colaboran personajes públicos pero sin embargo es el medio que consigue mayor audiencia en comparación con *La 1 de TVE* y *Canal Sur*.

Una vez concluido el análisis realizado sobre los programas de televisión, podemos cerrar el capítulo del estudio dedicado al análisis de datos. En el siguiente punto se mostrarán los resultados obtenidos de la segunda fase de la metodología, el panel de expertos.

6.2 Método Delphi (Panel de Expertos)

El desarrollo de las entrevistas durante esta tercera fase arroja conclusiones de interés para la investigación desde una perspectiva académica. El panel de expertos se dividirá en preguntas concretas que se han ido realizando a los entrevistados:

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

Esta pregunta fue lanzada al comienzo de cada entrevista para conocer la opinión de los expertos sobre cómo creen que se encuentra la profesión periodística en la actualidad, algunos señalan que no se encuentra en su mejor momento, otros que sí, pero en los que todos coinciden es que el periodismo se encuentra en un momento de cambio y transición. Fernández es una de las que piensa que el periodismo en España sí que está en crisis aunque en otros países como Estados Unidos se encuentra en un buen momento: “La situación del periodismo en la actualidad es demoledora, desoladora y pienso que va a ir a peor. El periodismo en España sí que está en crisis, en otros países no. Yo siempre pongo de ejemplo el caso de *The New York Times*, ellos cuando obtienen beneficios lo que hacen es invertir en periodistas. Porque lo que no podemos pretender es cobrar a la gente por un producto que pueden encontrar gratis y de hecho encuentran gratis en línea”. Jáuregui y Ruíz Pérez también insisten en que el periodismo está sufriendo una crisis, “la profesión se encuentra en un momento de cambios, es decir, en un momento de transición. No sé si nos estamos adaptando del todo, veo que hay una crisis general muy seria y esto es un tema que tenemos que superar no sé cómo, el periodismo no está en su momento de plenitud”, “la prensa siempre ha tenido un mal momento, ahora es un poco peor porque a pesar de todos los problemas que hemos tenido siempre, tenemos un problema económico”, señalan Jáuregui y Ruíz Pérez respectivamente. Reyes recalca que la profesión se encuentra en un momento de cambio y que por eso prefiere no juzgarla, “el periodismo cada vez va a peor y creo que no va a tener solución. La velocidad a la que se consume la información es vertiginosa y ya el lector, radioyente o telespectador no busca una información profunda, lo que busca es un titular, foto y a por la siguiente noticia. De momento como estamos en una época de cambios prefiero no juzgarlo, simplemente analizarlo y ya está”. Rodríguez es otro de los periodistas que están de acuerdo con que el periodismo está en crisis y que además se encuentra en su peor momento, “las entradas de las nuevas tecnologías y la crisis económica provocaron una caída libre impresionante. Las nuevas tecnologías se cargaron a la prensa de papel, la prensa de papel desde entonces lleva una década que es una ruina absoluta y entonces ahora estamos

en una situación mala en lo económico, laboral, falta de ética, falta de calidad, estamos peor que nunca”. Sin embargo, Sala no está de acuerdo con que la profesión esté en crisis, “no considero que la profesión esté en un mal momento, la profesión está en un momento muy concreto como prácticamente lo están todas las cuestiones que tienen ver con el sistema. La profesión está ahora en un momento de replanteamiento y de reposicionamiento”. La misma idea defiende Sanz, “no creo que la profesión esté en un mal momento, más bien pienso que la profesión está en un proceso de cambio y evolución permanente. Los profesionales, debemos adaptarnos a los cambios y ser más rigurosos si cabe con las informaciones que nos llegan”. León ve el lado bueno y malo de la profesión, “el periodismo está en un mal momento como modelo de negocio pero en un buen momento en cuanto a su potencia para ejercer la profesión, para contar historias, está en un momento de larga transición de un modelo que ha durado siglos y ahora la profesión está en la búsqueda de un modelo que nos permite ganar en el futuro”. Ruíz también tiene un sí y un no como respuesta: “Mi opinión está un poco dividida. Por un lado, considero que la profesión está en un buen momento porque hay un amplio abanico de medios de comunicación digitales. Sin embargo, esto puede ser un arma de doble filo”. Real se enfoca más al tema del intrusismo y añade: “Cuando hablamos de intrusismo solo podemos hacer referencia a una profesión consolidada, una profesión de verdad, como está concebida en el ámbito de la sociología el periodismo no reúne los requisitos ni los componentes esenciales para ser considerada una profesión de hoy en día.”.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

La mayoría de los entrevistados coinciden en que es la televisión el género por excelencia donde nos podemos encontrar con más intrusismo, aunque esto no quita que no se pueda dar en radio o prensa escrita. “Es en la televisión donde hay más intrusismo porque es el sector donde hay más espectáculo, la televisión se presta más a la imagen, la risa, el cotilleo, etc. Está claro que la televisión es el contenedor de basura”, piensa Reyes. “El intrusismo se da sobre todo en los medios audiovisuales, no es tan habitual en la prensa escrita. La pregunta es ¿para ser presentador/a se debe ser licenciado en Periodismo? depende. Aunque el reportero/a licenciado siempre ofrecerá un enfoque periodístico y ofrecerá respuestas”, defiende Sanz. Real señala: “Yo creo que hay intrusismo en cualquier cosa que sea trabajo periodístico, lo que pasa que la televisión aglutina muchas más formas de comunicación social que por ejemplo la prensa escrita”. “Puede que sea la televisión el sector donde hay mayor intrusismo. Si tú te pones a hacer un análisis pues por ejemplo de *Canal Sur* el programa de Juan y

Medio es de entretenimiento y ocupa media parrilla de la tarde de *Canal Sur*”, señala Fernández. Sala y Ruíz también están de acuerdo con la afirmación que la televisión es el medio con mayor intrusismo, “francamente no sé porque la televisión es el medio donde hay mayor intrusismo. Lo que pasa que en la televisión hay determinados valores y características del comunicador que hace las cosas o de la persona que está comunicando que muchas veces están por encima de la propia formación periodística, me refiero a que una persona que comunique bien no requiere un título en Periodismo”, “yo creo que es en la televisión. Esto ocurre porque básicamente es la televisión la que juega con los rostros más conocidos, más allá de si están licenciados en Periodismo o no”, admite Sala y Ruíz respectivamente. León señala, “podría decir la televisión, aunque no tiene por qué. En los medios audiovisuales hay dos planos, uno es el de los comunicadores, locutores, presentadores, conductores de programas y a estos puestos no se accede por el título sino por las facultades, para esto hay que tener un cierto don natural”. En cambio Jáuregui afirma que: “Intrusismo puede haber en todos los sectores periodísticos. Es bueno ir a las facultades de Ciencias de la Información, esto no está mal pero no me parece que esto pueda vetar a gente ajena a la profesión para que no pueda ejercerla de alguna manera, pienso que el mundo de la exclusión no me parece que sea bueno, no enriquece al programa informativo”. Rodríguez menciona a los gabinetes de comunicación, “los gabinetes de comunicación son un peligro tremendo para la profesión. En la sección de Cultura de cualquier medio que no sea público han echado a la calle a todo el mundo y no tienen a nadie experta en cultura, por tanto las crónicas de cine, danza, música te la hace la primera persona que esté allí” Y por último, Ruíz Pérez nos habla sobre las nuevas plataformas, “ahora la competencia es más grande que nunca porque además hay plataformas que te permiten comunicar sin pasar por un medio de comunicación, desde Twitter, Facebook, Twitch hasta cualquier cosa que se te ocurra”.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Al haber sido analizadas tanto cadenas públicas como privadas, es de gran relevancia lanzar esta cuestión a los entrevistados. Sanz cuenta desde su experiencia y afirma que no encuentra distinción, “mi experiencia en la privada es a nivel local y siempre ha habido grandes profesionales formados en su especialidad, en la televisión pública lo mismo en la inmensa mayoría de los casos”. Real tampoco diferencia, “me da igual si es un medio público o privado, ambos responden a un servicio de la población. Haciendo un símil con la medicina, da igual si vas a un hospital público o privado, ambos tienen el mismo objetivo, curarte, con los medios pasa igual”. “Ahora solo te exigen el título de periodista en las cadenas públicas y

si trabajas para la propia cadena porque la mayoría de los programas son de productoras externas”, defiende Reyes. Rodríguez recalca, “aunque estamos todo el día denunciando el intrusismo, legalmente no se puede decir que hay intrusismo en el periodismo. Lo que sí que en los medios públicos es obligatorio exigir la titulación. Lo único que respetan el tema son los medios de comunicación públicos, es decir, *RTVE* y *Canal Sur* en el caso de Andalucía. Otra cosa son los programas de entretenimiento donde hay tertulias y son programas encargados a productoras ajenas y ahí te entra lo que te entra. Igual que en cualquier televisión privada el título de periodista no se pide”. En la misma postura se mantiene Fernández, “el periodismo al no ser una profesión que esté regulada por ley, a un medio privado tú no le puedes exigir el contrato de un periodista porque legalmente periodista puede ser cualquiera aunque no lo es”. “Es probable que sea en las privadas”, añade Ruíz Pérez.

“Es evidente que en las cadenas privadas nos podemos encontrar con más intrusismo. Aunque no me parece mal que si yo tengo un medio y necesito técnicos informáticos en determinadas especialidades pues casi que prefiero enseñarles a ser periodistas a esos técnicos informáticos que al revés que me parece más difícil”, sostiene Jáuregui. Ruíz y Sala también defienden que es en las cadenas privadas donde nos encontramos con más intrusismo, “en las cadenas privadas cada uno decide a quién contrata, entonces evidentemente las posibilidades de intrusismo se elevan en las cadenas privadas”, “es más probable que la exigencia para entrar a trabajar en una cadena privada sea menor en lo que se refiere a títulos por ejemplo que una pública porque la pública siempre tiene que garantizar la igualdad de acceso”, señalan Ruíz y Sala respectivamente. León da una respuesta a favor de los medios públicos, “la tendencia es que en las televisiones públicas se actúe con mayor exigencia y por supuesto esto hace que el que busque trabajo tenga más probabilidad de hacer valer su título en una pública que en una privada”.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Esta comparación siempre ha existido, de ahí que se le pregunte a los profesionales si creen que ambas profesiones pueden ser comparadas o no. Fernández y Rodríguez coinciden en que lo primero que debemos saber es que el intrusismo legalmente no existe en el periodismo porque el periodismo no es una profesión regulada por ley. Fernández señala: “El periodismo al no ser una profesión que esté regulada por ley, a un medio privado por ejemplo tú no le puedes exigir el contrato de un periodista porque legalmente periodista puede ser cualquiera aunque no lo es. Esto en la medicina o en el derecho no pasa”. Ruíz Pérez defiende: “Porque

nosotros manejamos una cosa que no es patrimonio nuestro, quiero decir, no pasa nada con que un abogado informe de derecho, nosotros tenemos que llegar al público, esto es lo que tenemos que hacer, nuestro trabajo es llegar al público y llegar al público con la verdad”. Rodríguez añade: “En el periodismo un título no te hace periodista. El título te sirve para decir que eres licenciado en Periodismo pero no de que sepas escribir, hablar o sepas contar las cosas. Un médico si es negligente y comete errores lo quitan del medio rápidamente, en cambio, un periodista hace atrocidades teniendo el título o no teniendo el título y el periodista se queda ahí, no lo echan”. Real comparte la misma idea, “lo que nos dicen es que lo nuestro no tiene tantísima responsabilidad ni va a ocasionar muertos ni tullidos. Pero si lo comparamos con la manipulación de las mentes y la opinión pública para ocasionar sesgos y a través de mentiras o medias verdades pues la sociedad se cree una realidad que no es. A esto no le dan ningún tipo de importancia y es fundamental para vivir en una democracia”. Jáuregui sin embargo discrepa con que se vea igual el periodismo que la medicina o el derecho, “yo creo que no es lo mismo el periodismo y la medicina o el derecho. El derecho y la medicina requieren conocimientos especializados y específicos, además tienen trascendencia sobre la persona”. Reyes también insiste en que el intrusismo en periodismo no es tan grave, “a mi lo del intrusismo en el periodismo no me parece tan grave si lo comparamos con el papel de un cirujano, un policía o un abogado, comunicar es algo mucho más banal y algo que podemos hacer todos, es decir, la información puede ser mejor o peor pero al final no se te muere nadie”. Sala también comparte la idea que no se pueden comparar estas profesiones porque el periodismo es un oficio y no una profesión, “yo soy partidario de que el periodismo básicamente es un oficio y el oficio se ejerce practicándolo, aunque es importante que la persona esté formada, esto siempre será un plus, pero el periodismo requiere de muchas habilidades y talentos y estas cosas muchas veces no se enseñan sino que se van desarrollando con el ejercicio del trabajo”. Sanz opina al respecto que, “en el caso de la medicina o el derecho, existe un Colegio que los representa y que exige la licenciatura para ejercer la actividad además de formar parte del mismo. Esto en el periodismo no existe”. Ruíz defiende, “en primer lugar, porque no nos exigen los títulos para ejercer. Y en segundo lugar, para muchas personas sigue existiendo la creencia de que el periodismo es una profesión sencilla” y León sostiene que, “nadie podría en manos de una persona sin estudios de arquitectura la construcción de una casa o una cirugía cardiovascular si la persona no tiene la acreditación de no solo haber estudiado Medicina sino de haber recibido la formación adecuada para hacer esa función. Al margen que sí digamos que vista desde la perspectiva actual el título en Periodismo es muy recomendable”.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

Esta pregunta es una de las más relevantes porque va unida y sirve de gran ayuda para verificar o refutar la hipótesis número dos de la investigación. Rodríguez señala: “ahora mismo hay una falta de credibilidad total de la sociedad hacia el periodismo, la gente no se cree lo que nosotros le contamos. Fíjate la contradicción que tenemos en España ahora mismo, las dos cadenas generalistas en España menos informativas son *Antena 3* y *Telecinco* mientras que las dos cadenas de televisión informativas por excelencia son *TVE* y *La Sexta*, pues los informativos más vistos en España todos los días y con una diferencia brutal son los de *Antena 3*. Aquí se ve el comportamiento de la falta de credibilidad”. Reyes también tiene como respuesta un sí, “el periodismo ha perdido credibilidad con el intrusismo entre otras cosas porque ahora el nivel de los periodistas es bajísimo, es que me da vergüenza leer y escuchar a la gente como habla ahora”. Ruíz también se mantiene en el sí: “Sí, sin lugar a duda. Porque ahora el periodismo es mucho más pobre”. Fernández sostiene, “los españoles nos diferenciamos mucho con el resto de países europeos porque aquí los niveles de desconfianza hacia los medios de comunicación cada vez van creciendo más. Hace 20 años nos consideraban el cuarto poder y ahora somos unas de las profesiones más desprestigiadas en la sociedad española, hemos pasado de ser referentes y donde los medios tenían un poder que los respetaban todo el mundo”. “Un periodismo sin calidad poco servicio público va a hacer, esto está clarísimo. La audiencia también hay que educarla, creo que sería muy conveniente ir educando desde primaria en lo que es un consumo responsable en los distintos formatos de comunicación. Porque si hay programas que podríamos llamarlo como telebasura, nos tenemos que preguntar ¿por qué existen estos formatos?”, sostiene Real. Sanz apoya que: “Es responsabilidad de las empresas y medios de comunicación saber elegir a sus profesionales. Y es responsabilidad del telespectador, oyente o lector saber distinguir el tipo de información que recibe y a través de qué medio o canal le llega”. No obstante, Sala no está de acuerdo con la idea de que el periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo, “no creo que el periodismo haya perdido credibilidad a causa del intrusismo. Aunque hay gente que lo mezcla todo, hay programas determinados donde hay gente comentando sobre la vida o un tema muy concreto de actualidad, y esto es entretenimiento, si es intrusismo o no pues no sabría decir. Lo que pasa es que la gente lo pone todo en el mismo sitio”. Jáuregui se mantiene en la misma defensa que Sala y su respuesta es un no, “no, yo creo que el periodismo pierde credibilidad como consecuencia del periodismo que ejercen algunos, esto es mucho peor”. León también responde con un no, “yo no lo creo. Yo creo que efectivamente hay un problema de credibilidad y ese problema es muy importante y se

combate entre otras cosas con profesionalidad y la profesionalidad uno de los factores que la determina evidentemente es estar bien formados”. Ruíz Pérez considera que el problema no son los intrusos sino los propios periodistas que no hacen bien su trabajo: «Lo que nos resta credibilidad no es que haya gente de otras profesiones, lo que nos resta credibilidad es que haya gente de otros principios y de otras galaxias, a veces publican cosas que dices “esto es absolutamente falso” y ellos lo saben, esto es lo que nos mata ».

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

Esta pregunta viene a partir de la interrogativa sobre cómo saber si lo que estamos viendo en televisión es un programa de calidad o no. Ruíz sostiene ante esto que : “Lo primero que la calidad depende de la gente que trabaja en el medio, es decir, que se note que les guste su trabajo. La calidad también depende del dinero que tenga el programa para poder hacer coberturas buenas”. Sanz defiende: “Para informar y abordar la actualidad hay que basarse en las reglas básicas del periodismo, en el Código Deontológico que busca la objetividad, el rigor, el contraste de la información y sobre todo diferenciar información de opinión”. Real también recurre a los Códigos Deontológicos de la profesión : “Yo soy de la opinión que la calidad es lo que responde a las exigencias éticas y deontológicas de ese quehacer del periodismo, eso es calidad. También hay que decir que en España la prensa está muy politizada y por ello en muchas ocasiones no damos un enfoque que es completo esta también es una forma de faltar a la ética y deontología periodística y por tanto estamos restando calidad a ese producto informativo”. León defiende, “un programa tiene que tener la calidad que emana de respetar la deontología general, todo lo que es el Código Deontológico tiene que respetarse globalmente. Pero claro en un programa de entretenimiento los requisitos son muy básicos y el no mentir vale para todos por supuesto”. “En el ámbito de la información, estos programas deben respetar la pluralidad de ideas y opiniones y cumplir con los criterios de veracidad, rigor y honestidad y estar alejado del sensacionalismo”, “la audiencia juzga la calidad de un programa en base a si le ha gustado o no, y eso depende en la mayoría de los casos del nivel cultural, de los estados de ánimo o del interés que le suscite la temática del programa”, responden Fernández y Rodríguez respectivamente. “Yo creo que hay una cosa solo, una cosa y exclusivamente y es santificar la verdad, osea, batallar por contar la verdad, esto es lo único que te da calidad”, sostiene Ruíz Pérez. Sala para apoyar su idea hace un símil con el cine, “a mí me pasa como con las películas, un programa es de calidad cuando responde a su objetivo. Hay comedias que son una chorrada pero que son muy divertidas, pero como son comedias pues su objetivo lo cumple, es decir, la comedia responde a su naturaleza,

pues lo mismo con la televisión o con cualquier producto de comunicación”. Jáuregui apoya que: “Pues a mi me bastaría con que la gente supiese de qué habla, es decir, la gente que participa en los medios. Aprovechar el espectáculo televisivo para reírse de la gente y para jugar con sus sentimientos, esto no solo disminuye la calidad sino que disminuye la moralidad incluso”. Reyes relaciona la calidad con la parte técnica y sostiene que: “Los filtros que tiene que cumplir un programa son el control de contenido, control de continuidad de cadena y control técnico de imagen y sonido. Si tú eres capaz de pasar todo eso que no es fácil y más siendo una productora externa como es mi caso, lo tienes hecho. La diferencia de pasar este tipo de controles y no pasarlos es estar en televisión o estar en Youtube”.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE*, *Telecinco* o *Canal Sur*?

Al ser estos los tres medios analizados es de gran importancia conocer la opinión de los profesionales de la comunicación, además que entre los entrevistados se encuentran periodistas de los tres medios. “El problema es que tenemos un sistema que recompensa la mala televisión, la televisión de poca calidad, tenemos un problema y es un problema de medición de audiencias y claro si tú quieres hacer algo distinto, eres consciente de que primero las audiencias te van a dar mal y luego los ingresos te van a dar mal”, defiende Ruíz Pérez. Jáuregui opina al respecto que: “Hay algunas cadenas que se centran más en el entretenimiento y en la frivolidad y luego están las cadenas que se centran más en la información pura y dura. Por ejemplo *TVE* se centra más en la información que *Telecinco* que se enfoca más en el entretenimiento y en temas frívolos”. León y Fernández también creen que hay diferencia entre cadenas, “las cadenas públicas son más exigentes en algunos aspectos porque tienen Consejo de Administración. Ya sabemos que las televisiones privadas tienen o han tenido desde luego una inercia de no digamos hacer telebasura sino de no hacer una televisión exigente sino una televisión popular y cercana a las grandes audiencias”, apunta León y Fernández sostiene: “La razón de ser de una televisión pública debe ser el servicio público, por tanto, como ciudadanos, siempre debemos exigir más a una cadena pública que a una privada”. Rodríguez también se mantiene en el sí: “Hay una notable diferencia entre la calidad de la programación de los medios públicos frente a los privados”. “Deberíamos tener un marco común y realmente la ética periodística que no estoy hablando de la ética empresarial, por ejemplo *Atresmedia* o *Mediaset* tienen códigos de carácter empresarial porque la legislación se lo pide, este código a los periodistas no nos interesa mucho, nosotros tenemos que mirar más otro código que tenga más que ver con el quehacer

periodístico”, sostiene Real. Sanz afirma que: “Afortunadamente en todas las cadenas trabajan grandes profesionales y en lo que yo entiendo, que son los informativos, todos trabajan con gran rigor y responsabilidad”. “Yo conozco como trabajan *TVE*, *TeleMadrid* y *Mediaset* y todos llevan el mismo control. En estos casos que conozco que en realidad es casi todo el espectro porque conozco cómo funciona una privada, una pública y una autonómica y las tres funcionan prácticamente igual, no creo que haya diferencias entre ellas”, aporta Reyes. Ruíz tampoco cree que haya diferencia en cuanto a calidad, “para mí son todas iguales, lo único que cambia un poco es la línea ideológica, el tipo de temas que tratan, pero en cuanto a calidad son exactamente iguales”. “Estoy seguro que todos buscamos el mismo estándar de calidad porque nadie renuncia nunca a hacer un buen programa y que sobre todo lo que haga llegue a la gente y cumpla el objetivo, eso es seguro”, defiende Sala.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Los datos demuestran que los programas con los niveles de audiencia más altos suelen ser programas de entretenimiento, de ahí esta interrogativa. Reyes afirma que: “Sí, los hay ahora mismo, por ejemplo *Cuarto Milenio*. Este programa lo ve muchísima gente y no es un programa de entretenimiento sino de investigación. Yo creo que no es incompatible tener buena audiencia y ser un buen programa. Lo que pasa que la gente joven cuando ve la tele es para desenchufarse, para estar atentos como una ameba viendo una serie de imágenes sin pensar demasiado”. Sanz indica, “por supuesto. Una cosa no está reñida con la otra”. Sala también apoya esta compatibilidad, “claro, hay muchos programas así, quizás más de entretenimiento que de información. Hay muy buenos programas que están muy bien hechos y que tienen audiencias muy masivas, una cosa no va con la otra”. “Claro, en la actualidad hay este tipo de programas. A la audiencia le interesa más lo interesante que lo importante, que no siempre suele coincidir, pero tú puedes hacer programas interesantes sobre temas importantes y tratar a fondo temas que les interese mucho a la gente.”, sostiene Jáuregui. León también está de acuerdo con la compatibilidad de la audiencia y la calidad, «podríamos hacer la pregunta desde un caso concreto, por ejemplo, ¿*El Hormiguero* es un producto de calidad? Es un programa de grandes audiencias y yo creo que es un producto de calidad. Cuestión distinta es que sabemos que los espacios que dan picos de audiencia más notables pues casi siempre suelen ser productos que cultivan más el instinto del espectador, los “sálvame” pueden atraer a públicos a los que no alcanza una tertulia política». Fernández y Rodríguez también nos ponen ejemplos concretos para defender sus argumentos, “el

programa *Pasapalabra* sigue teniendo un éxito arrollador. Este espacio, de entretenimiento, dirigido a toda la familia es un buen ejemplo de que se puede crear un producto televisivo de calidad que cuenta con el respaldo de la audiencia, con una media mensual del 20% de *share*”, “sí, *Pasapalabra* es un ejemplo, aunque no es el único, programas como *MasterChef*, *El Hormiguero*, *Benidorm Fest* o, más recientemente, *Eurovisión*, cosechan importantes datos de audiencia”, indican Fernández y Rodríguez respectivamente. No obstante, Real y Ruíz Pérez no están de acuerdo del todo con que sea compatible la calidad con la audiencia masiva, “habría que preguntarse por qué se ha ido perdiendo esto y se ha banalizado todo. También influye que el público es muy indiferente a todo esto, lamentablemente lo malo sale barato. Esto es muy triste, que incidan en programas de corte bastante precarios pero que lamentablemente les salen rentables, si no optarían por otros programas o inyectarían dinero para hacer buenos programas”, “esto puede ser compatible pero es extraordinariamente difícil, yo estoy batallando por hacer eso”, defienden Real y Ruíz Pérez respectivamente. Ruíz tiene dudas frente a esta compaginación de calidad y audiencia, “sí y no. Pienso que lo puedes crear pero puede que la audiencia no te vaya a respaldar luego. La gente que ve la tele quiere ver ritmo y acción. Entonces, al fin y al cabo nunca va a llover a gusto de todos”.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Está claro que en los últimos años la falta de empleo es uno de los problemas a los que se tienen que enfrentar los periodistas, pero la pregunta es por qué llegamos a esos altos niveles de desempleo, ¿es el intrusismo uno de los detonantes? Sanz al respecto: “No creo que el intrusismo sea la causa del desempleo en nuestra profesión. Los medios de comunicación llevan sufriendo desde la crisis del 2008 mucho, con recortes en personal y cierres de cabeceras. Esto ha hecho que más que intrusos surjan los freelance que son profesionales licenciados pero que tienen que hacer su trabajo como autónomos”. León defiende, “yo creo que no. El gran problema que hay es que hay una excesiva oferta universitaria, es decir, producimos graduados por encima de lo que el mercado puede absorber y eso es un error evidentemente. Estamos también ante intrusismo que no expulsa a los profesionales sino que es el desencanto de los profesionales antes medios que ni les pagan adecuadamente ni les permite ejercer adecuadamente su profesión y dejan un espacio libre que puede ser ocupado por esos intrusos”. Sala tampoco lo cree, “yo creo que no. Si un medio elige a una persona que no es periodista frente a la que tiene el título puede ser porque tal vez el medio para ese programa necesita a ese perfil que no tiene el título, por ejemplo para hacer un programa de

entretenimiento”. Sin embargo, Ruíz sí cree que el intrusismo es un detonante del desempleo, “indudablemente de cierta forma el intrusismo sí que hace que haya más desempleo, pero yo creo que también afecta muchísimo más factores como por ejemplo los sueldos precarios, los trabajos precarios, la situación está muy mal y es como un círculo vicioso”. Fernández menciona: “La precariedad y el desempleo se están convirtiendo en el día a día de esta profesión. Ahora mismo donde puede haber cierto mercado de trabajo son en los gabinetes de comunicación. Pero aquí debemos diferenciar que no es lo mismo ejercer el periodismo que ejercer la comunicación”. “A los espectadores les da igual el título, lo que necesitan es que tú sepas comunicar bien. Además el panorama periodístico necesita algo fresco, algo nuevo, algo que rompa, por eso de repente sale un personaje cada siete años que cambia las cosas, de repente sale un personaje como Frank de la Jungla, ese señor ni es periodista ni nada pero sabe comunicar muy bien”, apunta Reyes. Rodríguez defiende, “la guerra de Ucrania-Rusia nos da un ejemplo de cómo está ahora la profesión periodística. Si tú llamas a un medio y le dices que tienes una noticia de lo de Ucrania y no te pagan, te dicen oye pues te pago esto y si no te parece bien tengo a otro que me lo hace hasta gratis. Allí en la guerra han muerto siete periodistas pues todos ellos eran freelance”. “Si tienes un título no quiere decir que ya te vayan a meter en una plantilla. Desde ese punto de vista la frontera entre lo que es el intrusismo y lo que no es el intrusismo pues se va difuminando y va desapareciendo. Ahora mismo por ejemplo que con la guerra de Ucrania el 60% de los que están allí son freelance para bien o para mal, más bien para mal así están las cosas en este momento. Y esto cada día va a más”, añade Jáuregui. Real aporta, “diré que no hay tanto intrusismo si tomamos esa cifra que nos dice las encuestas de la Asociación de Periodistas en Madrid de que el 80% de los periodistas madrileños están trabajando en periodismo y tienen el título de periodista por la Universidad no porque las empresas le den un carnet que diga que ellos son periodistas, por lo cual si el 80% están trabajando pues hay un 20% que puede ser intrusismo, pero no es tanto el porcentaje”. Para finalizar, “yo creo que nuestro problema de desempleo, de paro y esas cosas tiene que ver con que pagamos mal y con que la precariedad se ha instalado y se ha convertido en moneda de cambio en nuestro oficio”, señala Ruíz Pérez.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

En los últimos años se ha hablado del intrusismo como uno de los problemas a los que se enfrentan los periodistas cualificados en el día a día, esto hace que los profesionales tengan que competir por el mismo puesto frente a otra persona que no ha estudiado la carrera. Sanz

responde, “si el intrusismo es trabajar con gente que no está licenciada, sí que lo hay. Eso no quiere decir que no hagan bien su trabajo, pero el problema surge cuando las empresas reconocen dentro de la misma categoría a alguien que ha dedicado 5 años (anteriormente) o 4 años para formarse en la Universidad que a otra que no ha seguido la misma formación”. “El intrusismo no existe en el periodismo porque legalmente cualquier persona titulada o no titulada en cualquier materia o una persona que no tiene ningún tipo de estudio puede ser periodista legalmente, es decir, cualquier medio privado puede contratar si quiere a los camareros del bar de la esquina, por tanto que quede claro que para ejercer el periodismo en España no es obligatorio legalmente exigir el título”, insiste Rodríguez. En la misma línea está la respuesta de Fernández, “no puedo decir si me he encontrado con intrusismo o no porque legalmente no se puede decir que existe el intrusismo”. “Mi receta es que seamos competentes frente al intrusismo, estudiemos lo que estudian los demás, los que quieren entrar aquí y pueden saber más que tú, solamente hay una forma de ganar la batalla de la información y es tener mejor información que los demás”, apunta Ruíz Pérez. León apoya, “mi experiencia es que cada vez el título es un requisito que se contempla más pero realmente y yo cuando contrato personas para mi equipo y las personas que participan en ese proceso de selección evalúan la trayectoria profesional y ni siquiera estoy muy seguro de que miren que tenga el título”. Reyes opina que: “Está sobrevalorado el título de Periodismo, digo esto sobre todo porque le doy clases a los estudiantes de Periodismo y veo en primera mano que no hay nivel, por tanto el título no me garantiza nada, puedes tener el título pero escribes y hablas mal. Yo ahora he ganado un premio Iris por hacer un programa infantil, pues la presentadora no es periodista pero lo hace muy bien”. En el caso de Real dice que no se ha encontrado con esta situación: “Afortunadamente las empresas reniegan mucho de la exigencia legal de contratar a periodistas titulados en Periodismo por la Universidad pero luego de hecho los contratan y los tienen en sus plantillas porque prefieren a alguien que haya estudiado Periodismo frente al que no lo ha hecho”. Sala tampoco se ha tenido que enfrentar a ello, “en mi caso y que me conste nunca he tenido que competir por un mismo puesto de trabajo con otra persona que no ha estudiado Periodismo. Yo trabajo en la empresa pública y obviamente ahí siempre hay más garantías”. “Yo creo que la rama del corazón y de sociedad de lo que viene siendo la farándula es la más perjudicada por el intrusismo, porque en esta situación sí que es habitual que personajes del mundo del corazón ejerzan como periodistas”, admite Ruíz. Jáuregui menciona, “no, yo no he tenido esa experiencia, siempre he trabajado en medios estrictamente profesionales. Alguna vez sí que he compartido tertulia con algún político y siempre he dicho que no me apetecía hacer eso”.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

A pesar de que el intrusismo sea reconocido como un problema al que se enfrenta la profesión periodística la mayoría de los entrevistados coinciden en que puede llegar a ser compatible el intrusismo con la labor periodística de calidad. Reyes apoya que: “A mi es que no me parece mal que haya ese intrusismo, no hay que ser periodista para tener el derecho de comunicar, no veo que el periodismo sea una profesión excluyente”. “Se debería de acabar o no con el intrusismo depende de lo que entendamos por intrusismo. Si hablamos de intrusismo como el que no tiene el título no puede ejercer la profesión no me parece que esto sea una regla”, defiende Jáuregui. “El intrusismo es una cosa que reclamamos los periodistas y creo que no nos corresponde”, apunta Ruíz Pérez. “Yo creo que necesariamente tienen que convivir el profesional y el intruso porque hay aspectos de la profesión en los que el título no es un requisito. Para presentar un programa insisto que no es un título lo que te cualifica, es la capacidad de comunicación, la desenvoltura, la gracia, el talento digamos que sea según el tipo de formato”, sostiene León. Sala menciona que: “A ver, no podemos obligar que una persona que quiera hablar en un medio de comunicación tenga que ser periodista porque el espacio tiene que ser más rico y puede haber gente que no es periodista pero que dice cosas muy interesantes”. “Al no estar regulada la profesión tú no tienes ningún argumento ni ninguna herramienta legal para denunciar esa situación”, sostiene Fernández. Coincide también con esta juicio Rodríguez, “me reitero que legalmente no se puede decir que exista el intrusismo”. “Exigiendo los títulos académicos que sean necesarios para trabajar”, aporta Ruíz. Sanz y Real sí ven una vía para acabar con el intrusismo y es la colegiación, “esta profesión no es como ejercer la medicina (si no pasas por la Universidad para saber cómo operar, malo), esta profesión es distinta, seguramente un colegio de periodistas ayudaría a regular la profesión”, “pues el intrusismo se acabaría con la profesionalización, está clarísimo. Exigiendo el título académico y con la colegialización obligatoria se acabaría con el intrusismo”, apoyan Sanz y Real respectivamente.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Cada vez las redes sociales tienen un mayor protagonismo en la profesión, y por esto es importante conocer si los profesionales reconocen a las redes como sus aliadas o más bien como sus enemigas, en esta aspecto hay disparidad de opiniones, lo que sí coinciden es que la mayoría mencionan el concepto de periodismo ciudadano. En el caso de Real, ella defiende: “Está bien que los ciudadanos se involucren y ofrezcan este tipo de contenido, porque no puede haber un periodista en cada esquina, pero esto no los convierte en periodistas. Por tanto

en el concepto de periodismo ciudadano que está ahora muy de moda lo de periodismo sobra”. En la misma línea se encuentra Fernández, “yo pienso que periodismo y ciudadano no pueden ir en la misma frase, aunque sí que es verdad que hay veces que un periodista no puede estar en todos los sitios a la vez porque es imposible. Antes los medios de comunicación sí que eran el enlace entre el que quería comunicar algo y la sociedad a la que se dirigía, con la llegada de las nuevas tecnologías nos hemos vuelto más irrelevantes porque claro ya no nos necesitan para mandar un mensaje directo”. León también se mantiene en la reflexión de Fernández, “ahora evidentemente tenemos ojos en todas partes gracias a que los ciudadanos pueden registrar cosas que suceden y compartirla con los medios. El error clave es denominar a eso periodismo ciudadano, eso no es periodismo, el periodismo ciudadano no existe, eso es un fraude. Rodríguez afirma que: “Hace unos cuantos años tú escuchabas unos coches de bomberos o varias ambulancias y el periodista salía pitando detrás de ello para sacar fotos del incendio. Hoy en día, el periodista escucha las sirenas y espera una hora para llamar al gabinete de comunicación de los bomberos y que ellos te cuenten lo que ha pasado y te manden las fotos y así tú no te tienes que mover, esto no es periodismo, eso no es nada”. En cambio, Jáuregui sí reconoce el término de periodismo ciudadano, “el periodismo ciudadano es un término que se ha acuñado como otro cualquiera, no pasa nada. Es que si una persona desde su balcón me puede dar todos los días información que me interese pues al final acabaré contratándolo evidentemente”. “Sí, totalmente. Cualquier persona que tenga medianamente don de la palabra, se exprese bien y esté formado en algún campo, está persona se pone a escribir y a la gente le gusta leerlo”, sostiene Ruíz. El testimonio de Sanz define a las redes sociales como un peligro, “las redes sociales se han convertido en algo peligroso a la hora de informarse. Las redes sociales nunca pueden sustituir a un periodista. Cualquier información que aparezca no tiene por qué ser cierta”. “Yo no creo que las redes sociales están favoreciendo al periodismo ahora mismo porque lo que hacen es permitir publicar muy rápido y la mayoría de ocasiones sin mucho rigor, así que ahora mismo son un problema y una presión de velocidad que induce muchas veces al error”, por tanto Ruíz Pérez también ve a las redes como un desafío. Sin embargo, Marc le ve la parte buena, “sin la aportación de este contenido que hacen los ciudadanos nos perderíamos muchas cosas porque los periodistas ni pueden estar en todas partes e incluso muchas veces ni nos dejan. Muchas cosas de las que vemos estos días sobre la Guerra de Ucrania es gracias a los ciudadanos que suben sus vídeos a las redes sociales”. Reyes también valora la parte positiva de las redes sociales, “si hay una persona en una calle y ve un incendio y lo manda a un informativo pues genial, esa persona está comunicando. Da igual si esa persona no es periodista, ¿qué pasa que

porque no sea periodista no voy a emitir las imágenes que me ha mandado una ciudadana y son un bombazo?”

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

En los últimos años están naciendo nuevas figuras con grandes capacidades comunicativas que están acaparando plataformas digitales e incluso medios de comunicación, y un claro ejemplo de esto es el caso de Ibai Llanos. “Lo que hace Ibai Llanos es una comunicación fabulosa, pero no es periodismo y tenemos que dejar de engañarnos y tenemos que dejar de engañar”, lanza Ruíz Pérez. Rodríguez señala: “Ibai Llanos no es periodista, sino creador de contenidos y no podemos obviar la trascendencia de estos a la hora de forjar opinión pública llegando a unas audiencias tan masivas”. Jáuregui opina al respecto que: “Esto es una discusión un poco complicada. Él por ejemplo la entrevista que le hizo a Messi no era una entrevista periodística, era una conversación pero que no dejaba de ser comunicación. Yo no creo que eso sea intrusismo”. León aporta, “Ibai Llanos lo que hace es comunicación, hace entretenimiento, hace un tipo de programa que evidentemente no se puede medir con los parámetros del periodismo”. Real también quiere dejar clara la distinción entre informar y comunicar, “si el periodismo se considerara como una profesión de verdad, quedarían clara las diferencias entre lo que es periodismo y lo que no es. Lo que hace Ibai es un acto de comunicación que puede hacer cualquier ciudadano y que no podemos privarle de ello, evidentemente”. “Si tú periodista quieres entrevistar a Messi lo que tienes que hacer es currártelo. ¿Qué quieres que por ser periodista Messi ya tiene que dejar entrevistarse por ti? Quizás a Messi le gusta más que le entreviste Ibai”, señala Reyes. Sanz apunta, “Ibai es un streamer que ha conseguido grandes exclusivas en el mundo del deporte. Visto así compite con los medios de comunicación. Pero no es periodismo, sus seguidores deben saberlo. No creo que él se considere periodista, si lo hace, sí sería un intruso”. “A mi perspectiva Ibai es un personaje usado por los protagonistas de los que tendrían que ser la noticia para no tener que pasar por los periodistas. Esto también daña al periodismo porque los ciudadanos no encuentran la frontera, hay que ser conscientes de lo que hay detrás de las cosas y de quién paga cada cosa”, sujeta Sala. Ruíz defiende que: “Si es intrusismo o no depende, porque ahora este hombre hace de todo”. Fernández aboga en su caso, “el periodismo no es una profesión regulada por ley, y por tanto, cualquier persona es libre de poder ejercerlo. Ibai Llanos llega a una audiencia mucho más amplia que muchos medios de comunicación tradicionales, sobre todo entre los sectores poblacionales más jóvenes”.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

Por último, y a modo de reflexión final. Jáuregui alude que, “periodismo habrá siempre, lo que pasa que contaremos las historias desde medios y plataformas diferentes, es decir, el juguete cambia pero el mensaje no tiene por qué cambiar, el periodismo es aquello que alguien no quiere que se publique y eso debería de ser siendo sagrado”. “En el futuro no vamos a dejar de ser más necesarios, todo lo contrario, somos más necesarios para seguir filtrando toda la información, cuanto más información haya más necesitas quién te la filtre y te la contextualize, no quien te la censure”, añade Sala. Sanz opina que, «pues creo que no nos queda otra que adaptarnos a los nuevos tiempos. Debemos apoyarnos en las redes sociales pero no debemos convertirlas en medios de comunicación. Sería interesante un colegio de periodistas que ayudara a regular la profesión y a poner límites dentro de esta profesión tan bonita que es contar historias “verdaderas” y que no sean contadas por cualquiera». Rodríguez sostiene, “la situación que estamos viviendo tiene que romper por completo porque además si a la gente le pones referentes de calidad, la gente les va a seguir porque el periodismo es totalmente necesario pero hay que recuperar la credibilidad perdida, hay que revertir por completo todo el comportamiento malo que hemos tenido”. Real subraya, “esta tecnología también ha provocado una prisa desenfrenada por ser los primeros en colocar la noticia, lo cual cada vez piensas menos y contrastas menos, es que es un cúmulo de cosas que llevan a esa mala calidad. Por tanto la labor colegial y sindical deben de unirse las manos en este sentido porque no estamos unidos con lo cual como vamos a defendernos y a pelear por lo que debe ser las buenas condiciones laborales y además unos buenos contenidos, ahí que empezar por ahí”. “Ahora todo funciona en la red, todo tiene que estar en todos los perfiles. La facultad tiene esta tarea pendiente para prepararnos bien para el mercado laboral de ahora y del futuro. Porque al final de qué te sirve un título si cuando vas a acceder al mercado laboral no tienes las competencias que hoy en día exigen y exigirán las empresas”, defiende Fernández. “Veo bastante negro el futuro del periodismo, queremos todo de manera tan inmediata, hay tantas plataformas, hay tanta gente escribiendo y jugando a ser periodista por redes sociales y que al fin y al cabo va a costar que esto remonte”, defiende Ruíz. Reyes opina que: “Esta es una profesión que cambia cada día, está claro que las nuevas generaciones nunca van a estar al mismo nivel que los periodistas de antes pero ahora se comunica de otra manera, con más fotos, tipografía más grande y con mayor impacto. Esto es lo que hay y no pasa nada. Insisto en que siempre habrá programas de calidad porque esto nunca va a dejar de existir aunque sea cada vez menos pero su público siempre tendrá”. “El futuro del periodismo tiene que ser encontrar un modelo que garantice su independencia y a

partir de la independencia pues que de nuevo pueda funcionar. El periodismo en ningún caso fue perfecto, pero que vuelva a poder funcionar con parámetros exigentes”, aporta León. «No viene un meteorito, no está condenada la profesión, mucha gente lleva siendo pesimista demasiado tiempo, yo le copio una frase a Iñaki Gabilondo en esto siempre, “los pesimistas también se equivocan”, yo creo que el periodismo va a ser lo que las nuevas generaciones de periodistas quieren que sea», defiende Ruíz Pérez.

7.CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación, se han expuesto los resultados alcanzados a través del análisis de los programas *La hora de la 1*, *Telediario 2*, *Ya es mediodía*, *Informativos 21h*, *Mesa de Análisis* y *Noticias 2*. El objetivo era analizar el grado de intrusismo que existe en la televisión española. Así pues, se han alcanzado los objetivos propuestos en el comienzo de la investigación, de lo cual se derivan una serie de conclusiones en las que ahondaremos a continuación. Para exponer la conclusión de forma ordenada se responderán primero a las preguntas de investigación que planteamos al inicio del estudio y se les irán dando respuesta a partir del análisis realizado.

P.I.1 ¿Es necesario el título de periodista para ejercer como profesional de la comunicación? Existe una gran variedad de opiniones sobre esta interrogativa porque para algunos profesionales de la comunicación el periodismo tiene mucho de oficio y reconocen que el título no te dota del don de comunicar bien, saber expresarte, locutar bien y saber contarle a la sociedad lo que está ocurriendo. Claro que tener el título puede ser un plus pero que no necesariamente tienes que tener el título para convertirte en un buen periodista, cosa que sería impensable decir lo mismo en otras profesiones como la medicina o el derecho porque en estos casos es obligada una titulación para ejercer. Sin embargo, hay otros periodistas que dicen que solo los periodistas de verdad, es decir, los titulados, conocen el camino correcto para ejercer la profesión periodística con la calidad que se merece.

P.I.2 ¿Qué opinan los propios titulados de Periodismo sobre el intrusismo?

A pesar de ser un problema que puede llegar a afectarles ya que con la figura de los intrusos es mayor el número de personas con las que tienen que competir para ocupar un puesto en un medio de comunicación, la mayoría de los profesionales de la información no tienen una opinión negativa sobre los intrusos. Muchos de ellos piensan que el escenario periodístico en televisión se enriquece también con otro tipo de perfiles que saben comunicar y expresarse bien, defienden que el periodismo no es excluyente y que tal vez hay muchas personas no tituladas que tienen muchas cosas interesantes e importantes que decir. Sin embargo, una minoría sí opinan que se debe de acabar con el intrusismo y la manera de combatirlo es la colegialización.

P.I.3 ¿Cuál es el género periodístico que se decanta más por el intrusismo?

Sin lugar a duda es la televisión ya que este género se decanta más por el espectáculo y el entretenimiento. En el caso de la prensa escrita o la radio es menos probable encontrarse con intrusos porque en esos medios hay que saber escribir o locutar bien respectivamente pero para estar en un programa de televisión vale con caerle bien a la cámara. Por tanto, se puede decir que es en la televisión donde se le da mayor cabida a los intrusos.

La hipótesis inicial que se plantea es que la televisión pública, privada y autonómica en España presenta niveles de intrusismo que afectan al futuro de la profesión periodística. Esta hipótesis se ha comprobado especialmente a través de la medición de programas informativos y de tertulias de tres cadenas representativas tanto en el ámbito privado, público y autonómico. Es cierto que la televisión es el género donde más se puede dar el intrusismo puesto que es un medio que dispone de más espacio para el entretenimiento e incluso el espectáculo. Para trabajar en un medio escrito es necesario que sepas escribir bien y para estar en radio hay que saber locutar pero en el caso de la televisión en muchas ocasiones se busca a un perfil que sepa conectar con el público que está detrás de las pantallas, y para esto no te exigen el título sino lo que necesitan es que reúnas todos estos requisitos que se necesitan para crear ese “personaje” que predomina tanto en las emisiones de la televisión española, como reflejan los datos del análisis, los datos demuestran que el canal con más audiencia de los tres estudiados es *Telecinco* y este medio coincide en que es el que más produce este tipo de formatos donde le dan un mayor espacio a lo interesante en lugar de lo importante.

La segunda hipótesis que se sostenía es que la pérdida de credibilidad de la información por parte de los públicos puede estar relacionada con la presencia de intrusos en un medio como la televisión. A partir de las lecturas de otras investigaciones sobre este tema y en relación a los resultados obtenidos en el panel de expertos se verifica esta hipótesis. En primer lugar, porque son los propios datos de varias encuestas señaladas en el marco teórico donde aparece que la población española desconfía de los medios como institución. Como nos apuntaba una de nuestras profesionales en el panel de expertos hay un estudio de la Universidad de Navarra cuyo nombre es *Digital New Record* donde se hace una comparativa de otros años y otros países de la Unión Europea en cuanto al comportamiento de las audiencias, este trabajo señala que los españoles nos diferenciamos mucho con el resto de países europeos porque aquí los niveles de desconfianza hacia los medios de comunicación cada vez van creciendo

más, se están perdiendo 10 puntos cada año. En segundo lugar, cabría mencionar también cómo son los propios profesionales los que mencionan que la sociedad ya no ve al periodismo como el cuarto poder, la ciudadanía ya no se fía de lo que los medios le cuentan y los periodistas ya no son referentes como ocurría en años anteriores. También es de importancia recalcar que algunos de estos profesionales de la información citan que no solo contribuyen a la pérdida de credibilidad los denominados intrusos sino los propios periodistas que ejercen mal su trabajo.

La tercera hipótesis de la investigación es que el intrusismo puede estar más relacionado con la televisión privada que con la televisión pública, teniendo en cuenta las pruebas de acceso a la función pública. Esta hipótesis también es corroborada especialmente gracias a las declaraciones de los expertos en comunicación. Se comprueba la idea que al tener que acceder a los medios públicos por concursos esto limita que los intrusos puedan ocupar puestos de periodistas en las televisiones públicas, aunque en ciertas ocasiones algunos programas de cadenas públicas como *Canal Sur* están hechos por productoras ajenas, en este caso no se accede por concurso público, el mismo Teodoro García León, presentador de *Mesa de Análisis*, uno de los programas analizados, nos menciona que en el proceso de selección para trabajar en su programa no necesariamente se mira que la persona sea licenciada en Periodismo. Evidentemente en el caso de las cadenas privadas tienen mayor libertad para poder seleccionar a sus trabajadores puesto que al ser privadas tienen la opción de escoger a dedo quienes quieren que ocupen los puestos dedicados a los profesionales de la información. Por tanto se puede decir que el título que acredita que una persona es licenciada en Periodismo vale más y tendrá mayor oportunidad en una cadena pública que en una privada.

En cuanto al objetivo principal de la investigación que es conocer el grado de intrusismo que existe en la televisión española de ámbito público, privado y autonómico, se señala que en la televisión española nos encontramos con un nivel medio de intrusismo, es decir, existen aquellos programas calificados como informativos o periodísticos donde intervienen algunas personas como personajes públicos pero en la mayoría de los casos estos perfiles suelen intervenir en secciones dentro del programa que van después de que los periodistas hagan su función de informar a la ciudadanía. Se puede hacer una distinción entre cadenas públicas y privadas debido a que en las públicas es menos probable encontrarse con un alto nivel de intrusismo puesto que se exige el título para acceder al medio por concurso público, mientras

que las cadenas privadas se tiene mayor libertad ya que al ser una empresa privada ellos pueden elegir a quienes quieran para realizar una labor periodística.

En relación al primer objetivo específico que es comprobar la necesidad de la titulación de periodista para ejercer como profesional de los medios, se debe de hacer mención que como citan la mayoría de entrevistados, el título es un papel en sí porque el periodismo es más un oficio que una profesión y por tanto se aprende ejerciendo. El título puede ser útil para decir que eres licenciado en Periodismo pero eso no garantiza que sepas escribir, hablar o contar las cosas. En todo caso el título sí se debe de valorar como un plus pero que para dirigir un programa o colaborar en un programa informativo no es tan importante el título sino tener una serie de capacidades y cualidades como tener desenvoltura, saber comunicar bien, conectar bien con la cámara, etc.

Haciendo referencia al segundo objetivo, investigar sobre las principales cadenas de la televisión española y conocer qué nivel de prioridad conceden a perfiles como influencers, famosos, concursantes de realitys, en lugar de profesionales de la comunicación con el fin de conseguir audiencia, cabría decir que tras haber realizado un estudio sobre *La 1 de TVE*, *Telecinco* y *Canal Sur* hay que decir en el caso de *La 1 de TVE* no suelen participar este tipo de perfiles en sus programas informativos al igual que en *Canal Sur*. Sin embargo, *Telecinco* tal y como se comprueba con el análisis realizado, sí incorpora en su parrilla a ciertos personajes públicos, aunque se ha de recalcar que en el caso de los programas informativos siguen predominando las figuras de periodistas. Coincide justamente en que la cadena que más recurre a estos perfiles es la cadena con mayor audiencia de las tres, por lo que se puede decir que la sociedad prefiere ver estos programas que los de las otras cadenas públicas estudiadas. Aunque estos datos no quieren decir que la cadena sea mejor o peor, simplemente que hay canales que se dedican más al entretenimiento y otros a la información y mientras ambos respondan a su naturaleza están haciendo un buen trabajo. El entretenimiento debe de estar también dentro de la oferta televisiva, otra cosa es el espectáculo como se citaba en el panel de expertos.

En lo que respecta al tercer objetivo, indagamos si el intrusismo es una de las principales causas de desempleo en la profesión periodística. Uno de los grandes problemas que la profesión lleva sufriendo desde hace unos años es el desempleo, donde los grandes medios de comunicación se ven obligados a reducir sus plantillas y si antes formaban un equipo de 100, ahora tiene que ser de 50, esto quiere decir que una misma persona tiene que hacer el trabajo

que antes hacían dos por lo que los periodistas se están convirtiendo en hombres y mujeres “orquestas”, es decir, que tienen que aprender a ser de todo. Esto conduce a que los profesionales no tengan el tiempo suficiente que se necesita para hacer una pieza periodística de calidad por lo que la mala situación económica de los medios denigra la calidad periodística. Dicho esto y también apoyándonos de los testimonios del panel de expertos, entre las principales causas de desempleo en esta profesión se encuentra la excesiva oferta universitaria, la precariedad, de ahí también que muchos de los periodistas no les queda otra que convertirse en freelance, claro ejemplo de esto es la Guerra de Ucrania, donde la mayoría de los profesionales que ahí allí son freelance que se juegan la vida por intentar vender una foto o una crónica, y si tienen la suerte de poder venderla es a un precio que no le cubre ni la mitad de la estancia allí. En fin, por tanto no es el intrusismo el detonante principal que provoca estos altos niveles de desempleo, como también respalda uno de nuestros entrevistados, la causa principal es la mala situación que se encuentra la profesión lo que hace que se les pague muy mal a los profesionales y ni siquiera les dejan realizar sus tareas adecuadamente porque tienen que realizar un reportaje en tan solo un día, estas condiciones hacen que los periodistas se sientan decepcionados con la profesión y por tanto pueden que dejen algún espacio a los intrusos, pero como ya se ha dicho no es el intrusismo el motivo principal de este nivel de desempleo.

Y para terminar, aludiendo al último objetivo, determinar si las redes sociales favorecen al intrusismo. En primer lugar, se debe de defender que las redes sociales se han convertido en un espacio donde todos los ciudadanos tienen la opción de expresar libremente lo que quieran, incluso en ocasiones a informar sobre algún hecho de interés que ha ocurrido. Hasta aquí bien, el error está en no saber diferenciar entre lo que es información y lo que es comunicación, estas personas que publican en sus perfiles, fotos o vídeos de cosas que han acontecido son personas que están comunicando pero no informando, es decir, ellos hacen la función de comunicadores y puede que en algunas ocasiones estos contenidos puedan servirles a los medios porque está claro que no puede haber un periodista en cada esquina. En segundo lugar, y donde viene el problema es que todos debemos de estar en alerta porque no toda la información que aparece en las redes sociales es cierta, es decir, las imágenes o vídeos que publican estos perfiles pueden estar trucados o distorsionados, cosa que en una cadena de televisión esos contenidos pasan por una serie de filtros para poder ofrecerle a la población la información más rigurosa posible, y ese es el trabajo de los profesionales de la información, los periodistas y no los ciudadanos. En conclusión, se puede decir que no se le puede privar a

los ciudadanos el hecho de comunicar, pero se insiste de nuevo en esas fronteras entre lo que es información y comunicación, todo periodista es comunicador pero no todo comunicador es periodista.

8. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Agudiez Calvo et al. (2007). Periodismo ciudadano versus Periodismo profesional: ¿somos todos periodistas?. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 13, 189 - 212.

<https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0707110189A/12099>

Almiron Roig, N.(2006). Los valores del periodismo en la convergencia digital: civic journalism y quinto poder. *Revista Latina de Comunicación Social*, (61),

1-12.<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200609Almiron.htm>

Andrés Segovia, B. (2015). Examen del estado regulatorio y de negocios de la televisión pública valenciana: retos próximos. *Actualidad Jurídica Iberoamericana*, (2),

677-688.<https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/43204/677-688.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Asociación de la Prensa de Madrid (2004-2020). *Informe Anual de la Profesión Periodística*.

<http://www.apmadrid.es/publicaciones/informe-anual-de-la-profesion/>

Bracamonte Baran, E. y Pasquale Vasti,D.(2009). *El magazine televisivo y su producción*

[Tesis de doctorado,Universidad Central de Venezuela]. Docplayer.

<https://docplayer.es/11255444-El-magazine-televisivo-y-su-produccion.html>

CAC.(11 de enero de 2006).*Consideracions i recomanacions del CAC contra la*

teleporqueria [Resumen de presentación de la conferencia] Conferencia de el Consejo del Audiovisual de Cataluña, Barcelona.

http://www.cac.cat/pfw_files/cma/actuacions/Autorregulacio/recomteleporqueria.pdf

- Calvo Gutiérrez, E. (2015). Análisis cualitativo y tendencias de los participantes (profesionales y académicos) en eventos realizados en España sobre periodismo digital y redes sociales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21, 35-48.
https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.51128
- Carreras Lario, N.C. (2011). Los primeros programas de variedades de TVE : de La Hora Philips a Escala en HI-FI. *Comunicación: revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, 1 (9), 19-33.
https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/30326/M02.-Los_primeros_programas_de_variedades_de_TVE_de_La_Hora_Philips_a_Escala_en_HI-FI.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Centro de Investigaciones Sociológicas CIS (2013). Estudio 2981. Barómetro marzo 2013.
https://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2980_2999/2981/Es2981.pdf
- Chillón, J. M. (2010). Oportunidades y amenazas del periodismo ciudadano en la sociedad globalizada. *Eikasia Revista de Filosofía*, (31), 1-14.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3257265>
- Cortés Lahera, J. (1999). *La estrategia de la seducción. La programación en la neotelevisión*. Eunsa.
- De Aguinaga, E.(1980).Periodismo, profesión. Fragua.
- De Aguinaga, E.(2002). El periodista en el umbral del siglo XXI. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 8, 157 - 170.
<https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0202110157A>

De Casas et al. (2016) *Análisis de contenido de la programación sensacionalista pública española: propuesta de cuestionario como medidor de los hábitos de la audiencia audiovisual*, *Revista ICONO 14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 14(1), pp. 1-23.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5334094>

Del Rey Morató, F.J. (1998). *El naufragio del periodismo en la era de la televisión : la industria del infoentretenimiento : de Aristóteles a Walt Disney*. Fragua.

Díaz, G. y Ortiz, R. (2005). *La entrevista cualitativa*. Universidad Mesoamericana. Docplayer.

<https://docplayer.es/871125-La-entrevista-cualitativa.html>

Elías Pérez, C. (2004). *Telebasura y periodismo*. Ediciones Libertarias.

Encinas Gil, G. (2014). *Televisión generalista. El modelo público de TVE frente al privado de Telecinco* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Extremadura].

https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/2147/1/TFGUEX_2014_Encinas_Gil.pdf

Escobar Roca, G. (2002). *Estatuto de los periodistas*. Tecnos.

Falcón Osorio, P. (prólogo de Timoteo, Álvarez, J.). (1998). *El Imperio Rosa. Poder e influencia de la prensa del corazón*. Editorial CIMS.

Farias Batlle, P. y Gómez Aguilar, M. (2011). *El estado de la profesión periodística y la crisis de los medios en España*. *Razón y Palabra*, (77), 2.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520010096>

Fernández Vázquez, J. (2011). *Autopromoción comparativa de la televisión en España: Antena 3 vs Telecinco*. *Pensar la Publicidad. Revista Internacional de Investigaciones*

Publicitarias, 5(2), 277-298.

<https://revistas.ucm.es/index.php/PEPU/article/view/37873/36641>

Ferrer Ceresola, R.M. (2016). *Calidad televisiva y “mala” televisión. Los programas contenedores los canales de televisión españoles* [Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=120164>

García, M^a.D. (2017). *La repercusión del Periodismo 3.0: los medios sociales, el periodismo ciudadano y el intrusismo laboral* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de La Laguna]. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/6944>

García-Alonso Montoya, P. (2-3 de marzo de 2006). *Periodismo digital y periodismo ciudadano* [Discurso principal]. Análisis y propuestas en torno al periodismo digital: VII Congreso Nacional Periodismo Digital Huesca: Asociación de la Prensa de Aragón. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/99411/37_20.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gillmor. (2006). *We the media : grassroots journalism by the people, for the people*. O'Reilly.

Guerrero, E. (2010). *El entretenimiento en la televisión española*. Planeta.

https://assets-libr.cantook.net/assets/publications/11928/medias/1er_cap_9788423428359.pdf

González, E. y Tarife, A. (2021). *Intrusismo laboral en la televisión en España: Mediaset y Atresmedia* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de La Laguna]. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/24191/Intrusismo%20laboral%20en%20la%20television%20en%20Espana%20Mediaset%20y%20Atresmedia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Heredero Díaz, O. y Reyes Sánchez, F. J. (2016). Los efectos profesionales de la crisis de la televisión pública española: el creador audiovisual low cost y las nuevas tecnologías. *AdComunica*,(11), 95-118. <https://doi.org/10.6035/2174-0992.2016.11.7>
- Izquierdo-Castillo, J. (2014). La evolución del sector televisivo: un oligopolio frente a Internet. *Historia y Comunicación Social*, 19, 735-745. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.44998
- Kantar Media (2016). *Brand and trust in a fragmented news environment*. Reuters Institute for the Study of Journalism: University of Oxford. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/research/files/Brand%2520and%2520trust%2520in%2520a%2520fragmented%2520news%2520environment.pdf>
- Labio-Bernal, A. (2005). El periodista ante sus derechos. Contradicciones y consecuencias de la labor informativa. *Ámbitos*, (13-14), 31-43. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/12692/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- López Domínguez, C. (2020). *La evolución del magacín televisivo en España: desde los programas de variedades de TVE y el infoentretenimiento, hasta el politainment y la tertulia política* [Trabajo Fin de Grado Inédito, Universidad de Sevilla]. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/102456/PER_LOPEZDOMÍNGUEZ_TFG%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martín Ávila, A. y Nogales Bocio, A.(2011). El modelo de negocio de Telecinco: la rentabilidad del formato espectáculo el concepto de calidad.En J.C. Suárez Villegas (Ed.), *La ética de la comunicación a comienzos del siglo XXI* (pp. 686-700). Eduforma. <https://idus.us.es/handle/11441/34567>

Martínez Mahugo, S.(2-3 de marzo de 2006). *La influencia del periodismo ciudadano en los medios tradicionales* [Discurso principal].Análisis y propuestas en torno al periodismo digital: VII Congreso Nacional Periodismo Digital Huesca: Asociación de la Prensa de Aragón.https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/99418/37_25_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Massó Tarruella, R. (2001). *La Cultura light: el éxito de los personajes famosos, los anuncios y las noticias*.CIMS.

Mccabe, J. y Akass, K. (2007). *Quality TV: Contemporary American Television and Beyond*. New York. I.B Tauris.

Medina Laverón,M. (2006). *Calidad y contenidos audiovisuales*. EUNSA.
<https://elibro--net.us.debiblio.com/es/ereader/bibliotecaus>

Meyer, P. (2010). La supervivencia en la Web 3.0. *Infoamérica: Revista Iberoamericana de Comunicación*, (2), 39-44.<https://www.infoamerica.org/icr/n02/meyer.pdf>

Mingorance Villalba ,J.(2015). *Análisis y tratamiento de las audiencias televisivas y su realidad en Andalucía directo de Canal Sur TV* [Tesis de doctorado,Universidad de Sevilla].
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/39742/ANÁLISIS%20Y%20TRATAMIEN TO%20DE%20LAS%20AUDIENCIAS%20TELEVISIVAS%20Y%20SU%20RE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Moreno Díaz, J.(2014). Los concursos en España: percepción histórica y evolución del género (1956-1975). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20, 27-42.

https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2014.v20.45089

Morillo y Matilla, A. (2021). *La persuasión mediática. Los contenidos televisivos de entretenimiento basura y el mensaje que transmiten a la sociedad española: el caso de Telecinco* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid].

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/65997/1/T42693.pdf>

Muñoz et al. (22 febrero de 2016). Intrusismo laboral en el periodismo. *Periódico Universitario UCM en la web 2.0*.

<http://generaciondospuntocero.com/intrusismo-laboral-en-el-periodismo/>

Palacio, M. (2005). *Historia de la Televisión en España*. Gedisa.

Palacio, M. (2006). *Medios de comunicación Tendencias '06. El año de la televisión: Cincuenta años de televisión en España*. Fundación Telefónica.

<https://www.infoamerica.org/TENDENCIAS/tendencias/tendencias06/pdfs/21.pdf>

Palomo Torres, M^a.B. (2-3 de marzo de 2006). *Periodistas 3.0: de plumillas a activos ciudadanos digitales*[Discurso principal]. Análisis y propuestas en torno al periodismo digital: VII Congreso Nacional Periodismo Digital Huesca: Asociación de la Prensa de

Aragón. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/99321/37_3.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Parés I Maicas, M. (2006). La telebasura: un fenómeno social preocupante. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación* (66), 10-12.

<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero066/la-%C2%93telebasura%C2%94-un-fenomeno-social-preocupante/?output=pdf>

Pujadas, E. (2002). Televisión de calidad y pragmatismo. *Quaderns del CAC*, (13), 3-10.

https://www.cac.cat/sites/default/files/2019-05/O13_pujadas_ES_0.pdf

Pérez Curiel, C. (2002). La actualidad informativa del "corazón" desde la especialización periodística: El periodismo rosa de Contraportada (Canal Sur Televisión). *Ámbitos: Revista Internacional de Comunicación*, 7-8, 305-325.

https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/67388/revista-comunicacion-ambitos-07-08_295-315.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ramos Rodríguez, E. (2012). Renovarse o morir: nuevos escenarios para la supervivencia de las productoras audiovisuales en Andalucía. *Comunicación. Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, 1, (10), 248-263.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/34319/Pages%20from%202017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Real Academia Española. (s.f.). Calidad. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 7 de abril de 2022, de <https://dle.rae.es/calidad>

Real Academia Española. (s.f.). Comunicador/ra. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 2 de marzo de 2022, de <https://dle.rae.es/comunicador>

Real Academia Española. (s.f.). Telebasura. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 10 de marzo de 2022, de <https://dle.rae.es/telebasura>

Real Rodríguez, E. (2009). La identidad del periodista en el futuro Estatuto profesional, entre la confusión y la desprofesionalización. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 15,

95 - 118.

<https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0909110095A/11587>

Retis et al. (2010). *Los informativos diarios en BBC y TVE : los discursos de sus profesionales y receptores*. Ediciones de la Torre.

Reverte,J.(2002). *Perro come perro*.Critica.

Salaverría, R. (2006). Construyendo un nuevo periodismo. Diez años de logros y retos en la prensa digital. *Comunicação e sociedade, 9-10*, 129-137.

<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5105/1/4469.pdf>

San Miguel et al. (2009). La construcción sexista de la imagen en los medios televisivos.

ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes,

7(3),191-209.<https://icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/view/312/189>

Serrano-Puche, J. (2017). Credibilidad y confianza en los medios de comunicación: un panorama de la situación en España. *Discursos comunicativos persuasivos hoy,*

427-438.https://www.researchgate.net/publication/322769200_Credibilidad_y_confianza_en_los_medios_de_comunicacion_un_panorama_de_la_situacion_en_Espana

Soto Vidal, L. (2005a). Prensa rosa: el juego sucio de periodistas y famosos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 11*, 193 - 209.

<https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0505110193A>

Soto Vidal, L. (2005b). La prensa rosa. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación,* 0(92), 52-57. <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/1574/1597>

Suárez-Villegas, J.C. (2015). Nuevas tecnologías y deontología periodística: comparación entre medios tradicionales y nativos digitales. *El profesional de la información, 24,*

(4), 390-395.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/40695/Nuevas%20tecnolog%C3%ADas%20y%20deontolog%C3%ADa%20period%C3%ADstica.pdf?sequence=1&isAllowed=>

Vicente del Estad, R. (2011). *Inicios de Canal Sur Televisión: ¿Creación de una nueva industria audiovisual andaluza?* [Trabajo Fin de Máster Inédito, Universidad de Sevilla].

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/98814/1/Los%20inicios%20de%20Canal%20Sur%20Televisión.pdf?sequence=1>

Vilches,L. (1993). *La televisión : los efectos del bien y del mal*. Paidós.

WEBGRAFÍA

Carretero, M.(28 de octubre de 2009). Javier Vázquez dice “no hago telebasura, sino neorrealismo televisivo”.*La*

Información.https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/jorge-javier-vazquez-dice-no-hago-telebasura-sino-neorrealismo-televisivo_H5KaPftZgosqYFb6NdXnr2/

Gómez,J. (3 de julio de 2016). Paolo Vasile: “Nadie tiene nuestras pelotas para hacer Sálvame”. *El Mundo*, suplemento Papel.

<https://www.elmundo.es/papel/historias/2016/07/03/57750038ca4741894a8b4584.htm>

1

9. ANEXO

Tablas que no se han comentado en resultados

Tabla cruzada Cadena*Lenguaje

Recuento

		Lenguaje			Total
		Formal	Informal	Ambos	
Cadena	La 1 de TVE	20	0	0	20
	Telecinco	9	1	9	19
	Canal Sur	15	1	3	19
Total		44	2	12	58

Tabla cruzada Programa *Lenguaje

Recuento

		Lenguaje			Total
		Formal	Informal	Ambos	
Programa	La hora de la 1	10	0	0	10
	Telediario 2	10	0	0	10
	Ya es mediodía	0	1	9	10
	Informativos 21h	9	0	0	9
	Mesa de análisis	5	1	3	9
	Noticias 2	10	0	0	10
Total		44	2	12	58

Tabla cruzada Cadena*Proximidad al espectador

Recuento

		Proximidad al espectador		Total
		Sí	No	
Cadena	La 1 de TVE	11	9	20
	Telecinco	17	2	19
	Canal Sur	18	1	19
Total		46	12	58

Tabla cruzada Programa *Proximidad al espectador

Recuento

		Proximidad al espectador		Total
		Sí	No	
Programa	La hora de la 1	3	7	10
	Telediario 2	8	2	10
	Ya es mediodía	10	0	10
	Informativos 21h	7	2	9
	Mesa de análisis	9	0	9
	Noticias 2	9	1	10
Total		46	12	58

Tabla cruzada Cadena*Presenta un periodista

Recuento

		Presenta un periodista	
		Sí	Total
Cadena	La 1 de TVE	20	20
	Telecinco	19	19
	Canal Sur	19	19
Total		58	58

Tabla cruzada Programa *Presenta un periodista

Recuento

		Presenta un periodista	
		Sí	Total
Programa	La hora de la 1	10	10
	Telediario 2	10	10
	Ya es mediodía	10	10
	Informativos 21h	9	9
	Mesa de análisis	9	9
	Noticias 2	10	10
Total		58	58

Tabla cruzada Cadena*Sexo que predomina en las apariciones del programa

Recuento

Cadena		Sexo que predomina en las apariciones del programa			Total
		Hombres	Mujeres	Igualdad	
Cadena	La 1 de TVE	0	3	17	20
	Telecinco	7	1	11	19
	Canal Sur	2	1	16	19
Total		9	5	44	58

Tabla cruzada Programa *Sexo que predomina en las apariciones del programa

Recuento

Programa		Sexo que predomina en las apariciones del programa			Total
		Hombres	Mujeres	Igualdad	
Programa	La hora de la 1	0	1	9	10
	Telediario 2	0	2	8	10
	Ya es mediodía	1	1	8	10
	Informativos 21h	6	0	3	9
	Mesa de análisis	1	0	8	9
	Noticias 2	1	1	8	10
Total		9	5	44	58

Tabla cruzada Cadena*Sexo predominante en los altos cargos que participan en el programa

Recuento

Cadena		Sexo predominante en los altos cargos que participan en el programa			Total
		Hombres	Mujeres	Igualdad	
Cadena	La 1 de TVE	10	5	5	20
	Telecinco	11	2	6	19
	Canal Sur	12	1	6	19
Total		33	8	17	58

Tabla cruzada Programa *Sexo predominante en los altos cargos que participan en el programa

Recuento

Programa		Sexo predominante en los altos cargos que participan en el programa			Total
		Hombres	Mujeres	Igualdad	
Programa	La hora de la 1	7	2	1	10
	Telediario 2	3	3	4	10
	Ya es mediodía	4	1	5	10
	Informativos 21h	7	1	1	9
	Mesa de análisis	7	0	2	9
	Noticias 2	5	1	4	10
Total		33	8	17	58

Tabla cruzada Cadena*Edad preponderante de los participantes del programa

Recuento

		Edad preponderante de los participantes del programa		Total
		Jóvenes	Adultos	
Cadena	La 1 de TVE	0	20	20
	Telecinco	0	19	19
	Canal Sur	1	18	19
Total		1	57	58

Tabla cruzada Programa *Edad preponderante de los participantes del programa

Recuento

		Edad preponderante de los participantes del programa		Total
		Jóvenes	Adultos	
Programa	La hora de la 1	0	10	10
	Telediario 2	0	10	10
	Ya es mediodía	0	10	10
	Informativos 21h	0	9	9
	Mesa de análisis	1	8	9
	Noticias 2	0	10	10
Total		1	57	58

Todas las tablas cruzadas están hechas a través del SPSS v25 y son de elaboración propia.

Entrevistas del panel de expertos

- **Carolina Fernández García**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

La situación del periodismo en la actualidad es demoledora, desoladora y pienso que va a ir a peor. Yo siempre pongo de ejemplo el caso de *The New York Times*, ellos cuando obtienen beneficios lo que hacen es invertir en periodistas. Porque lo que no podemos pretender es cobrar a la gente por un producto que pueden encontrar gratis y de hecho encuentran gratis en línea. Si tú no sales de una redacción y no tienes temas propios y lo que lees en un medio lo lees en el otro y si viene una falta de ortografía se copia hasta la falta de ortografía. Se dice que cuando los empresarios se dieron cuenta que la información era un negocio la información dejó de tener valor. El periodismo en España sí que está en crisis, en otros países no. Durante mucho tiempo pensamos que las nuevas tecnologías no nos iban a hacer tanto daño como el que nos está haciendo, entonces seguimos manteniendo las ediciones en papel y ahí es donde iba la publicidad y acostumbramos a los que se publicitaban a darle soporte en línea gratuitamente, entonces claro ahora que el papel desaparece y que están acostumbrados al gratis tanto los que se publicitan como los lectores, aquí nos metemos todos, revertir el págame por un producto que es igual que el que voy a encontrar en cualquier sitio, tú eso no lo puedes revertir, es decir, tú puedes cobrar por un producto que verdaderamente tenga calidad, que se distinga del resto, que te ofrezca temas de análisis y reflexión que no vayas a encontrar en ningún otro sitio. Tú pagas por la calidad, si a ti no te aporta nada pues tú no vas a pagar por eso. Entonces el periodismo aquí sí que está en crisis pero si te vas a *The New York Times* y este medio cada vez tiene más beneficios y con estos beneficios invierten en periodistas. Porque el periodismo es muy importante, pensemos en el conflicto de Ucrania-Rusia, si nuestros compañeros ahora no estuvieran allí no nos estaríamos enterando de nada, por mucho que se hable ahora del periodismo ciudadano nadie con su móvil se va a poner allí a contarnos lo que está pasando. Yo pienso que periodismo y ciudadano no pueden ir en la misma frase.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Puede que sea la televisión el sector donde existe mayor intrusismo. Si tú te pones a hacer un análisis pues por ejemplo de *Canal Sur* el programa de Juan y Medio es de entretenimiento y ocupa media parrilla de la tarde de *Canal Sur*, aunque también tiene una sección en el propio programa donde se habla de actualidad. Pero ese programa no es netamente un programa informativo, no es como *Reporteros* por ejemplo, que todos son periodistas y además de la

propia plantilla de la casa. Porque también hay que distinguir lo que son programas del propio ente, es decir, el que hace y desarrolla la plantilla de la propia cadena y los programas de externalización. Por ejemplo a Jesús Cintora se le criticó mucho no por el hecho de que Jesús no fuera periodista y estuviera haciendo *Las Mañanas de la 1* sino porque estaba haciendo un programa que está externalizado, es decir, que tú vas a una productora y le contratas 13 programas y ya está. Eso pasa también en *Canal Sur* con *Mesa de Análisis*, ese programa no está hecho por los servicios propios de *Canal Sur*.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Las administraciones públicas deberían de estar obligadas a tener en sus relaciones de puestos de trabajo contemplado la labor de técnicos de comunicación y el problema es que no están. No están en la Universidad de Sevilla por eso pudieron sacar las plazas sin pedir la titulación específica de periodista al igual pasa en la Junta de Andalucía donde los compañeros que trabajan en el Gabinete de Comunicación y en la Oficina del Portavoz no acceden a través de concurso público, hay que tener en cuenta que al no haber una rpt y al no haber una oposición tú no puedes presentarte y por tanto solicitar la plaza. Lo que pasa que normalmente no es el mandato de un gobierno lo que pueda durar el compañero ocupando ese puesto sino que si tú trabajas de prensa en una consejería y cambia el consejero o el director general por normal general pueden cesar al periodista porque se considera cargo de confianza. El periodismo al no ser una profesión que esté regulada por ley, a un medio privado tú no le puedes exigir el contrato de un periodista porque legalmente periodista puede ser cualquiera aunque no lo es. Yo estoy licenciada en Periodismo por la Universidad de Sevilla y nosotros como asociación defendemos ante todo la titulación, cuando hablo de que cualquiera puede dedicarse es porque la ley permite que cualquiera que no tiene titulación pueda optar a ocupar una plaza de periodista en un medio privado. La Universidad de Sevilla por ejemplo no tiene en su rpt la categoría como técnico de comunicación, al igual pasa en la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento y al igual que la mayoría de las administraciones públicas en la Junta de Andalucía. Sin embargo, en el resto de España sí que están contempladas en la rpt el puesto de trabajo de técnico de comunicación y solo pueden acceder los compañeros que sean licenciados o graduados en Periodismo o Comunicación Audiovisual.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

El periodismo al no ser una profesión que esté regulada por ley, a un medio privado por ejemplo tú no le puedes exigir el contrato de un periodista porque legalmente periodista puede ser cualquiera aunque no lo es. Esto en la medicina o en el derecho no pasa.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

La sociedad no le da importancia a la calidad porque los periodistas formamos parte de la sociedad y somos fiel reflejo de la misma. Nosotros, es decir, la Asociación de Prensa de Sevilla, tenemos un proyecto de alfabetización mediática con el que llevamos más de 10 años visitando a los colegios y con el proyecto nosotros vemos que conforme van pasando los años, aparte de todo el tema de las fake news y la desinformación y con la propagación que le dan en las redes sociales, esto es importante y nos afecta obviamente al tema del ruido mediático que hay pero también es cierto que la sociedad de alguna manera cada vez está más adormecida y le importa muchísimo menos la actualidad, nos hemos vuelto una sociedad que a pesar de estar en un mundo más globalizado cada vez somos más individualistas, entonces entre que hemos tenido crisis económicas, luego la pandemia y ahora la guerra pues lo que hace la sociedad es buscar distracción porque llega un momento que te saturas y no quieres saber nada más porque no hay nada bueno. Además, cada vez hay menos implicación de la sociedad en todo, la política cada vez está más polarizada, hay un ambiente más crispado, antes era todo más moderado, si tú estabas en el centro pues eras más conservador o más progresista pero siempre dentro de un marco ideológico en una línea de no tanta crispación y eso sí que es algo muy patente. Hay un estudio de la Universidad de Navarra que publican cada año en torno al mes de junio, el *Digital New Record* y en ese estudio te hace la comparativa de otros años y otros países de la Unión Europea, este estudio es muy interesante porque muestran el comportamiento de las audiencias, los españoles nos diferenciamos mucho con el resto de países europeos porque aquí los niveles de desconfianza hacia los medios de comunicación cada vez van creciendo más, estamos perdiendo como 10 puntos cada año, esto es una bestialidad. Hace 20 años nos consideraban el cuarto poder y ahora somos unas de las profesiones más desprestigiadas en la sociedad española, estamos hablando de un periodo de 25-30 años, hemos pasado de ser referentes y donde los medios tenían un poder que los respetaban todo el mundo, porque este es otro problema, nosotros tradicionalmente éramos los intermediarios, los que hacíamos de altavoz, a ti te convocaban en una rueda de prensa un político, tú ibas, cubrías, había compañeros con experiencia que te

contextualizaban, preguntabas, repreguntabas, es decir, ejercías el periodismo, hoy en día, es que ni siquiera te dejan preguntar.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

El término calidad para un periodista se asocia fundamentalmente con el servicio público que ofrecen los programas televisivos, por tanto, el primer requisito debe ser el de atender las demandas básicas del público en lo referente tanto a información como a entretenimiento. En el ámbito de la información, estos programas deben respetar la pluralidad de ideas y opiniones y cumplir con los criterios de veracidad, rigor y honestidad y estar alejado del sensacionalismo. El interés y la relevancia de la información en sí, el contraste de fuentes, dar cabida a voces expertas en la materia serían otros de los criterios que nos permiten valorar la calidad de un programa informativo.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Cuando hablamos de programación en general, sin distinguir entre programas informativos o de entretenimiento, partimos de una premisa errónea porque los criterios de calidad son distintos para unos y otros. La razón de ser de una televisión pública debe ser el servicio público, por tanto, como ciudadanos, siempre debemos exigir más a una cadena pública que a una privada, que no deja de ser una empresa con una cuenta final de resultados que depende, en gran medida, de la inversión publicitaria y no de los presupuestos del Estado (*TVE*) o de la comunidad autónoma de su ámbito de actuación (*Canal Sur*).

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Crearlos es posible, lo que no garantiza que la respuesta de la audiencia sea masiva. Si analizamos los datos de audiencia del pasado año, los informativos de *Antena 3* han sido los que más éxito han cosechado (a pesar de pertenecer a una cadena privada cuya apuesta no es la información, sino el entretenimiento) y el programa *Pasapalabra* sigue teniendo un éxito arrollador. Este espacio, de entretenimiento, dirigido a toda la familia, en el que se premia el conocimiento de los participantes y cuenta con caras conocidas, es un buen ejemplo de que se puede crear un producto televisivo de calidad que cuenta con el respaldo de la audiencia, con una media mensual del 20% de *share*.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

En el caso de la guerra de Ucrania conozco el caso de un compañero que denunciaba que le habían ofrecido un medio nacional 120 euros la crónica pero que solo querían una a la semana y el alojamiento se lo tenía que pagar él. A ti al final te están ofreciendo ni 400 euros y te tienes que pagar el autónomo, el seguro, tus equipos, porque claro no vale con que tú vayas con tu móvil, tendrás que llevar micrófonos, cámaras de fotos, etc. La precariedad y el desempleo se están convirtiendo en el día a día de esta profesión. También es importante mencionar que ahora hay más periodistas trabajando en gabinetes de comunicación que en medios, entonces tú te preguntas si la información que tú recibes si trabajas en una redacción de un medio está elaborada por profesionales, la respuesta es que sí. Ahora mismo donde puede haber cierto mercado de trabajo son en los gabinetes de comunicación ya sean públicos o privados. Pero aquí debemos diferenciar que no es lo mismo ejercer el periodismo que ejercer la comunicación, porque si yo trabajo en un gabinete lo que te voy a contar son las virtudes que tiene mi empresa y voy a intentar apartarte de todo lo malo que tiene mi empresa.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

No puedo decir si me he encontrado con intrusismo o no porque legalmente no se puede decir que existe el intrusismo. Con lo que sí me encuentro es que en algunas tertulias hay periodistas expertos en volcanes, en Ucrania, en la bolsa, uno mismo es capaz de hablar de todo, es especialista en un montón de cosas. Se puede ser periodista y estar especializado en algunos sectores pero tampoco saber de todo, esto es otro de los males que tiene esta profesión.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

Al no estar regulada la profesión tú no tienes ningún argumento ni ninguna herramienta legal para denunciar esa situación.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Antes los medios de comunicación sí que eran el enlace entre el que quería comunicar algo y la sociedad a la que se dirigía, con la llegada de las nuevas tecnologías ahora todas las empresas tienen que tener perfiles de todo, entonces ahora de alguna manera nosotros nos hemos vuelto más irrelevantes porque claro ya no nos necesitan para mandar un mensaje

directo y los políticos por ejemplo saben muy bien a quiénes se dirigen. Sobre todo hay un partido, el partido de extrema derecha en España que es Vox que a pesar de todos los recelos porque no deja de ser un partido de extrema derecha manejan muy bien esos mecanismos, saben muy bien cómo llegar al público en las redes sociales. El problema es que actualmente la gente de 25-30 años no estudian todo lo que se tiene que estudiar y no saben de dónde vienen y Franco les suena de oída, muchos no son conscientes de que España vivió una dictadura de 40 años, pues estos jóvenes no asocian la extrema derecha con lo que realmente representa la extrema derecha en este país. Entonces Vox con sus redes sociales han conseguido un núcleo muy fuerte con la gente más joven, este partido tiene una legión de seguidores, chavales de 18, 20 y 25 años que también votan, toman decisiones y al final solo tienes que ver la composición de cómo están los gobiernos autonómicos, el último caso el de Castilla-León para presuponer un poco lo que nos puede venir. Aquí tenemos un problema y es la falta de historia reciente y eso no solo se aprende en casa y no solo debería de aprenderse en la escuela. Aquí nos encontramos con un problema porque para partidos de ese tipo por ejemplo los periodistas somos el mayor enemigo del mundo, y si no estás de acuerdo con lo que ellos dicen te dicen adiós. Lo que criticamos mucho últimamente y que además la pandemia ha hecho mucho daño es que con el teletrabajo o como lo llama Rafael Rodríguez el “telepíjama”. Tan poco tiene de periodismo el que está en una redacción copiando teletipos como el que dice que ha estado en la calle y he echado una foto a un suceso que ocurría por allí. Sí que es verdad que hay veces que un periodista no puede estar en todos los sitios a la vez porque es imposible, yo recuerdo que con el accidente de Santiago de Compostela cuando descarriló el tren, las primeras imágenes que llegaban era la de los vecinos que estaban allí, y eso es muy lógico. Ahora con la pandemia nos hemos acostumbrado a grabar todo con el móvil y nos da igual el enfoque, el ángulo, la iluminación, si se ve más techo o menos techo, antes estas cuestiones técnicas se cuidaban mucho en televisión pero ha llegado la pandemia y ya nos da igual todo esos aspectos, lo malo es que se sigue manteniendo, y ya todos podemos salir, mandar equipos, etc, pero claro el coste de que tú te conectes desde tu ordenador o tu móvil es cero y el hecho de tener que mandar un equipo para hacer una entrevista es x entonces las empresas periodísticas no dejan de ser empresas y lo que quieren es ganar dinero. Esto por ejemplo en una *TVE* no lo verás nunca porque es un medio público que verdaderamente tiene recursos, ten en cuenta que la razón de ser de un medio público no es la audiencia, es la información, pero en un privado es la audiencia y cuánto más audiencia, la publicidad más cara y más beneficios obtienen. Sí que es verdad que en un medio público hay más recursos, de hecho no tiene nada que ver cómo están cubriendo la Guerra de Ucrania

los medios públicos y privados, *TVE* tiene un despliegue que es brutal, lo que están haciendo ellos nadie puede hacerlo, luego también algunas públicas como la asturiana y la andaluza, es que si no lo intentan ellos quienes lo van a intentar, si es que son medios públicos y lo que tienen que hacer es ofrecer un servicio público, no le vamos a pedir esto a las cadenas privadas, es que en este sentido hay un abismo entre unas y otras.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Partamos de la base de que no se puede considerar que exista intrusismo, dado que el periodismo no es una profesión regulada por ley, y, por tanto, cualquier persona es libre de poder ejercerlo. Ibai Llanos cuenta con más de 10 millones de seguidores en Twitch, lo que le coloca en el séptimo puesto global de los canales con más seguidores de la plataforma y llega a una audiencia mucho más amplia que muchos medios de comunicación tradicionales, sobre todo entre los sectores poblacionales más jóvenes.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

Hoy en día no te sirve solo saber escribir bien o con saber locutar bien y bonito o con tener buena presencia y que la cámara te quiera. En la actualidad donde hay trabajo que son los gabinetes, a los nuevos periodistas les van a pedir de todo, desde que sepan hacer fotografías hasta que sepan montar vídeos, es decir, ser un hombre o mujer orquesta, la misma persona tiene que saber hacerlo todo, desde montar una página web, redactar una noticia desde el móvil, saber gestionar el tema de redes sociales y esa es una gran carencia que tienen las facultades. Si eres un periodista joven lo que te va a distinguir de los demás es saber manejar programas de infografías, crear contenidos, etc. Porque de la facultad salen todos con la misma formación. En mi generación pasaba igual, todos salimos con el título de licenciado en Periodismo pero donde aprendimos fue después y en esos tiempos todavía nosotros teníamos referentes cuando llegábamos a las redacciones. Tú ibas a hacer prácticas en verano y los tres meses que estabas en el periódico, radio o tele de tu ciudad tenías allí a profesionales con experiencia que te cogían de la manita y te enseñaban, esto al final tiene mucho de oficio y se aprende ejerciéndolo. Nosotros sí teníamos referentes, teníamos a una persona que nos decía si eso era así o no pero es que ahora además ni siquiera hay referentes en las redacciones porque la experiencia como vale mucho dinero la echan de las plantillas, con lo que nos costaba uno con experiencia ahora contratamos a cuatro. Es una situación complicada, por un lado, los medios cada vez están menguando más y por otro lado, no tenemos referentes de quién aprender. Antes valoraban mucho si tú tenías una buena agenda de contactos, si sabías

escribir bien, si sabías enfocar una entrevista o una crónica en función del género que fueses a tratar pero es que hoy en día eso tampoco te sirve porque eso no te diferencia del resto porque se presupone que cuando todos salís de la facultad sabéis hacer eso pero es que eso no es lo que demandan ahora las empresas y no hablo solo de las empresas periodísticas sino de las empresas en general. Ahora todo funciona en la red, todo tiene que estar en todos los perfiles y tú para poder estar en un perfil tienes que tener la versatilidad de describir una información, montar un vídeo, con el mismo vídeo sacar un corte y todo esto en 10 minutos. La facultad tiene esta tarea pendiente para prepararnos bien para el mercado laboral de ahora y del futuro. Porque al final de qué te sirve un título si cuando vas a acceder al mercado laboral no tienes las competencias que hoy en día exigen y exigirán las empresas.

- **Elena Real Rodríguez**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

Cuando hablamos de intrusismo solo podemos hacer referencia a una profesión consolidada, una profesión de verdad, como está concebida en el ámbito de la sociología el periodismo no reúne los requisitos ni los componentes esenciales para ser considerada una profesión de hoy en día. Los elementos fundamentales por lo menos lo que yo considero la columna vertebral de esos rasgos y componentes de las profesiones es que exista por lo menos una profesión regulada en el sentido que haya un título académico específico que capacite para el ejercicio profesional y que sea obligatorio, es decir, que el grado en Periodismo preferiblemente un máster de Periodismo que no ejerza de competencia con el grado de Periodismo sea obligatorio para poder por parte de las empresas contratar a alguien que va a realizar tareas periodísticas. Esto nos obligaría que exigiéramos el título académico para desarrollar las tareas periodísticas, establecer con la suficiente claridad qué es una tarea o un acto propio de la profesión periodística.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Yo creo que hay intrusismo en cualquier cosa que sea trabajo periodístico, lo que pasa que la televisión aglutina muchas más formas de comunicación social que por ejemplo la prensa escrita. En la prensa escrita la parte de la página donde hay un artículo, una columna o un reportaje tiene su parte de publicidad que viene claramente diferenciada, la radio antiguamente también radiaba novelas, que ahora se está recuperando con los radiolibros, es verdad que la prensa antiguamente también recogía historias de literatos que iban contando sus rimas, sus versos, sus novelas por capítulos, etc, esto ahora no se oscila. Pero la televisión

ha aglutinado muchísimas más opciones, sobre todo la ficción, el entretenimiento, entonces ha habido una diversidad de programas que indudablemente no todos pueden ser clasificados y clasificables como periodísticos. Por eso conviene establecer qué es un acto propio periodístico, en la televisión los informativos son claramente un terreno de los periodistas, las tertulias dependen, hay tertulias como cine de barrio que claramente no son tertulias periodísticas. Los magazines de la mañana tienen parte de periodismo y otra parte que no, montan tertulias sobre la información de actualidad y esto sí debería ser terreno de lo periodístico. Aunque hay que tener en cuenta que en el terreno de la opinión no tendríamos la exclusividad, es decir, las personas que intervendrían en esos espacios no tendrían que ser tenidos en cuenta como periodistas si no tienen el título. Pero la opinión no es un terreno que podamos demandar de manera exclusiva porque puede haber expertos que aporten sobre el tema, pero no cabe duda que a estas personas no se les puede clasificar como periodistas. Tenemos que diferenciar lo que es el comunicador y el periodista porque todo periodista comunica pero no todo comunicador es periodista.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Me da igual si es un medio público o privado, ambos responden a un servicio de la población. Haciendo un símil con la medicina, da igual si vas a un hospital público o privado, ambos tienen el mismo objetivo, curarte. Con los medios pasa igual, no importa si son públicos o privados, los dos tienen que ofrecerte un buen servicio de comunicación.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Al periodismo no se le ha dado la misma importancia que a la medicina y a la abogacía, la arquitectura ni ninguna otra profesión que realmente importe. Lo que nos dicen es que lo nuestro no tiene tantísima responsabilidad ni va a ocasionar muertos ni tullidos ni personas a las que les causemos ningún dolor físico. Pero si lo comparamos con la manipulación de las mentes y la opinión pública para ocasionar sesgos y a través de mentiras o medias verdades pues la sociedad se cree una realidad que no es. A esto no le dan ningún tipo de importancia y es fundamental para vivir en una democracia. También en parte están las empresas que no quieren que el periodista tenga cierta estabilidad, ellos prefieren que esté a su merced la precariedad laboral más absoluta y de esa manera los puedan controlar y puedan de alguna manera establecer su criterio periodístico, nosotros los periodistas no tenemos ni la opción de plantearnos nuestro criterio periodístico porque al no ser una profesión al uso, estamos

respaldados nosotros mismos a través de las instituciones legales que se establezcan por ejemplo un colegio de verdad, una colegiación obligatoria para defendernos con uñas y dientes frente a esos ataques a nuestra independencia profesional, pero lamentablemente esa es la triste situación en la que nos encontramos.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

Un periodismo sin calidad poco servicio público va a hacer, esto está clarísimo, hay que tener esto como objetivo prioritario. La audiencia también hay que educarla, creo que sería muy conveniente ir educando desde primaria en lo que es un consumo responsable en los distintos formatos de comunicación. Porque si hay programas que podríamos llamarlo como telebasura, nos tenemos que preguntar, ¿por qué existen estos formatos? Indudablemente porque son rentables económicamente porque si no, no lo harían. Y si son rentables es porque alguien los consume y entonces hay una publicidad que apoya, es la pescadilla que se muerde la cola. También hay que tener en cuenta que la denominada prensa del corazón no es un ámbito periodístico, si estos que no hacen periodismo quieren hacer programas cutres pues allá ellos, nosotros lo que tenemos que preocuparnos es de lo nuestro. Por eso es muy importante establecer cuál es nuestro terreno frente al de otras formas de comunicación social.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

Primero hay que posicionarnos en qué tipo de información. Si está referenciado al periodismo yo soy de la opinión que la calidad es lo que responde a las exigencias éticas y deontológicas de ese quehacer del periodismo, eso es calidad. Me refiero a una información que responda a los criterios de veracidad, información completa que no esté sesgada ni esté faltando una información esencial que el público precise conocer, es decir, que sea completa, que sea exacta, que esté debidamente comprobada y verificada, que las declaraciones que se usen no sean del propio periodista. También hay que decir que en España la prensa está muy politizada y por ello en muchas ocasiones no damos un enfoque que es completo porque no dejamos que otras declaraciones que no nos interesan salgan a la luz, esta también es una forma de faltar a la ética y deontología periodística y por tanto estamos restando calidad a ese producto informativo.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Deberíamos tener un marco común y realmente la ética periodística que no estoy hablando de la ética empresarial, por ejemplo *Atresmedia* o *Mediaset* tienen códigos de carácter empresarial porque la legislación se lo pide, este código a los periodistas no nos interesa mucho, nosotros tenemos que mirar más otro código que tenga más que ver con el quehacer periodístico. *La Sexta* y *Antena 3* han desarrollado códigos éticos propios para sus servicios informativos, en el grupo *Mediaset* no he visto que *Cuatro* y *Telecinco* los tengan. Si aquí comparamos el código de *RTVA* con el de *La Sexta* o *Antena 3* es muy similar en cuanto a sus exigencias y eso que estamos hablando de un medio público y un medio privado. Porque aunque sea un medio privado en lo que se refiere al periodismo el medio está desarrollando un servicio público, así está establecido en la Constitución española y esto tiene una serie de exigencias. Obviamente ahí hay un marco de referencia común donde los principios son muy similares, ahora el cómo se aplican estos principios a las exigencias concretas en función de las noticias pues eso ya parte de la conciencia profesional de los periodistas que conforman esas plantillas. Para esto deberíamos reclamar nuestra independencia y nuestra autonomía como profesión al uso. Tú imagínate que entras a trabajar a *Antena 3* pues lógicamente tú te has formado y tienes un conocimiento fundamental sobre lo que tiene que hacer un periodista y a lo que tienes que ir añadiendo las experiencias que a lo largo de tu carrera profesional van a ir fortaleciendo tu formación inicial que has tenido en la Universidad. Aquí eres tú ante la noticia quién te posicionas y tienes el ideario ético de tu empresa pero luego tú tienes que afianzarte y solicitar tu independencia y que puedas funcionar con una conciencia propia. Cierto es que a lo mejor tu redacción y los puestos que tengas por encima te van marcando como tiene que ser esa información, aquí entra el criterio propio de cada periodista porque no se puede vulnerar de esa manera la conciencia de cada uno, aquí hablamos de la cláusula de conciencia. Debemos de saber y además hay una ley que lo protege que ningún periodista está obligado a firmar una información con la que su conciencia no esté de acuerdo. Una profesión donde sus profesionales no tienen autonomía no es profesión, esto hay que defenderlo, tenemos que defender que las empresas no nos impongan y no nos impida desarrollar las exigencias y éticas deontológicas, además esto está en contra de la calidad del producto informativo. Por tanto se puede decir que los principios deontológicos son universales, si comparamos códigos deontológicos de otros países vemos que son iguales a los españoles y ninguna empresa puede implementar algo que vaya en contra de esto. Aunque se puede ir más allá, una empresa puede hacer códigos internos, por ejemplo, *TVE* ha hecho

códigos sobre temas diversos como contra la violencia de género. *Telecinco* antes de integrarse con *Cuatro* tenía desarrollado un código ético frente a la televisión basura, esto es de hace muchos años y nos hacía mucha gracia porque era la época de *Telecinco* de los programas tipo Mamachicho y cosas de esas. *Telecinco* siempre vulneraba cualquier aspecto de ese código frente a la telebasura, ese código estaba ahí pero luego no había ninguna institución que se preocupara en velar por el cumplimiento de ese código, que también hay que establecer mecanismos dentro de las empresas para canalizar eso, no puede quedar en un mero documento de declaración como diciendo mira ahí están mis principios pero bueno si a usted no les gusta los rompo y hago otros. Así que a forma de conclusión se puede decir que para saber si un programa es de calidad primero hay que ver de qué tipo de información estamos hablando, también hay que decir que la calidad va ligada a cómo cuidas a tus trabajadores, esto también es calidad, si los precarizas no vas a tener calidad.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

En su día había programas de debate muy interesantes, pero claro estamos hablando de los años 70, cuando solo había dos cadenas. Yo recuerdo que había un programa que gustaba mucho que se llamaba *La Clave*, ahora hay uno que se llama *Las Claves* que no tiene nada que ver, el de antes era bastante interesante porque iba un grupo de gente que hablaba sobre varios temas. Y hablando de entretenimiento había programas muy curiosos como el *Un, dos, tres... responde otra vez*. Habría que preguntarse por qué se ha ido perdiendo esto y se ha banalizado todo. También influye que el público es muy indiferente a todo esto, lamentablemente lo malo sale barato. Esto es muy triste, que incidan en programas de corte bastante precarios pero que lamentablemente les salen rentables, si no optarían por otros programas o inyectarían dinero para hacer buenos programas.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Quizás en Andalucía haya más intrusismo pero aquí en Madrid no hay tanto intrusismo, las encuestas sociológicas nos lo dicen. Todos los años la Asociación de Periodistas de Madrid hace una encuesta para ver cómo está la profesión, a lo mejor es verdad que ese cuestionario solo lo mueven por las personas que están afiliadas a la asociación y no por las personas que están trabajando como periodistas en todo Madrid. Lo cual también convendría animar a todos los periodistas que se afilien para así respaldar su actuación aunque bueno está limitada

de pertenencia voluntaria y no obligatoria, por tanto hay que intentar afiliarse para conseguir que esa colegiación no venga porque legalmente no puede ser obligatoria así que de esta manera se podrá conseguir que las asociaciones tengan mucha más fuerza sobre lo que se espera de ellas. Volviendo a los cuestionarios de la Asociación de Periodistas de Madrid porque aquí no tenemos colegio como en Sevilla, esas encuestas nos dicen que el 80% de los periodistas que están afiliados a la asociación son licenciados en Periodismo, mucho más que en Comunicación Audiovisual que es una profesión que nos la quieren meter con calzador y equiparar con el periodismo, hay que tener mucho cuidado con eso, a ver por qué demonios han visto que la carrera de Comunicación Audiovisual es exactamente igual que la de Periodismo, cuando tú ves las asignaturas y no tienen nada que ver y además el perfil profesional que se prepara es diferente. Pero las asociaciones y los colegios incluidos aceptan ambas titulaciones para formar parte de lo mismo, sin exigir a los de Comunicación haber trabajado previamente en cuestiones periodísticas porque tampoco las definen y esto es un problema. Por eso es importante definir que es una tarea periodística y que no. Otro problema que yo veo es que aunque los gabinetes de comunicación nos han dado mucho trabajo porque curiosamente no se prepara a gente de Publicidad y Relaciones Públicas para trabajar en un gabinete y como los del gabinete tienen una estrecha relación con los medios pues prefieren que sean periodistas los que hagan su trabajo. Es en el grado de Periodismo donde se da la formación de gabinetes de comunicación, una cosa muy curiosa porque no tiene nada que ver con nuestra profesión, las exigencias éticas también varían bastante. Porque esa es otra profesión que no es periodismo o por lo menos es una profesión en ciernes. Pero en cambio se considera a estas personas no solo que tengan el título de periodistas, sino que estén trabajando en gabinetes, yo considero periodistas a los que tienen el título en Periodismo pero al que trabaja en gabinetes de comunicación no considero que esté trabajando en algo periodístico. Hoy en día hay una gran confusión con esto. Volviendo a lo anterior, diré que no hay tanto intrusismo si tomamos esa cifra que nos dice las encuestas de la Asociación de Periodistas en Madrid de que el 80% de los periodistas madrileños están trabajando en periodismo y tienen el título de periodista por la Universidad no porque las empresas le den un carnet que diga que ellos son periodistas, por lo cual si el 80% están trabajando pues hay un 20% que puede ser intrusismo, pero no es tanto el porcentaje. Parece que tenemos la idea de que el intrusismo está mucho más extendido de lo que realmente es. En televisión se puede decir que hay más intrusismo porque hay otras formas comunicativas que difunden contenidos que no tienen nada que ver con el periodismo. En la publicidad y relaciones

públicas yo creo que hay mucho más intrusismo y en la comunicación audiovisual ya ni te digo el intrusismo que hay, yo creo que es menos en periodismo.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

No, afortunadamente las empresas reniegan mucho de la exigencia legal de contratar a periodistas titulados en Periodismo por la Universidad pero luego de hecho los contratan y los tienen en sus plantillas porque prefieren a alguien que haya estudiado Periodismo frente al que no lo ha hecho. Esta es mi idea, por lo menos en Madrid, la realidad que yo tengo más cercana y conozco mejor. También hay un porcentaje de intrusismo que no lo es, me refiero a aquellos estudiantes de Periodismo que comienzan a hacer prácticas en los medios muy temprano y al final acaban saliéndose de la carrera para trabajar en esos medios, tendríamos que ver que porcentaje de intrusismo real es este, porque yo conozco a alumnos que sí que tienen estudios de Periodismo pero que no han terminado la carrera frente a otros que pueden venir de otras titulaciones porque hoy por hoy en el periodismo no trabaja nadie que no esté licenciado en algo.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

Pues el intrusismo se acabaría con la profesionalización, está clarísimo. Exigiendo el título académico y con la colegialización obligatoria se acabaría con el intrusismo. Pero claro hay que definir que es un formato periodístico en televisión, radio, es decir, qué es un acto propio de periodismo frente a lo que no es. Hay que desarrollar este aspecto para ver donde exigimos el título y donde no, donde hay un trabajo profesional periodístico como tal y donde hay un trabajo de otra profesión o aspirantes a profesión o a otro oficio que no es el nuestro y donde está simplemente una manifestación de comunicación por parte de una persona a título individual, antes de la exigencia legal hay que mirar muchas cosas.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Desde que Internet empieza a tener un seguimiento masivo y a convertirse en una alternativa de un medio de comunicación, se abarata mucho lo que es el concepto de medio de comunicación porque Internet no necesita la inversión económica que necesita un periódico tradicional, una radio o una televisión. Internet abarata en este sentido, Internet también posibilita que cualquier ciudadano pueda tener un blog para contar sus cosas e incluso pueda tener seguidores, esto se podría decir que fue el inicio de los influencers. Frente a esto los periódicos se tienen que adaptar a este cambio y por tanto tienen que empezar a digitalizar y a

buscar su sitio en Internet, esa transacción hasta el diario electrónico. La tecnología sigue avanzando y ponen en las manos del ciudadano un smartphone, un móvil que tiene cámara, que puedes grabar, con lo cual de repente estás ante una riada, sales al balcón de tu casa y empiezas a grabar y lo subes a tus redes sociales. Esto está bien porque no puede haber un periodista en cada esquina, está bien que los ciudadanos se involucren y ofrezcan este tipo de contenido, pero esto no los convierte en periodistas. Aquí existe esa falsa idea, también movida por las empresas porque utilizan ese argumento para no profesionalizar el periodismo, de que el ejercicio periodístico es equivalente a la libertad de expresión. La libertad informativa está ligada a la libertad de expresión pero la libertad de expresión es individual de cada ciudadano, muy diferente a lo que es el ejercicio profesional del periodismo. Volviendo a hacer un símil con la medicina, esa libertad de expresión está contemplada en el artículo 20 de la Constitución Española, al igual que un artículo de la Constitución se dice que todo español tiene derecho a la sanidad, una sanidad que le cubra de necesidades médicas y dolencias varias y no por ello nos arrojamos el derecho de ser médicos. Pues igual que tú tienes el derecho de decir lo que tú quieras siempre dentro de un orden porque la libertad de expresión tiene limitaciones, la gente piensa que tiene toda la libertad y esto es libertinaje, hay gente que no tiene reparo y hay que saber que la libertad es un ejercicio responsable y la libertad de expresión también. Pues cuando la ejercen una serie de personas digamos que por la necesidad social que hay en una democracia de conocer puntualmente toda la información de interés general y de interés público necesaria para que formemos nuestra opinión y podamos posicionarnos en los diferentes temas que nos afecten en esa democracia, hay una serie de profesionales que se van a dedicar a ello y que de repente nos encontremos que como la tecnología avanza pues a alguien se le ocurrió de decir que el periodista ya no era necesario porque claro como él era el mediador entre el hecho y la ciudadanía y ya la ciudadanía tenía acceso al hecho directamente, pues el mediador era totalmente prescindible y que además cualquier podría ser periodista, porque claro si un ciudadano tiene contacto con un hecho, lo graba y lo sube a una red social pues ya vamos a considerar periodista a ese acto, y esto exclusivamente es comunicación porque aquí no hay información. No hay información porque no todo el contenido que se sube es información de carácter de actualidad y de interés público y aunque reuniera estos requisitos, la información no está verificada, contrastada, es decir, no está hecha con las exigencias propias de la ética periodística, para eso hay que estudiar Periodismo y aparte hay que dedicarse a ello de manera estable y obtener de dicha actuación una fuente de financiación para ganarte la vida, esa fuente económica debe de ser la primordial para que te mantenga, es decir, no puede ser

una actividad a la que solo te dediques en tus ratos libres para ganarte dos perras, este es otro requisito para que el periodismo se considere una actividad profesional. Recordemos que el periodismo es una actividad profesional, no lo vamos a confundir con lo que yo hago en mis ratos libres de ocio, tenemos que empezar a hablar con propiedad. Los influencers han encontrado un filón para ganarse la vida con eso pues muy bien pero que ellos son comunicadores no periodistas y se alejan totalmente del periodismo e incluso se están acercando más a otro tipo de comunicación social que son las relaciones públicas, estas están mucho más atrasadas que nosotros en cuanto a la profesionalización. Algún día tendremos que decir que para ser influencer tienes que pasar por la Universidad para ser relaciones públicas. Por tanto en el concepto de periodismo ciudadano que está ahora muy de moda lo de periodismo sobra porque eso es comunicación ciudadana, el periodista hace mucho más que una simple mediación entre el hecho y el ciudadano, el periodista hace una interpretación porque hay interpretación tanto en la información como en la opinión, cada una con sus requisitos aunque obviamente es más estricta en la información. El periodista además de interpretar da una explicación de lo que pasa, imagínate que no sabes nada de Rusia y Ucrania y de repente ves un vídeo de personas pegándose tiros, entonces claro tú dices sé que estoy viendo a gente tirándose tiros pero no sé que estoy viendo, no sé qué significa ni que implica, entonces aquí el periodista te da el significado con su narración, te lo está contextualizando y te está haciendo entender porqué pasa lo que está pasando. Ellos se están jugando la vida también en Ucrania para que lleguen imágenes y sepas que está ocurriendo en cada momento. Pensemos qué sería del ciudadano si ellos no nos hacen llegar lo que está ocurriendo, no entenderíamos lo que está ocurriendo y lo veríamos todo de forma sesgada, es decir, como la propaganda de turno quiere defender esa realidad. Como decía Ignacio Ramonet, “ver no es comprender” y la labor periodística es hacernos comprender esa realidad y eso exige una formación. Es que la gente piensa que por el mero hecho de ponerse un micrófono, hablemos de Twitch, cada vez surge algo nuevo de ahí que el periodismo nunca termina de llegar porque siempre hay algo nuevo y se tiene que seguir acoplando. En Twitch se piensan que se ponen un micrófono delante para hablar de lo que te apetece y que te conviertes en ese profesional al que quieres emular.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Si el periodismo se considerara como una profesión de verdad, quedarían clara las diferencias entre lo que es periodismo y lo que no es. Esto es muy importante, ojalá hubiera una asignatura desde primaria donde se les hiciera entender que es lo que están consumiendo y

que están viendo y cuando tendrán la garantía y el sello de cuando algún contenido viene avalado por los periodistas. Lo que hace Ibai es un acto de comunicación que puede hacer cualquier ciudadano y que no podemos privarle de ello, evidentemente.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

Siempre se ha dicho que el periodismo estaba en crisis, yo lo llevo oyendo toda la vida. La situación ha ido cambiando, es verdad que en el año 2008 a la crisis eterna de la profesión se le unió la crisis mundial a nivel económico que nos golpeó fuerte, cuando ya estábamos empezando a salir y hablábamos de crecimiento, nos viene la crisis sanitaria del Coronavirus que ocasiona otra crisis mundial y ahora cuando estábamos empezando a ver que íbamos a salir de la crisis del coronavirus y volver a crecer y a estabilizar la economía pues nuevamente nos viene otro gran problema que es la guerra de Rusia y Ucrania. A partir de la crisis del 2008 ha ido incrementando una desentivación económica en lo periodísticamente hablando, hay que tener en cuenta que tenemos un problema añadido y es que nos han ido absorbiendo empresas que no se dedicaban a lo periodístico sino que tenían otras tareas y que las industrias culturales no son exclusivamente periodísticas pero nos han ido absorbiendo y absorbiendo y ahora son emporios mediáticos que tienen entre sus muchas actividades pues lo periodístico, pero estas empresas tienen otros intereses económicos que pueden ser contrarios a los periodísticos o la parte periodística de la empresa no la cuidan mucho, al final han ido quitando recursos económicos a esa parte del periodismo lo cual ha ocasionado que las plantillas cada vez estén menos pobladas, las redacciones tiene cada vez menos profesionales trabajando en ella y al final los pocos que han quedado porque además ha habido un golpe al periodista senior, los han jubilado, a estos los han quitado y los han dejado de lado ya que ocasionaban muchos gastos y es más rentable contratar plantillas precarizadas que hagan el mismo trabajo y encima cada vez menos gente para hacer exactamente lo mismo que antes hacías con muchas más personas. Esto genera mucho estrés porque tienes que dedicar cada día a muchas cosas, al final se resiente la calidad porque claro no dispones de los medios necesarios, no te dan recursos para hacer buenos programas, con lo cual terminas llenándolo de temas baratos y malos, periodísticamente no haces tu trabajo bien porque como no tienes tiempo no contrastas las informaciones, dejas que las fake news contaminen los contenidos de tu medio porque para qué vas a contrastar, te metes en la vida privada de las personas porque parece ser que eso interesa, aquí hablamos otra vez de la formación de consumo de las audiencias. Son muchos los problemas, también está el problema de la tecnología, antes hablaba que con la llegada de Internet y con las redes sociales nos están

obligando a digitalizar medios, es decir, la convergencia de medios. En su día se llegó a hablar del periodista orquesta que igual tiene que hacer una información para la parte del código ético de su empresa pero también tiene que salir a grabar, ahora si te das cuenta los periódicos escritos también difunden vídeos e incluso las webs de las radios, *RNE* también tiene vídeos, con lo cual se están metiendo en la parte televisiva. Ahora el periodista hace de todo, hay que ser periodista de televisión, periodista de radio, periodista de la prensa escrita en ámbito electrónico. Esta crisis hizo que empezáramos a realizar otras tareas que antes de ello eran propias de los técnicos, licenciados en Comunicación Audiovisual, no eran periodistas pero trabajan en la parte técnica. Ahora tú tienes que montar tu propia información, antes solo se tenía que supervisar, ahora también te tienes que grabar, no llevas cámara, eres tú el cámara. Esto te genera mucho estrés porque tienes que ocuparte de una infinidad de tareas y de cosas aparte del doble de información que hacías porque cada vez hay menos gente en las empresas y te pagan peor, muchas veces te pagan por una sola pieza que hagas, es decir, trabajas de autónomo porque esto abarata más la empresa. Esta tecnología también ha provocado una prisa desenfrenada por ser los primeros en colocar la noticia, lo cual cada vez piensas menos y contrastas menos, es que es un cúmulo de cosas que llevan a esa mala calidad. Hay que empezar por luchar por la profesionalización, nos tenemos que colegiar todos los periodistas para que así consigamos una colegiación obligatoria de facto aunque no de forma legal pero que esos colegios estén facultados para representarnos y empezar con exigencias para evitar el intrusismo y trabajar en lo que realmente importa que es cual es nuestra tarea como periodistas, donde está un trabajo periodístico frente a lo que no es, donde hay que exigir la titulación, etc. Con la ayuda de los sindicatos también se puede pelear por las demandas laborales porque si no fijate que cuando llegas a una redacción tienes unos recursos limitados, lo mal que te pagan, es una explotación pura y dura y aparte de los intereses profesionales están los intereses laborales que también hay que pelear por ellos. Por tanto la labor colegial y sindical deben de unirse las manos en este sentido y si no entramos dentro de las instituciones que es otro de los problemas, la desvertebración, porque no estamos unidos con lo cual cómo vamos a defendernos y a pelear por lo que debe ser las buenas condiciones laborales y además unos buenos contenidos, ahí que empezar por ahí.

- **Estefanía Ruíz Gémez**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

Mi opinión está un poco dividida. Por un lado, considero que la profesión está en un buen momento porque hay un amplio abanico de medios de comunicación digitales, de plataformas donde se puede llegar a muchísima audiencia de manera masiva y que también son una herramienta ideal para dar visibilidad a nuestro trabajo. Esto por ende lleva a más puestos de trabajo, sin embargo, esto puede ser un arma de doble filo en el sentido de que cada vez hay más puestos de trabajo pero estos puestos son precarios y muy mal pagados, e incluso en algunos casos son gratuitos, es decir, la gente está empezando a trabajar sin cobrar o con unos salarios súper precarios.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Yo creo que es en la televisión, aunque en la radio también se puede dar, mientras que en la prensa escrita es el sector donde menos intrusismo hay. Esto ocurre porque básicamente es la televisión la que juega con los rostros más conocidos, más allá de si están licenciados en Periodismo o no. Por tanto, pondría a la televisión en primer lugar y la radio en segundo en cuanto a en qué sectores puede haber más intrusismo.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

En las cadenas privadas sin lugar a duda porque en las cadenas públicas muchísimas veces se accede al puesto por oposición, por examen, etc. Sin embargo, en las cadenas privadas cada uno decide a quién contrata, entonces evidentemente las posibilidades de intrusismo se elevan en las cadenas privadas.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

En primer lugar, porque no nos exigen los títulos para ejercer. Y en segundo lugar, para muchas personas sigue existiendo la creencia de que el periodismo es una profesión sencilla, que cualquiera pueda llevarlo a cabo, que cualquier persona que esté informada en un tema en concreto ya quiere decir que tiene información y fluidez a la hora de escribir y de expresarse. Mucha gente tiene blogs y lo hacen por plataformas, la gente los lee y les da credibilidad y veracidad. Por todo esto creo que hay intrusismo en nuestro trabajo.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

Sí, sin lugar a duda. Porque ahora el periodismo es mucho más pobre, la inmediatez y la rapidez también hacen que lo queramos todo para este mismo momento y que esté todo mal contrastado e incluso en ocasiones no esté ni siquiera contrastado. Por ejemplo, a veces consideramos periodista a cualquier persona que elabora una crónica en cualquier plataforma, red social o en un blog.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

Yo creo que todo tendría relación con los trabajadores, las ganas, la formación de los trabajadores, los implicados que estén, es decir, que se note que les gusta de verdad su profesión y que tengan ganas de currar, de contrastar, etc, sobre todo que les apasione esto porque el periodismo es muy vocacional. Y evidentemente si quieres hacer algo de calidad, cuanto más medios económicos tengas, siempre va a venir bien, a la hora de hacer unas coberturas más ricas, poder estar en muchos puntos de directos. Sin ir más lejos, ahora mismo hay una guerra y cuanto más puntos de directos tengas en el punto donde está pasando todo pues mejor y eso te lo va a dar una producción que quiera soltar pasta. Así que lo primero que la calidad depende de la gente que trabaja en el medio, es decir, que se note que les guste su trabajo, que estén implicados y que tengan ganas de trabajar, por ende, que tengan un salario en condiciones porque eso también te anima a trabajar más y definitivamente la calidad también depende del dinero que tenga el programa para poder hacer coberturas buenas.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Para mí son todas iguales, lo único que cambia un poco es la línea ideológica, el tipo de temas que tratan, pero en cuanto a calidad son exactamente iguales. Cada cadena se centra en un sector de la audiencia, en lo que pide y solicita una parte de la audiencia. Si que es verdad que si comparamos por ejemplo dos privadas como *Telecinco* y *Antena 3*, en los informativos me gusta más la forma de hacer el informativo de *Antena 3* pues por los medios, porque se han ido modernizando, por la forma de explicar las cosas. Mientras que los informativos de *Telecinco* siguen optando por una forma más sobria, una forma más antigua de informar, igual le pasa a *La 1 de TVE*. En *Antena 3* sí que veo que evoluciona mucho, que se adapta al tiempo que corre, a pesar de que tengan su línea ideológica y que compren ciertos temas. En definitiva, creo que todos son bastantes parecidos y si alguno para mí destaca sería *Antena 3*.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Sí y no. Pienso que lo puedes crear pero puede que la audiencia no te vaya a respaldar luego. Cada programa y cada cadena se centra en un sector y eso es lo que le funciona, esto ya está todo inventando, bajo mi punto de vista. Entonces, si un programa se centra en unos determinados temas y le funciona, es decir, tú puedes crear un producto como un informativo o un magazine que aborde absolutamente todo tipo de temas y que esté todo bien contrastado, pero eso implica muchísimo tiempo, que sea un programa largo, que los bloques del programa sean muy largo, es decir, hace falta tiempo, dinero y por consiguiente, que pierda un poco de ritmo el programa y la gente que ve la tele quiere ver ritmo y acción. Entonces, al fin y al cabo nunca va a llover a gusto de todos.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Indudablemente de cierta forma el intrusismo sí que hace que haya más desempleo, pero yo creo que también afecta muchísimo más factores como por ejemplo los sueldos precarios, los trabajos precarios, la situación está muy mal y es como un círculo vicioso. Por lo cual, muchísimos periodistas terminan trabajando de otras cosas porque no les renta, tiene que ser muy vocacional y por desgracia en principio aceptar ciertas circunstancias laborales que no son las más idóneas.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

Yo ahora mismo trabajo en *Telecinco*, en el programa *Ya es mediodía* y la mayoría de mis compañeros de redacción, es decir, redactores, reporteros, guionistas, dirección, coordinación, etc, sí que son titulados en Periodismo. Sin embargo, la historia cambia cuando por ejemplo dentro del programa nos centramos en los colaboradores y en los tertulianos, de la parrilla tanto radiofónica o de televisión. Si hacemos distinción dentro de las ramas del Periodismo, yo creo que la rama del corazón y de sociedad de lo que viene siendo la farándula es la más perjudicada por el intrusismo, porque en esta situación sí que es habitual que personajes del mundo del corazón ejerzan como periodistas y que además están mejor remunerados que a lo mejor un periodista que es licenciado en Periodismo y que se dedica a hacer corazón.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

Primero, exigiendo los títulos académicos que sean necesarios para trabajar, es decir, para acceder al puesto de trabajo. Y luego, en cuanto a la sociedad, cuanto mejor esté formada la sociedad, van a ser más capaces de distinguir un buen periodismo, una buena crónica, quién está dando una información veraz, dentro de que tendríamos que preguntarnos también qué es veraz, qué es objetivo y qué es subjetivo.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Sí, totalmente. Cualquier persona que tenga medianamente don de la palabra, se exprese bien y esté formado en algún campo, está persona se pone a escribir y a la gente le gusta leerlo e incluso muchas veces la gente se informa a través de estos perfiles y a veces no es lo más idóneo ni lo más correcto. Por eso es muy importante que la sociedad esté bien formada para saber identificar de donde debemos buscar la información.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Si es intrusismo o no depende, porque ahora este hombre hace de todo.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

Ve bastante negro el futuro del periodismo porque son muchos factores los que me hacen ver el futuro del periodismo con mucho pesimismo, entre estos factores se encuentran las plataformas, las formas de consumir información, que lo queremos todo de forma inmediata y rápida y todo eso hace que no haya un periodismo de calidad. Y al fin y al cabo según a la rama de periodismo a la que te enfoques, si trabajas en televisión, si trabajas en radio, si trabajas en televisión pero haces documentales, si trabajas por ejemplo en un programa de televisión, la calidad es dudosa porque es todo muy inmediato y para tener las cosas en el momento, nada puede salir bien porque nada puede estar contrastado bien. Por tanto, queremos todo de manera tan inmediata, hay tantas plataformas, hay tanta gente escribiendo y jugando a ser periodista por redes sociales y que al fin y al cabo va a costar que esto remonte.

● **Fernando Jáuregui Campuzano**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

Sí, la profesión se encuentra en un momento de cambios, es decir, en un momento de transición. Las nuevas tecnologías están cambiando los métodos y los modelos y está cambiando la coyuntura política, económica y social. No sé si nos estamos adaptando del

todo, veo que hay una crisis general muy seria y esto es un tema que tenemos que superar no sé cómo. Por tanto el periodismo no está en su momento de plenitud.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Intrusismo puede haber en todos los sectores periodísticos. Aunque creo que habría que definir mejor el concepto de intrusismo porque por ejemplo veo bien que personas especializadas en algún tema y que no sean periodistas colaboren en los medios. Es bueno ir a las facultades de Ciencias de la Información, esto no está mal pero no me parece que esto pueda vetar a gente ajena a la profesión para que no pueda ejercerla de alguna manera, estamos en un mundo donde la gente puede colaborar desde sus balcones enviando libremente imágenes y comentarios de cosas que ven a los medios de comunicación, las redes sociales han hecho que cambie todo mucho. Por tanto pienso que el mundo de la exclusión no me parece que sea bueno, no enriquece al programa informativo.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Es evidente que en las cadenas privadas nos podemos encontrar con más intrusismo. Aunque como ya he dicho creo que debemos de analizar la palabra “intrusismo”, porque el hecho de que alguien pueda desempeñar tareas informativas y no tenga una cualificación académica para ello no me parece mal, si lo que tiene es una cualificación profesional y conocimientos pues perfecto. Ahora mismo en muchísimas redacciones se está contratando a gente que son más bien técnicos que periodistas, lo que vamos a tener que hacer es adecuar a jóvenes periodistas a las necesidades que tienen ahora mismo los medios. Mientras esas personas hagan bien su trabajo y me solucionen mis problemas pues no importa si tienen el título, si yo tengo un medio y necesito técnicos informáticos en determinadas especialidades pues casi que prefiero enseñarles a ser periodistas a esos técnicos informáticos que al revés que me parece más difícil.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Es que yo creo que no es lo mismo el periodismo y la medicina o el derecho. El derecho y la medicina requieren conocimientos especializados y específicos, además tienen trascendencia sobre la persona. En el caso de los periodistas a lo mejor hay gente especializada en distintas materias y ámbitos que quizás podrían ilustrar un poco más al lector o al espectador, yo creo que no es bueno el periodista especializado en todo, esto me parece que debemos ponerle coto, me estoy refiriendo al periodista que es vulcanólogo, virólogo, ucraniólogo, es decir que

se supone que sabe de todo y que opina de todo. A mi me parece grave que un periodista esté dando lecciones sobre si la gente debería vacunarse o no.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

No, yo creo que el periodismo pierde credibilidad como consecuencia del periodismo que ejercen algunos, esto es mucho peor. Como ya he dicho cuando veo en algunas tertulias a virólogos, vulcanólogos y no sé cuántos -logos que opinan con total seguridad sobre todo, esto me produce una cierta sensación de vértigo. El hecho de que un especialista, es decir, alguien que sabe que opine en una tertulia me parece bien, otra cosa es mezclar a los políticos con periodistas que son tertulianos profesionales, esto también me parece peligroso pero no sabría decir si es intrusismo o qué es exactamente.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

Pues a mi me bastaría con que la gente supiese de qué habla, es decir, la gente que participa en los medios. No me parece que un programa por ser divertido pierda calidad, la diversión es parte del periodismo. El entretenimiento está dentro del periodismo, otra cosa es el espectáculo, estaría bien diferenciar entre el entretenimiento y el espectáculo, está la gente que sabe lo que dice y otra gente que no sabe lo que está diciendo. Aprovechar el espectáculo televisivo para reírse de la gente y para jugar con sus sentimientos, esto no solo disminuye la calidad sino que disminuye la moralidad incluso, a mi los programas de corazón me ponen un poco nervioso.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Hay algunas cadenas que se centran más en el entretenimiento y en la frivolidad, aunque esto tampoco me parece mal, y luego están las cadenas que se centran más en la información pura y dura. Por ejemplo *TVE* se centra más en la información que *Telecinco* que se enfoca más en el entretenimiento y en temas frívolos, pero bueno el entretenimiento como parte de la oferta informativa me parece que no es malo ni mucho menos.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Claro, en la actualidad hay este tipo de programas. A la audiencia le interesa más lo interesante que lo importante, que no siempre suele coincidir, pero tú puedes hacer programas interesantes sobre temas importantes y tratar a fondo temas que les interese mucho a la gente.

No podemos decir que lo que no es frívolo no interesa, hay cosas que no son frívolas y que tiene su interés.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Yo creo que hay que cambiar completamente el chip y la mentalidad. A mi me parece que el periodista del futuro se va a tener que crear su propio puesto de trabajo, tendrá que ser emprendedor y tendrá que ofertar cosas que ahora mismo no están ahí, seguramente el concepto de puesto de trabajo cambie en el periodismo. Si tienes un título no quiere decir que ya te vayan a meter en una plantilla, esto desgraciadamente está desapareciendo, antiguamente había más seguridad laboral y ahora no la hay. Desde ese punto de vista la frontera entre lo que es el intrusismo y lo que no es el intrusismo pues se va difuminando y va desapareciendo. En el futuro el periodista tiene que tener muy claro que ahora mismo por ejemplo que con la guerra de Ucrania el 60% de los que están allí son freelance que se han ido por su cuenta y que venden lo que hacen allí a quiénes se les quiere comprar, es decir, que no son gente enviada por ningún medio de comunicación en concreto. Ahora los medios de comunicación ya no tienen esas posibilidades económicas y no pueden hacer las cosas que se hacían antes. Entonces, para bien o para mal, más bien para mal así están las cosas en este momento. Y esto cada día va a más. Los periodistas que más triunfan son los que están vendiendo su fuerza de trabajo a una oferta de trabajo que ellos mismos se van creando. Yo por ejemplo pienso que personajes como Ibai Llanos no se puede decir que es un periodista pero sí es un comunicador, él está en la frontera del periodismo. Este ejemplo es bastante ilustrativo.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

No, yo no he tenido esa experiencia, siempre he trabajado en medios estrictamente profesionales. Alguna vez sí que he compartido tertulia con algún político y siempre he dicho que no me apetecía hacer eso.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

Se debería de acabar o no con el intrusismo depende de lo que entendamos por intrusismo. Si intrusismo es colar por la parte de atrás a mi cuñado que no sabe nada, pues esto pasa en todos sitios, es lo que se conoce como el “cuñadismo” y esto no está bien. Pero si hablamos

de intrusismo como el que no tiene el título no puede ejercer la profesión no me parece que esto sea una regla.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Si alguien que está en un balcón me da una imagen de algo que está ocurriendo en ese momento o me cuenta algo que ha averiguado por estar en el balcón o donde fuese, naturalmente en ese momento considero a esa persona un colaborador eventual, no va a entrar en plantilla pero sí estoy de acuerdo con colaboraciones externas que vengan de la calle. El periodismo ciudadano es un término que se ha acuñado como otro cualquiera, no pasa nada. Es que si una persona desde su balcón me puede dar todos los días información que me interese pues al final acabaré contratándolo evidentemente. Para mí lo sagrado es la información que tú das, me tienes que dar información mejor y más completa que los demás, e insisto si alguien desde su balcón me lo cuenta todos los días porque es vecino de alguien importante, pues al final esa persona acabará siendo colaborador, haya o no haya estudiado Periodismo. Además los periodistas ahora se están “googlealizando”, hay una generación Google que cree no hay que levantarse de la mesa y que todo está en Google y Wikipedia, el periodismo tiene que ser presencial, ahí que estar ahí.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Esto es una discusión un poco complicada. Él por ejemplo la entrevista que le hizo a Messi no era una entrevista periodística, era una conversación pero que no dejaba de ser comunicación. Esto para algunos es suficiente regulador, el hecho de que Ibai Llanos esté ahí y entreviste a Messi. Ibai ha surgido al margen de cualquier plantilla de cualquier medio de comunicación. El joven periodista a lo que aspira ahora es que un medio de comunicación le meta en plantilla y en plantilla ahora se mete a muy poca gente, además que seguramente las exigencias ahora mismo de los medios tal como se están configurando hacen más bien llenarse de colaboradores externos y por tanto algunas veces se da lugar a lo que la gente conoce como intrusismo, aunque yo no creo que eso sea intrusismo.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

Pues no lo sé muy bien pero diría que cambiante, es que todo cambia tan rápido que no sé muy bien por donde vamos a terminar yendo. Yo ahora mismo estoy ante un dilema difícilmente averiguable porque no estoy muy seguro de que se pueda responder a esa pregunta, pero periodismo habrá siempre, lo que pasa que contaremos las historias desde medios y plataformas diferentes, es decir, el juguete cambia pero el mensaje no tiene por qué

cambiar, el periodismo es aquello que alguien no quiere que se publique y eso debería de ser siendo sagrado.

- **Francisco Reyes Sánchez**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

El periodismo ha sufrido un bajón en cuanto a la calidad informativa y al mensaje que se transmite a través del lenguaje. Los que hemos vivido una época en la que los periodistas hablaban bien y escribían correctamente y sin faltas de ortografías echamos de menos eso. Ahora mismo me cuesta encontrar a periodistas que hablen correctamente, por ejemplo Iker Jiménez habla muy bien pero es que hace 35 años todos los periodistas hablaban como él. Los estudios dicen que los jóvenes de ahora manejan 3500 palabras mientras que nosotros manejábamos 5000. El caso es que a nivel discurso e incluso a nivel de falta de ortografías ahora mismo estamos en el punto más bajo que yo he vivido, me pasa que estoy leyendo las noticias de baloncesto en el *Marca* o en el *AS* online y tengo que dejar de leerlas porque me da vergüenza seguir leyendo por las faltas que me encuentro, estoy hablando de tildes, repeticiones de palabras, etc. Yo he vivido la época en la que esto no sucedía porque los periodistas antes escribían bien y ahora no, esto a mí me da mucha pena. El periodismo cada vez va a peor y creo que no va a tener solución. La velocidad a la que se consumen la información es vertiginosa y ya el lector, radioyente o telespectador no busca una información profunda, lo que busca es un titular, foto y a por la siguiente noticia, esto propicia a que la redacción sea como es, donde los periodistas no profundizan, no investigan, no se preocupan de la ortografía porque la gente lo que quiere es el titular, la foto y un vídeo rápido. Esto es lo que es y es así, nos podemos enfadar, yo antes me enfadaba pero ya lo he asumido. Evidentemente echo de menos una época donde los periodistas comunicaban bien y hablaban bien, por eso me gusta escuchar a Iker Jiménez, su programa me da igual pero él habla bien. Lo que no podemos hacer es enfadarnos porque quizás tenemos que entender que la comunicación va por otro lado, a lo mejor la gente necesita más impacto visual, más titular y menos escribir. De momento como estamos en una época de cambios prefiero no juzgarlo, simplemente analizarlo y ya está.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Es en la televisión donde hay más intrusismo porque es el sector donde hay más espectáculo, la televisión se presta más a la imagen, la risa, el cotilleo, etc. Porque para escribir en un medio tienes que saber un poquito, aunque como he dicho al principio la que gente ahora

escribe muy mal, pero para hablar en televisión vale cualquiera, un claro ejemplo es Belén Esteban que está ejerciendo de comunicadora y lleva un montón de años y dudo que esa señora tenga algunos estudios. Está claro que la televisión es el contenedor de basura.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Ahora solo te exigen el título de periodista en las cadenas públicas y si trabajas para la propia cadena porque la mayoría de los programas son de productoras externas.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Muy sencillo porque en medicina si hubiera intrusismo se moriría el paciente y la gente iría a la cárcel, en periodismo si hay intrusismo no pasa absolutamente nada porque comunicar mejor o peor pero sabemos todos y esto no afecta la vida de las personas, es decir, la información puede ser mejor o peor pero al final no se te muere nadie. Todos sabemos hacer fotos, hablar y escribir por lo que comunicar puede comunicar cualquiera, teóricamente cualquier persona que haya estudiado Periodismo está capacitado para comunicar pero eso no es así. A mi lo del intrusismo en el periodismo no me parece tan grave si lo comparamos con el papel de un cirujano, un policía o un abogado, comunicar es algo mucho más banal y algo que podemos hacer todos.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

Sí, totalmente. Aunque una cosa es que en las televisiones salgan personas que no sean periodistas porque ellos están en su derecho de comunicar, es decir, nadie ha dicho que para comunicar tengas que ser periodista, volvemos a lo de antes, para operar a corazón abierto tienes que ser médico pero para hablar no tienes que ser periodista. Si un actor sabe comunicar me vale para presentar un programa, la clave no está en ser periodista o no, sino que lo haga bien o lo haga mal. El periodismo ha perdido credibilidad con el intrusismo entre otras cosas porque ahora el nivel de los periodistas es bajísimo, es que me da vergüenza leer y escuchar a la gente como habla ahora. No veo un informativo desde hace años en el que los rótulos de un informativo estén todos sin ninguna falta, me pueden decir que el que pone los rótulos no es un periodista pero es que el director del programa probablemente sí lo sea y ahí debe de ejercer como periodista y asegurarse de que todo está bien.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

Yo paso el proceso de calidad cada semana porque hago un programa para *La 2 de TVE* y sufro varios controles. Primero, tengo un productor ejecutivo de la propia cadena que me hace un control de calidad del contenido, si dentro de las secciones de mi programa el contenido que yo presento esa semana no se ajusta a lo pactado y al tema sobre el que va el programa, el productor ejecutivo que no sabe nada de tecnología me podrá hacer cambiar cosas en cuanto a contenido. Lo primero es un control de calidad en cuanto a contenido para que se ajuste al formato del programa, por ejemplo, mi programa es cultural pues yo de repente no puedo hacer un reportaje sobre bicicletas porque eso no es cultura. Una vez cumplido el filtro de control de contenido, entramos en el apartado técnico, aquí hay otros tres filtros: continuidad, donde una señora se ve tu programa y vela porque no se digan tacos ni aparezca tabaco ni alcohol con más de 14 grados, este control no es a nivel técnico pero es a nivel de exigencias de la cadena y además por ley, porque el alcohol y el tabaco está prohibido que salga en televisión. Ya luego vienen los otros filtros de calidad, uno que es que un señor que no se ve tu programa porque ya se lo han visto un productor ejecutivo y una señora de continuidad, confía en su criterio y mira un gráfico y en el gráfico se dedica a comprobar que no piquen los negros ni los blancos, es decir, que no se vaya del rango dinámico que tiene que tener. Y por último, hay un control de otro señor de sonido que tampoco se escucha el programa porque ya se lo ha visto el productor ejecutivo y la chica de continuidad, este señor vela porque el sonido en todas las secciones del programa esté en estéreo. Estos son los filtros que tiene que cumplir un programa: control de contenido, control de continuidad de cadena y control técnico de imagen y sonido. Si tú eres capaz de pasar todo eso que no es fácil y más siendo una productora externa como es mi caso, lo tienes hecho. La diferencia de pasar este tipo de controles y no pasarlos es estar en televisión o estar en Youtube, hay gente que cuelga sus “mierdas” en Youtube, tienen 5.000.000 de visitas y no sufren estos cuatro controles. Si su calidad es mejor que la mía pues no lo sé, en cuanto a calidad técnica te digo yo que no pasan este control que me hacen a mí en *TVE*, en cuanto a nivel de seguidores pues a mí me ven 200.000 personas y a ellos les ven 8.000.000. Ahora el espectador es quien valora si es mejor tener a 200.000 personas viendo un programa que pasa una serie de controles técnicos que son muy difíciles de superar o tener 8.000.000 de seguidores con un plano desenfocado, con el sonido malo y otras cuestiones que no deberían de darse aunque fuera Youtube.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Yo conozco como trabajan *TVE, TeleMadrid y Mediaset* y todos llevan el mismo control. A nivel técnico editan con el mismo programa, siempre está la figura del productor ejecutivo que se dedica a cambiar montones de cosas porque sí y siempre está la persona de continuidad que se lo mira todo. Entonces, en estos casos que conozco que en realidad es casi todo el espectro porque conozco cómo funciona una privada, una pública y una autonómica y las tres funcionan prácticamente igual, no creo que haya diferencias entre ellas. No conozco cómo funcionan *La Sexta* ni *Antena 3*, pero supongo que tiene que ser muy parecido.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Sí, los hay ahora mismo, por ejemplo *Cuarto Milenio*. Este programa lo ve muchísima gente y no es un programa de entretenimiento sino de investigación. Igual pasa con *Equipo de Investigación*, este programa tiene también muchísima audiencia y es de información. Yo creo que no es incompatible tener buena audiencia y ser un buen programa. Lo que pasa que ahora nosotros tenemos muchos medios para informarnos, en nuestras redes sociales buscamos las noticias que queremos oír porque seguimos a la gente que queremos seguir, cuando encendemos la tele si es que la encendemos porque la gente joven ya ni siquiera ve la tele, pero cuando la vemos es para desenchufarse, para estar atentos como una ameba viendo una serie de imágenes sin pensar demasiado. También es que hay un exceso de información, los que somos de mi generación teníamos solo como fuentes la prensa escrita, la radio o la televisión y ahora tenemos demasiadas fuentes. Yo hace unos minutos estaba buscando una serie de noticias y ahora cuando llegue a mi casa no me apetece ver baloncesto en la tele, quizás prefiero ver *First Dates* que me entretiene más, y prefiero ver ese programa porque no tengo que pensar, veo a gente haciendo el ridículo y me hace gracia. Esto tampoco quiere decir que soy más idiota, yo la información la sigo teniendo pero en otro soporte, otra ventana.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Es que para mi el título no es un valor, a mi lo que me sirve es que me demuestren que saben trabajar, si tienes 22 años y tienes un título pero no sabes trabajar no me aportas nada. A los espectadores les da igual el título, lo que necesitan es que tú sepas comunicar bien. Además el

panorama periodístico necesita algo fresco, alguno nuevo, algo que rompa, por eso de repente sale un personaje cada siete años que cambia las cosas, de repente sale un personaje como Frank de la Jungla, ese señor ni es periodista ni nada pero sabe comunicar muy bien y la cadena le hace 10 programas diferentes, que si el *Wild Frank*, *Frank de la Jungla*, etc. Esto pasa porque el sector periodístico cada x tiempo necesita renovarse porque si no se estanca.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

Vuelvo a repetir que yo no le doy valor al título y lo digo yo que doy clases en una facultad de Periodismo, es que ahora das una patada y salen 400 periodistas. Ahora solo te exigen el título de periodista en las cadenas públicas y si trabajas para la propia cadena pero el 72% de los productos audiovisuales que emite una cadena no son de la propia cadena son de productoras externas entonces en estas productoras no le pides el título a nadie. Los informativos por ejemplo sí los lleva la propia cadena, no conozco ningún caso que los lleve alguna productora. Yo ahora he ganado un premio Iris por hacer un programa infantil, pues la presentadora no es periodista, ella es una chica maja que comunica muy bien y ella ni ha estudiado Periodismo ni quiere estudiarlo, y ahora es presentadora y lo hace muy bien. Mi máximo respeto a aquellas presentadoras que han estudiado Periodismo pero yo estoy contento con la mía porque lo hace muy bien y ya está. El presentador de mi programa de rap en *La 2 de TVE* es un rapero negro de 1,90 y él no se ha acercado por la Facultad de Periodismo ni a 200 metros y lleva siete temporadas siendo presentador de mi programa, él da la imagen que yo necesito y ya está. Está sobrevalorado el título de Periodismo, digo esto sobre todo porque le doy clases a los estudiantes de Periodismo y veo en primera mano que no hay nivel por tanto el título no me garantiza nada, puedes tener el título pero escribes y hablas mal. Yo ahora a mis alumnos les estoy aprobando con siete faltas de ortografía porque si tuviera que cumplir la guía docente suspende toda la clase, un periodista no debería de tener ni una falta de ortografía. Para mí tiene el mismo valor el título de periodista que el carnet de socorrista de mi primo, estoy bastante desencantado con la “titulitis”.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

A mí es que no me parece mal que haya ese intrusismo, no hay que ser periodista para tener el derecho de comunicar, no veo que el periodismo sea una profesión excluyente. En las facultades de Periodismo tampoco te enseñan algo muy diferente a lo que sabe cualquier persona, lo único diferente es la ética y los Códigos Deontológicos, por sentido común

puedes sacar hacer un titular o una noticia, por ejemplo las personas que leen prensa todos los días ya lo saben. En la actualidad lo que hace falta son buenos comunicadores, a mi me da igual si Iker Jiménez ha estudiado Periodismo o no, él sabe comunicar, pues con eso me quedo. Hay gente que sabe hacer muy bien su trabajo, Jorge Javier Vázquez es un gran comunicador, no sé si ese hombre ha estudiado Periodismo o no, pero es que me da igual. Vuelvo al tema de los actores, hay actores y actrices que han presentado programas porque saben comunicar, saben conectar con el público y la cámara les quiere, esto es lo que necesitas para ser comunicador, no un título universitario.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Para mi no hay ciudadanos de primera y segunda clase, no debemos de pensar que los de primera clase son los periodistas, si hay una persona en una calle, ve un incendio y lo manda a un informativo pues genial, esa persona está comunicando. Da igual si esa persona no es periodista, ¿qué pasa que porque no sea periodista no voy a emitir las imágenes que me ha mandado una ciudadana y son un bombazo? Insisto lo que queremos son buenos comunicadores, gente que se vea bien en cámara, gente que tenga buena voz para la radio y gente que escriba bien para la prensa escrita.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Si tú periodista quieres entrevistar a Messi lo que tienes que hacer es currártelo, síguete, busca un contacto que te acerque hasta él y curratelo ¿Qué quieres que por ser periodista Messi ya tiene que dejar entrevistarse por ti? Quizás a Messi le gusta más que le entreviste Ibai, aunque Ibai hable fatal pero quizás a Messi le hace más gracia estar con él, pues Messi es quien decide quien quiere que le entreviste.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

La sociedad está cambiando a una velocidad increíble y estamos en una fase de cambio, nos encontramos con gente que habla mal, escribe mal, tienen faltas de ortografías, ese momento de enfado de los que escribimos y hablamos bien pasará, pasará porque habrá un momento que serán mayoría los que escriben y hablan mal, entonces esto será lo normal y en el país de los ciegos el tuerto será el rey, habrá periodistas mediocres que serán el Iker Jiménez de dentro de 30 años. Yo creo que ese es el futuro, no le estoy quitando valor a eso porque la información cambia y durante muchos años nos hemos obsesionado por memorizar datos, tener mucha cultura, saber mucho de geografía, historia, literatura, etc, cuando a día de hoy eso es totalmente innecesario porque lo puedes consultar en Google, puedes estar hablando

con alguien y no te acuerdas de qué año es tal película pues lo que haces es buscarlo en Google. Por tanto, como toda la información ya está en una nube, digamos que el informador ha perdido un poco de valor porque ya no necesita tener todo el conocimiento, entre esto y que cada vez el lenguaje y la escritura va a peor pues el futuro está en comunicar con otros recursos, no sé qué recursos porque todavía no ha pasado, pero seguro que tendrá que ver con el impacto rápido, la tipografía grande, imagen impactante, sonido estridente, es decir, como si fuéramos chimpancés dándonos ruiditos y colorines. La profundidad de la información pasará a un segundo plano y quedará ahí para casos muy concretos, para un programa de libros, un programa de radio nocturno de debate con gente muy culta, etc, esto seguirá existiendo porque siempre habrá un público culto. En conclusión, se puede decir que el periodismo irá cada vez más al impacto y menos información. Además, cuanto menos escribas y menos digas menos probabilidad hay de cometer errores. Yo viví un cambio en el año 2004, yo escribía para una revista que se llamaba *Hip Hop Nation*, una revista de Hip Hop, en ese año salió *Hipflow* que era la competencia, la *Hip Hop Nation* hacían entrevistas de seis páginas con poca foto mientras que en la *Hipflow* me pedían todo lo contrario, en esa revista yo hacía 30 páginas en un día porque en la página venía muy poco texto y mucha foto, grandes titulares y colores e impacto, lo que pasa es que la *Hip Hop Nation* iba para jóvenes de 27 años y la *Hipflow* iba para jóvenes de 13. Los datos dicen que la *Hip Hop Nation* vendía 3.000 ejemplares y la *Hipflow* vendía 55.000 ejemplares, aquí se ve un ejemplo de lo que la sociedad prefiere, y esto ya pasaba en 2004. La sociedad tiende a eso, a lo rápido y sencillo, pero esto no es criticable, es un hecho y ya está. Yo me estoy quejando de esto pero lo hago, yo empiezo a ver noticias y me leo el titular, foto, entradilla y paso a la siguiente. Él otro día mi chica me dice: “ha habido un terremoto” y le pregunto: “¿dónde ha sido?” y me dice ella: “ah, pues no sé”, aquí se demuestra que solo interesa la foto y el titular. Esta es una profesión que cambia cada día, está claro que las nuevas generaciones nunca van a estar al mismo nivel que los periodistas de antes pero ahora se comunica de otra manera, con más fotos, tipografía más grande y con mayor impacto. Esto es lo que hay y no pasa nada. Insisto en que siempre habrá programas de calidad porque esto nunca va a dejar de existir aunque sea cada vez menos pero su público siempre tendrá.

- **Javier Ruíz Pérez**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

Sí, la profesión periodística se encuentra siempre en un mal momento. Esto no es de ahora, lleva en un mal momento desde que nació y yo digo que ahora tenemos un mal momento que está un poco agravado por la debilidad financiera de los medios de comunicación. Nuestro problema fundamental es que además de tener una crisis económica tenemos una crisis de cambio de modelo a lo digital. Hay una frase del director del *The New York Times* que dice que la prensa ha cambiado dólares analógicos por centavos digitales y esto es lo que nos ha pasado a nosotros. Nosotros ganábamos dinero con unas publicidades y unas audiencias que ahora mismo se han fraccionado enormemente y ganamos la mitad. Con lo cual, ¿tenemos un mal momento? la prensa siempre ha tenido un mal momento, ahora es un poco peor porque a pesar de todos los problemas que hemos tenido siempre, tenemos un problema económico.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Discuto un poco la idea del intrusismo, el intrusismo parte de una premisa que es decir que el periodismo lo hacen solo los titulados en Periodismo, yo vengo de un mercado que es un poco diferente, en Estados Unidos la gente estudia una carrera, se forma y luego lo que hace es un posgrado en Periodismo. Lo que ocurre aquí es que no tienes ninguna especie de pseudo o de propiedad sobre nada y yo creo un poco en ese modelo, el modelo de decir que hay periodistas que hacen fantástico periodismo pero también hay abogados que hacen fantástico periodismo porque se han especializado en comunicar después. Con lo cual no creo que esto sea nuestra propiedad, la comunicación está abierta a la batalla y a la competencia y ahora la competencia es más grande que nunca porque además hay plataformas que te permiten comunicar sin pasar por un medio de comunicación, desde Twitter, Facebook, Twitch hasta cualquier cosa que se te ocurra.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Es probable que sea en las privadas. Aunque me da la sensación que lo que se ha hecho es otra cosa, se ha construido una especie de mundo de peajes en el que si tú haces el máster de *RNE* o de *TVE*, eso te blindo y da igual que tengas el título de Periodismo, quiero decir que ese intrusismo ahora yo creo que se compra y se vende a máster, de forma que el máster de *Mediaset* te da derecho a hacer prácticas ahí y entrar a *Mediaset*, el máster de *Antena 3*, lo mismo. Entonces, al final lo que han hecho es una especie de pizio profesional, lo han

privatizado, lo han profesionalizado y lo que tú puedes comprarte es la llave de entrada al medio que tú quieras a través del máster.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Porque nosotros manejamos una cosa que no es patrimonio nuestro, quiero decir, no pasa nada con que un abogado informe de derecho, nosotros tenemos que llegar al público, esto es lo que tenemos que hacer, nuestro trabajo es llegar al público y llegar al público con la verdad, estas son las dos cosas que tenemos que hacer, la primera es informar y la segunda informar de verdad. No hay problema que alguien haga eso si es bueno haciéndolo, es más, es una ventaja competitiva incluso si no eres periodista y es que si uno ha estudiado Economía pues probablemente de economía sabe más que cualquier periodista que pase cinco años estudiando Periodismo y luego se especialice un poco en economía. A mi no me molesta la competencia, ni me molesta la competencia de los abogados que intentan entrar en el periodismo ni los economistas que intentan entrar en el periodismo, no me molesta nada la competencia. Ahora, yo sí exijo competencia por su parte, es decir, venir aquí y pensar que te sientas en un medio de comunicación, empiezas a decir términos técnicos y cosas que no te entiende nadie y que estás haciendo un gran trabajo como comunicador, esto es engañarte. ¿Por qué nuestra puerta está abierta? Porque nuestra puerta es una puerta de mero conocimiento, de mera divulgación, si hay gente capaz de conocer y divulgar también como nosotros, bienvenido a esta mesa, no hay ningún problema. Esto no es lo mismo en la medicina, en la medicina no están divulgando ni en el pilotar un avión, estos son otros conocimientos y otras técnicas las que hay y las que requiere. Con lo cual e insisto, a mi no me molesta nada que vengan a competir, no me preocupa nada, lo único que digo es que si vienen a competir, que sean competentes, es decir, que sea gente que sepa divulgar porque nuestro trabajo es eso también, es divulgar.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

No, yo no creo que esto sea un problema de origen. Que en tu título ponga que eres periodista o arquitecto no te quita credibilidad, lo que te quita credibilidad es la competencia profesional a la hora de ejercer la profesión, quiero decir el rigor y las cosas más básicas del oficio. Esto no se enseña tampoco en las universidades de Periodismo, uno sabe cuando está diciendo la verdad y cuando está mintiendo, esto lo sabemos siempre, desde que tienes dos años sabes cuando estás diciendo la verdad y cuando mientes. Lo que nos resta credibilidad no es que

haya gente de otras profesiones, lo que nos resta credibilidad es que haya gente de otros principios y de otras galaxias, a veces publican cosas que dices “esto es absolutamente falso” y ellos lo saben, esto es lo que nos mata. En algunas ocasiones esta labor la hacen los que están en los medios, da igual de donde vengan .

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

Yo creo que hay una cosa solo, una cosa y exclusivamente y es santificar la verdad, osea, batallar por contar la verdad, esto es lo único que te da calidad. Luego, el tema que escojas, el punto de vista editorial que escojas, la duración o la pluralidad que le metas, eso ya son elementos que te pueden pasar del sobresaliente a la matrícula de honor pero cuando coges atajos, sabes que no estás haciendo algo bien, todos hemos visto cuales son los atajos y todos sabemos cuando puedes publicar algo, la frase de “no importa, da igual”, sí que importa.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Yo creo que hay un problema de medición de audiencias. Tenemos un sistema de medición de audiencias que me da la sensación de que no mide bien, tiene unos pocos audímetros repartidos por España y con 3.000 cacharros llegamos a la conclusión de que podemos extrapolar como ven la televisión y se informan 48.000.000 españoles. Me da la sensación de que tenemos un sistema de medición muy trasnochado, muy antiguo, muy feo y muy malo y lo que ocurre es que eso siempre el mismo tipo de hogar que son hogares no muy plurales y lo que te condena es a un tipo de televisión, entonces si tú sabes que los hogares siempre son una familia con un padre, un hijo, una hija y una mujer y de clase media-baja, pues ya sabes que tienes que programar, programas como *Sálvame* y vas a dar un 20%. Y programas de otro tipo como sabes que le medición no lo va a capturar pues estás muerto y este es el problema, el problema es que tenemos un sistema que recompensa la mala televisión, la televisión de poca calidad, tenemos un problema y es un problema de medición de audiencias y claro si tú quieres hacer algo distinto, eres consciente de que primero las audiencias te van a dar mal y luego los ingresos te van a dar mal, así que hacer televisión de calidad ahora es un desafío como yo no había visto en muchos años.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Esto puede ser compatible pero es extraordinariamente difícil, yo estoy batallando por hacer eso. Esto es muy complicado pero yo aspiro a eso, creo que no se debe renunciar a la audiencia todo lo masiva que sea y estamos aquí para competir pero con este sistema de medición de audiencias es muy difícil hacer las dos cosas a la vez.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Creo que el problema del paro en el periodismo y de la precariedad en el periodismo no tiene que ver con quien viene al periodismo sino con quien paga el periodismo, osea, me da la sensación que no es un problema de oferta de mano de obra sino que el balance de las empresas cada día es más débil, entonces contratan cada vez más precario y esto es lo que nos está pasando, lo que nos está pasando es que contratan cada vez más barato, eso no necesariamente es una cuestión que permita contratar arquitectos con dos carreras y la segunda sea Periodismo, eso más bien favorece al que no tiene más formación que la básica. Yo creo que nuestro problema de desempleo, de paro y esas cosas tiene que ver con que pagamos mal y con que la precariedad se ha instalado y se ha convertido en moneda de cambio en nuestro oficio. Además la gran cantidad de licenciados en Periodismo que salen cada año permite además condiciones peores y contratos más precarios y esa frase que dicen algunos de: “si no lo quieres tú pues hay otros 50 que lo quieren”.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

Sí. Pero ya digo que no creo mucho en los estudios de Periodismo, es decir, creo en el postgrado, o creo en el estudio del Periodismo pero no solo en el estudio del Periodismo. A veces utilizamos la barrera del intrusismo para decir aquí no entra nadie y oiga, usted tiene que prepararse por ejemplo en economía, yo hice un posgrado en una universidad internacional, yo he estudiado Derecho después de haber estudiado Periodismo. Quiero decir que la única forma de blindarte, es decir, la única forma de competir es tener tantos conocimientos como la competencia y eso obliga a seguir estudiando, no solamente cuando te graduas, luego a lo largo del resto de tu vida. Con lo cual, mi receta es que seamos competentes frente al intrusismo, estudiemos lo que estudian los demás, los que quieren entrar aquí y pueden saber más que tú, solamente hay una forma de ganar la batalla de la

información y es tener mejor información que los demás, si esto va de saber, tenemos que saber más, tenemos que estudiar más y el periodista tiene que estudiar hasta que se muera. El título no compra el derecho al trabajo ni el derecho a la profesión, la competencia da derecho a la profesión.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

El intrusismo es una cosa que reclamamos los periodistas y creo que no nos corresponde y también nos pasa que confundimos a veces periodismo y comunicación, periodismo es pues mirar historias, comprobar si son ciertas, hacer trabajo de investigación, chequear si algo es o no cierto, eso es periodismo. Salir por la tele puede ser muy divertido pero eso es comunicación y colgar un tweet sin haber hecho la más mínima comprobación ni el más mínimo trabajo, eso también es comunicación, hay muchas cosas que son comunicación pero no son periodismo. Este es nuestro patrimonio, nosotros nos tenemos que reivindicar en la pelea feroz por la verdad porque la pelea feroz por el espacio la tenemos pérdida, el espacio lo van a llenar influencers, youtubers y gente que nos gana con otras armas y es que son mucho más sexys y atractivos que nosotros, eso seguro.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Yo no creo en el periodismo ciudadano, de la misma manera que un señor con una manguera no es bombero, un tío con un lápiz no es periodista o un señor con Twitter no es periodista, el periodismo es otra cosa como extinguir incendios es otra cosa, no es coger una manguera y echar agua. Yo no creo que las redes sociales están favoreciendo al periodismo ahora mismo porque lo que hacen es permitir publicar muy rápido y la mayoría de ocasiones sin mucho rigor, así que ahora mismo son un problema y una presión de velocidad que induce muchas veces al error, a que como tienes que ser el primero, publicas cosas que luego dices : “ostras, hemos patinado” y cuando ya lo has impreso y lo has lanzado, ya es demasiado tarde. Así que esto no ayuda especialmente, al contrario, más bien nos está poniendo trabas. Como ya he dicho no creo en el periodismo ciudadano, no me lo creo, creo que el periodismo no tiene adjetivos, es periodismo y punto, me da igual quien lo haga y esa cosa que se bautiza como “periodismo ciudadano” es comunicación y está muy bien, pero eso no es periodismo.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Aquí tenemos un problema nosotros y yo digo que no es solo nuestro problema. Hay mucha gente que prefiere que le entreviste Ibai Llanos, esto es normal, Ibai Llanos no te va a hacer una contrapregunta, no te va a incomodar, Ibai Llanos no te va a hacer una entrevista

periodística, te va a hacer entretenimiento. Y esto es lo que yo digo, hay que distinguir entre el periodismo y el entretenimiento y la comunicación, lo que hace Ibai Llanos es una comunicación fabulosa, pero no es periodismo y tenemos que dejar de engañarnos y tenemos que dejar de engañar. Ibai Llanos no ha hecho una entrevista periodística, ha hecho un masaje.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

Yo siempre digo que no viene un meteorito contra el periodismo, ¿qué va a ser del periodismo? pues lo que las siguientes generaciones hagan, los que ellos peleen que sea, si pelean porque el periodismo sea digno y respete la verdad, entonces será un periodismo maravilloso y floreciente y si las nuevas generaciones dicen hay que ganarle a Ibai Llanos y que hay que hacer vídeos de gatitos pues el periodismo acabará siendo gatitos. No viene un meteorito, no está condenada la profesión, mucha gente lleva siendo pesimista demasiado tiempo, yo le copio una frase a Iñaki Gabilondo en esto siempre, “los pesimistas también se equivocan”, yo creo que el periodismo va a ser lo que las nuevas generaciones de periodistas quieren que sea.

- **Marc Sala**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

No considero que sea un mal momento, la profesión está en un momento muy concreto como prácticamente lo están todas las cuestiones que tienen ver con el sistema. La profesión está ahora en un momento de replanteamiento y de reposicionamiento.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Francamente no sé porque la televisión es el medio donde hay mayor intrusismo. Lo que pasa que en la televisión hay determinados valores y características del comunicador que hace las cosas o de la persona que está comunicando que muchas veces están por encima de la propia formación periodística, me refiero a que una persona que comunique bien no requiere un título en Periodismo. En la radio también puede pasar, o en la prensa escrita por ejemplo hay muchos escritores que no son periodistas pero que escriben en los medios en papel y escriben muy bien y cosas muy interesantes. Yo por ejemplo que soy periodista te puedo contar las cosas con menos gracia que otra persona que no es periodista pero que te cuenta las cosas con más gracia, que te llame más la atención o que te cuente las cosas mejor que yo. Por ejemplo a una persona que le ha gustado desde siempre ver películas de sucesos y leer novela negra,

de repente, esta persona que no ha estudiado Periodismo comienza a tratar con este tipo de materia en los medios, pues quizás esta persona aunque no ha estudiado la carrera se puede convertir en un gran periodista de sucesos porque tiene buena vista y escribe bien. Yo soy muy de oficio, tener el título no te otorga ni más ni menos, es verdad que te facilita, hay que regularlo porque las cosas hay que regularlas pero ya está. Yo conozco algunos compañeros a los que admiro muchísimo y ellos no son periodistas.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Seguramente hay más en las cadenas privadas, es más probable que la exigencia para entrar a trabajar en una cadena privada sea menor en lo que se refiere a títulos por ejemplo que una pública porque la pública siempre tiene que garantizar la igualdad de acceso a determinados puestos para todos los ciudadanos y la manera de regularlo es pidiendo títulos.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Yo soy partidario de que el periodismo básicamente es un oficio y el oficio se ejerce practicándolo, aunque es importante que la persona esté formada, esto siempre será un plus, pero el periodismo requiere de muchas habilidades y talentos y estas cosas muchas veces no se enseñan sino que se van desarrollando con el ejercicio del trabajo. Por esto seguramente tiende a haber más intrusismo.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

No creo que el periodismo haya perdido credibilidad a causa del intrusismo. Aunque hay gente que lo mezcla todo, hay programas determinados donde hay gente comentando sobre la vida o un tema muy concreto de actualidad, y esto es entretenimiento, si es intrusismo o no pues no sabría decir. Lo que pasa que la gente lo pone todo en el mismo sitio, tanto los programas que no son informativos pero que utilizan la información como base y los programas informativos de verdad. Es complicado definir lo que es intrusismo o no, por ejemplo el caso de los twitteros que publican informaciones, generan opinión e incluso provocan estados de la opinión pública, ¿esto es intrusismo? pues no sabría decirlo.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

A mí me pasa como con las películas, un programa es de calidad cuando responde a su objetivo. Lo que quiero decir con esto es que si tú haces un programa de entretenimiento y entretienes bien sin pasar ninguna de las líneas establecidas pues perfecto, si tú haces un

programa de información y estás contando de manera objetiva las noticias pues perfecto. Ahora si es un programa de entretenimiento que es una mierda entreteniéndolo o es un programa informativo que no informe pues también es una mierda. Hay comedias que son una chorrada pero que son muy divertidas, pero como son comedias pues su objetivo lo cumple, es decir, la comedia responde a su naturaleza, pues lo mismo con la televisión o con cualquier producto de comunicación.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Estoy seguro que todos buscamos el mismo estándar de calidad porque nadie renuncia nunca a hacer un buen programa y que sobre todo lo que haga llegar a la gente y cumpla el objetivo, eso es seguro.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Claro, hay muchos programas así, quizás más de entretenimiento que de información. Hay muy buenos programas que están muy bien hechos y que tienen audiencias muy masivas, una cosa no va con la otra. Hay muchos programas informativos que tienen muy buenas audiencias todos los días, por ejemplo cualquiera de los informativos, hay algunos que tienen casi 2.000.000 de espectadores todos los días porque esos programas son muy buenos productos.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Yo creo que no. Si un medio elige a una persona que no es periodista frente a la que tiene el título puede ser porque tal vez el medio para ese programa necesita a ese perfil que no tiene el título, por ejemplo para hacer un programa de entretenimiento. Ahora si es un programa de información política pues entraría las dudas sobre si escoger al que tiene el título o no. Ahora mismo en la televisión en España hay muchos programas que no son conscientes de lo que significa estar dando información, programas que están dando información sin confirmar, sin verificar y basada en chorradas, sin explicar, sin contextualizar, esto sí que hace daño a la profesión.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

A mi personalmente no me ha pasado pero es que también he trabajado siempre en un ambiente muy concreto, yo trabajo en la empresa pública y obviamente ahí siempre hay más garantías, aquí siempre se va a requerir un título. En mi caso y que me conste nunca he tenido que competir por un mismo puesto de trabajo con otra persona que no ha estudiado Periodismo.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

A ver, no podemos obligar que una persona que quiera hablar en un medio de comunicación tenga que ser periodista porque el espacio tiene que ser más rico y puede haber gente que no es periodista pero que dice cosas muy interesantes. Ahora si es para escribir o dar información en lo que nosotros clasificamos como espacios de información pues aquí si puede evitarse el intrusismo pues mejor, aunque esto no significa que una persona que no es periodista no pueda hacerlo bien. Lo que tiene que tener cualquier persona que trabaje en un medio de comunicación es un poco de sentido común y una serie de principios y unas bases, esto es lo importante para trabajar en televisión, es decir, ser consciente del poder que tú tienes cuando te pones delante de una pantalla a contar cosas. Si tú juegas con unas reglas básicas de sentido común, de profesionalidad, de ética y sabes perfectamente lo que estás haciendo pues perfecto, hay muchos periodistas que han superado estas normas y que además las superan todos los días, así hay muchos y eso sí que daña al periodismo, es casi que peor que el intrusismo porque encima van con la apariencia de que son periodistas para traspasar unos límites, estos sí que dañan el trabajo que hacen los periodistas en su día a día.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Seguramente. Pero también hay que buscarle su parte buena, muchas cosas de las que vemos estos días sobre la Guerra de Ucrania es gracias a los ciudadanos que suben sus vídeos a las redes sociales. Yo lo que defiendo es que todo lo que pase por un filtro, es decir, que la imagen se verifique y se contextualice, esto está bien, con esto estamos ganando transparencia, ahora todo lo que no pase este proceso, ahí pierde el periodismo. Es muy fácil, no hay más caminos. Sin la aportación de este contenido que hacen los ciudadanos nos perderíamos muchas cosas porque los periodistas ni pueden estar en todas partes e incluso muchas veces ni nos dejan.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Ibai no es periodista, además él dice que no es periodista. A mi perspectiva Ibai es un personaje usado por los protagonistas de los que tendrían que ser la noticia para no tener que pasar por los periodistas. El entorno de Piqué para ser más claro se ha creado un personaje para poder hacer con él lo que quieran y en lugar de dar entrevistas al *Mundo Deportivo*, al *Marca* o al *As* o comparecer en una radio pues tienen un tipo al que pagan de forma indirecta para que les haga la pelota, esto es como los partidos políticos que tienen sus propios medios. Esto también daña al periodismo porque los ciudadanos no encuentran la frontera, hay que ser conscientes de lo que hay detrás de las cosas y de quién paga cada cosa.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

El futuro del periodismo va a ser complejo, pero realmente como todo, nos encontramos en una situación de replanteamiento donde todas las estructuras de nuestra sociedad democrática están en una pequeña crisis de representación y el periodismo también la está pasando. En el futuro no vamos a dejar de ser más necesarios, todo lo contrario, somos más necesarios para seguir filtrando toda la información, cuanto más información haya más necesitas quién te la filtre y te la contextualize, no quien te la censure.

- **Rafael Rodríguez Guerrero**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

Lo primero que tenemos que saber es que no es cierta la idea de que el periodismo ha estado en crisis siempre. Hemos tenido épocas doradas espectaculares, por ejemplo, el periodismo en España después de la muerte de Franco en el año 76 cuando sale *El País*, *Diario 16*, etc. Los años 80 y 90 fueron una época dorada dorada, aquí compañeros que estaban estudiando Periodismo y que dejaban la carrera a la mitad porque es que en esos años había trabajo para todo el mundo, trabajo de calidad y de muy buenos periodistas ya que eran una generación muy comprometida con la profesión y sobre todo con fondo periodístico, un factor clave para saber hacer periodismo. El fondo periodístico es una asignatura pendiente para la Universidad ya que en las facultades de Periodismo de hoy en día no te enseñan a hacer periodismo. Así que el periodismo sí ha tenido épocas doradas hasta 2006/2007, en 2006 se hace el mayor expediente de regulación de empleo que ha habido en España que fue el de *RTVE*, se fueron 6.500 compañeros de *RTVE* y *RNE* a la calle porque tenían más de 52 años, ahí salió perdiendo la casa porque estos compañeros tenían una experiencia enorme por lo que aportaban mucha calidad al medio. A partir de aquí y con las entradas de las nuevas

tecnologías y la crisis económica provocaron una caída libre impresionante. Las nuevas tecnologías se cargaron a la prensa de papel, la prensa de papel desde entonces lleva una década que es una ruina absoluta y entonces ahora estamos en una situación mala en lo económico, laboral, falta de ética, falta de calidad, estamos peor que nunca. Además esta es la idea que exponemos primero, hace dos semanas tuvimos los premios de comunicación que entregamos cada año y lo primero de lo que hablé es de la mala situación del periodismo. Los periodistas somos porcentualmente la profesión que tiene más parados en España, la profesión que porcentualmente tiene más falsos autónomos en España y la profesión que tiene más profesionales trabajando gratis, este es el panorama. Ahora también con la pandemia están echando a toda la gente a la calle. Pero a pesar de la realidad de los hechos el periodismo nunca va a desaparecer porque el periodismo es totalmente necesario. Lo que pasa que nosotros tenemos que hacerle una revolución al periodismo, por ejemplo, ahora mismo nos está matando porque una de las obsesiones para combatir que tiene nuestra asociación es el tema de la mentira, la mentira está haciendo un daño tremendo al periodismo pero no estoy hablando de la mentira ajena o de las redes sociales sino la mentira de los propios periodistas y de los propios medios de comunicación. Un periodista jamás puede mentir y en estos momentos estamos mintiendo tela nosotros mismos, con lo cual tenemos que revertir ese comportamiento. La situación de ahora de los medios de comunicación que están echando a montones de compañeros resulta que es que no estamos yendo a ningún sitio, la mayoría de las redacciones se han quedado tan pequeñas que lo que hace la gente es un corta y pega, los propios gabinetes de comunicación de los partidos y de las instituciones te lo mandan todo y tú cortas y pegas y no vas a ninguna de las cosas, es decir, que por ti hechos propios nada. Esto hace que estemos totalmente supeditados al poder político y económico. Esta es la situación, hay que luchar para revertir esto por completo, ¿que se puede hacer? pues sí, ¿que nos va a costar sangre, sudor y lágrimas? pues también. En cuanto al tema de la Universidad lo que no puede ser es que en toda la carrera de Periodismo se tenga una sola asignatura y encima es optativa de nuevas tecnologías. Hoy en periodismo todo tiene que ver con las nuevas tecnologías, debes de saber hacer de todo en ellas. En sus tiempos la asignatura Redacción Periodística que siempre ha estado en primero y segundo de carrera que ahora esté en tercero es de juzgado de guardia. Esta asignatura está para enseñarte a escribir y esto en periodismo es fundamental y que eso se pase al final no puede ser. Te tienen que formar como periodista global porque hoy en día hay que hacer de todo pero al mismo tiempo tienes que compatibilizar la globalidad de la formación con la especialización, hay que conjugarlas. Si la gente se forma en algo concreto cuando tú termines la carrera y al menos

sabes de eso pues te vas a un medio y valorará que te has formado en eso. A cuestiones iguales entre un abogado que sepa escribir bien y que sepa del tema de tribunales y entre un periodista formado en sucesos y tribunales pues si yo soy de una redacción me quedo con el periodista. Pero lo difícil es encontrarte con un periodista especializado en algo. Los estudiantes de Periodismo están ahora a unos niveles infinitamente más bajos de fondo, forma y formación que los compañeros de hace varias decenas de años. Yo cada vez que voy a una clase de la Facultad lo primero que hago es preguntarle a todos ellos es si leen un periódico, me da igual digital o en papel, si escuchan un informativo de la radio, si ven un informativo de la tele y el resultado es cero y estamos hablando de estudiantes que les falta un año o meses para salir al mercado laboral, eso en un periodista es inadmisibles. El periodista es periodista las 24 horas del día y hasta que se muera, si es un buen periodista claro. Puede que un periodista escriba bien o escriba peor, hablar mejor o hablar peor pero un periodista si quiere tener futuro lo tiene pero con ese comportamiento sí que no hay futuro. Cuando llegas a un medio y el compañero que llega a la reunión de escaleta se sabe toda la actualidad, ese domina al resto de compañeros. En el periodismo también es necesario la heterogeneidad, es decir, que en una misma plantilla haya periodistas antiguos y periodistas jóvenes con nuevas ideas. Pero en la actualidad la falta de formación es tremenda, hace 20 años la inquietud de los estudiantes de Periodismo era absoluta, había ansia por devorar periodismo, esto ha desaparecido, yo voy ahora a clases de Periodismo y pregunto a los alumnos que me cuenten temas de actualidad y me responden muy pocos por no decir ninguno. Fíjate que si acabas la carrera vas a un medio a pedir trabajo y le dices: “buenas, aquí estoy” y el medio te va a decir: “¿y?”. Sin embargo, hay otros compañeros de la Facultad de Sevilla que ahora se están comiendo el mundo, hablo de Roberto Leal, José Yélamo, Juanlu Sánchez, ellos ahora mismo están punteros punteros, esto lo han conseguido porque desde pequeños estaban mamando periodismo. Si tienes ese gusanillo adelante pero si no, no, la inquietud tiene que estar entre nosotros y sobre todo interiorizar los valores del buen periodismo para ser un buen periodista, sobre todo el valor de la honestidad y decencia. Ya en las Facultades lo de la objetividad, independencia y neutralidad se ha quitado del medio porque eso sí que es mentira, en el periodismo no existe la objetividad, independencia ni neutralidad, lo que existe es la honestidad, que seas honesto con lo que escribas.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Los gabinetes de comunicación son un peligro tremendo para la profesión. En la sección de Cultura de cualquier medio que no sea público han echado a la calle a todo el mundo y no tienen a nadie experta en cultura, por tanto las crónicas de cine, danza, música te la hace la primera persona que esté allí y que le guste el tema, esta persona se la manda al medio y el medio se la publica gratis, encima te tienes que sentir agradecido porque te la han publicado. El tema de los avances tecnológicos es un tema que siempre voy mencionando porque me parece impactante lo de la inteligencia artificial, ya hay robots que hacen noticias. Hay un medio inglés, *The Guardian*, que han hecho hasta editoriales con robots. Otro ejemplo más de la situación del periodismo. Yo siempre digo que el primer cambio que se tiene que dar es en las Facultades de Comunicación. Lo primero que hay que enseñar a todos los estudiantes es a ser periodistas desde el primer día y esa es la gran asignatura pendiente, a los estudiantes de Periodismo de ahora no se les enseñan a ser periodistas. En la mayoría de los países que no hay facultades de Periodismo lo que hay generalmente son escuelas formativas, en estas escuelas tú entras el primer día y ya estás haciendo prácticas en radio, prensa y televisión. Por tanto, tú el primer día ya estás aprendiendo de forma práctica la profesión porque esta profesión es práctica. Aquí el primer día ya sabes si vales o no vales, si te gusta más la radio o si te gusta más la televisión porque son lenguajes distintos, cada uno de los soportes es una forma de lenguaje.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Por ejemplo, si aquí en Sevilla la Junta de Andalucía tiene cuatro facultades de Comunicación, tú estás obligado a que todos los puestos que convoques de periodista tengan que ser para los que salgan graduados en Periodismo. Lo único que respetan el tema son los medios de comunicación públicos, es decir, *RTVE* y *Canal Sur* en el caso de Andalucía. En estos medios todos los compañeros que están han entrado por concurso de oposición, es decir, que han ganado una plaza. Por eso que no se convoca un concurso de oposición desde hace tantísimos años la mayor parte de los compañeros son ya de una edad enorme porque no se han convocado más plazas, los que han entrado han entrado por bolsa de trabajo a la cual también han tenido que acceder previamente mediante un concurso por la bolsa de trabajo, todos los que entran ahí son licenciados. En *Canal Sur* ha habido en los últimos tres años un periodo donde varias decenas de compañeros se han prejubilado y esos puestos eran ocupados por lo que le llaman ellos “relevistas”, que son compañeros que estaban en la bolsa de trabajo y los que han entrado tienen casi la misma edad que los prejubilados. Por eso que

en los medios públicos sí se mantiene por completo el tema de la titulación en el tema de informativo en convocatorias de puestos de redactor de informativos. Otra cosa son los programas de entretenimiento donde hay tertulias y son programas encargados a productoras ajenas y ahí te entra lo que te entra. Igual que en cualquier televisión privada el título de periodista no se pide, hay un volumen muy alto de periodistas pero también hay un montón que no. Aquí en Sevilla hay montones de compañeros de los periodistas punteros y más relevantes y de referencia y ellos no terminaron la carrera de Periodismo, encontraron trabajo hace 30 años y los dejaron ahí, a lo mejor había algunos que le faltaban dos asignaturas pero aún así se han convertido en periodistas referentes. Tengo que decir que aunque estamos todo el día denunciando el intrusismo, legalmente no se puede decir que hay intrusismo en el periodismo. Lo que sí que en los medios públicos es obligatorio exigir la titulación. En el caso de Sevilla que tiene varias facultades públicas están condenados a exigir la titulación. En lo público sea radio, prensa escrita o televisión siempre se mantiene que lo informativo esté hecho por periodistas de la casa, es decir, no se puede externalizar la información en un medio público nunca. En *Canal Sur* ahora mismo del contexto de información pura y dura está *Mesa de Análisis* y este programa está encargado a una productora y eso en un medio público es impensable. Hay algunas cadenas autonómicas como la de Baleares, Murcia y creo que la de Castilla-León que tienen sacado por fuera todos los servicios informativos porque tienen una productora y ella lo hace todo, esto es de juzgado de guardia. Un medio público tiene que ser público y estar hecho por la casa.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Hace poco el Colegio de Arquitectos sacó una plaza de periodista y la plaza era para un titulado en Arquitectura, la plaza estaba hecha a medidas para un arquitecto. Aunque era una empresa privada reaccionamos al respecto porque era una tomadura de pelo. Un arquitecto puede ser periodista pero un periodista no puede ser arquitecto porque no cualquiera sabe hacer una casa pero si cualquiera puede hacer una pieza periodística. Por ejemplo, un buen abogado o un buen economista que escriba bien puede trabajar en un medio. La carrera de Medicina o de Arquitectura siempre ha existido mientras que la de Periodismo hasta los años 70 no llegó a España e incluso sigue sin ser una carrera en muchos países. El mayor referente que teníamos de periodismo era Manuel Chavez Nogales y él no era licenciado en Periodismo porque en su momento no existía la carrera de Periodismo pero sí era periodista. Aquí en Sevilla hay muchos periodistas referentes y la mayoría no son licenciados pero son los

mejores periodistas. Por tanto en el periodismo un título no te hace periodista. Yo siempre pongo el ejemplo de un caso que viví en *Canal Sur* donde un becario entusiasmado en poner voz a las piezas y el chaval que era el primero de su promoción era tartamudo, además tartamudo imposible de corregir, pues este chaval no podía trabajar en la televisión o en la radio. El título te sirve para decir que eres licenciado en Periodismo pero no de que sepas escribir, hablar o sepas contar las cosas. Un médico si es negligente y comete errores lo quitan del medio rápidamente, lo sancionan y lo quitan ya sea en la sanidad pública o privada, en cambio, un periodista hace atrocidades teniendo el título o no teniendo el título y el periodista se queda ahí, no lo echan. Ahora mismo montones de medios y periodistas están mintiendo y ahí están. Una cosa es la información veraz que es la que recoge la Constitución y eso está por encima de todo y otra cosa diferente es la libertad de expresión, que con la libertad de expresión tengas que decir mentiras eso no está consagrado en ningún lado, no hay ninguna ley que te diga que en base a la libertad de expresión tú puedas mentir. La libertad de expresión lo que hace es darte el derecho del todo para que tú hagas la información veraz. Por tanto esta comparación que se hace siempre entre el periodismo y otras profesiones como la medicina pues no se pueden comparar porque el periodismo es una profesión nueva y que en muchos países ni siquiera hay facultades para formarte de ello. Ahora con la pandemia muchos periodistas españoles se han ido a otros países a trabajar y se han ido a Latinoamérica porque allí sí hay facultades de Periodismo, por ejemplo un título de periodista de aquí de España en Alemania ese título no te vale de nada. Los periodistas somos la única profesión que incluso no podemos optar a un concurso público como puede optar un economista, un administrativo, un arquitecto o el que sea. En las administraciones públicas sí vamos al degüello, es decir, que cada vez que convocan y no contemplan a un titulado o graduado en Periodismo, nosotros como asociación la liamos.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

Ahora mismo hay una falta de credibilidad total de la sociedad hacia el periodismo, la gente no se cree lo que nosotros le contamos. Cualquier político ya sea nacional, regional o local lo que hace es que te manda los audios y vídeos y tú sin preguntar nada colocas esos vídeos y audios y si ese político tiene que decir algo te lo dice en Twitter. Y si es una rueda de prensa no te admiten preguntas, con lo cual es que es una aberración. Fíjate la contradicción que tenemos en España ahora mismo, las dos cadenas generalistas en España menos informativas son *Antena 3* y *Telecinco* mientras que las dos cadenas de televisión informativas por excelencia son *TVE* y *La Sexta*, pues los informativos más vistos en España todos los días y

con una diferencia brutal son los de *Antena 3*, primero el de las 21.00 y luego el de mediodía y a esos dos informativos les sigue los dos informativos de *Telecinco* y a la cola van *TVE* y *La Sexta*. El programa más visto todos los días no solo de informativos sino de todos tipos de programas es el informativo de Vicente Vallés en *Antena 3*, y *Antena 3* y *Telecinco* son cadenas que no se ocupan de la información como primera opción, con el tema de Ucrania dan algo de información y ya está, sin embargo, *TVE* y *La Sexta* están todo el rato con Ucrania. A pesar de eso, *Antena 3* barre con diferencia con su informativo, después va *Telecinco* y luego *TVE* y *La Sexta*, ¿cómo nos explicamos esto? Aquí se ve el comportamiento de la falta de credibilidad, la gente está con el *Sálvame* de turno y en el caso de *Antena 3* antes de los informativos ponen *Pasapalabra* y después *El Hormiguero*, pues *Antena 3* se arroja con eso porque sabe que la gente ve *Pasapalabra* y ya se quedan ahí para ver el informativo y luego *El Hormiguero* y así protegen el informativo por delante y por detrás, el informativo de Vicente Vallés no baja del 20% de audiencia cada día. La contradicción de los españoles es que tenemos dos cadenas informativas como son *TVE* y *La Sexta* que ahora con lo de Ucrania han levantado programación mientras que los otros han pasado de Ucrania.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

En cuanto a programas de entretenimiento, la calidad es más difícil de medir que en los programas informativos, porque en los de entretenimiento apelan a las emociones de los espectadores y estas son más subjetivas. No obstante, podemos señalar la variedad, la originalidad y el pluralismo como requisitos para su consideración. La audiencia juzga la calidad de un programa en base a si le ha gustado o no, y eso depende en la mayoría de los casos del nivel cultural, de los estados de ánimo o del interés que le suscite la temática del programa. La confusión de calidad con el gusto dificulta, por tanto, una identificación objetiva.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco* o *Canal Sur*?

Los medios públicos deben tener entre sus fines no tanto las audiencias como ofrecer espacios que no tendrían cabida en un medio de comunicación privado, que tiene unos claros objetivos comerciales, así como el apoyo a otras industrias relacionadas con el ámbito de la Cultura. Programas de entretenimiento sensacionalistas, cuyo máximo exponente es *Telecinco*, son impensables en un medio público como *TVE*, cuya razón de ser fundamental

deben ser los servicios informativos y una programación de entretenimiento adaptada a todos los públicos. Por tanto, y tras este breve análisis, la respuesta es sí. Hay una notable diferencia entre la calidad de la programación de los medios públicos frente a los privados, sustentada, fundamentalmente, en las obligaciones de los primeros frente a los segundos.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Sí, *Pasapalabra* es un ejemplo, aunque no es el único. Aunque las audiencias más altas en televisión siguen estando dominadas por las retransmisiones deportivas, sobre todo aquellas que tienen que ver con el fútbol (Eurocopa, Copa del Rey...) programas como *MasterChef*, *El Hormiguero*, *Benidorm Fest* o, más recientemente, *Eurovisión*, cosechan importantes datos de audiencia, y, en concreto, este último ha batido el récord de seguimiento de los últimos 13 años, con 6,8 millones de audiencia media y un 50,8% de cuota de pantalla.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

La guerra de Ucrania-Rusia nos da un ejemplo de cómo está ahora la profesión periodística. Allí en Ucrania hay 100 periodistas españoles cubriendo la guerra, pues salvo los que van con *TVE*, *RNE*, *La Vanguardia* y *La Ser*, los demás son todos freelance, son todos falsos autónomos, es decir, es que como si tú periodista coges y dices me voy para Ucrania. Tú te tienes que pagar el seguro, viajes, estancias, es decir, tienes que pagar absolutamente todo. Si tú llamas a un medio y le dices que tienes una noticia de lo de Ucrania y no te pagan, te dicen oye pues te pago esto y si no te parece bien tengo a otro que me lo hace hasta gratis. La mayoría de los que están entrando en *La Sexta* están entrando gratis todos. Diego que es un compañero que hizo en Ucrania la foto esa del matrimonio que murieron tapados y que salió en muchas portadas pues esa foto la ha hecho un freelance que al día siguiente la foto era portada de *The New York Times* y de montones de medios, ese mismo periodista estaba pidiendo trabajo porque estaba allí tirado en Ucrania y nadie le daba nada. Allí en la guerra han muerto siete periodistas pues todos ellos eran freelance, incluso algunos que tenían la tarjeta de *The New York Times* y de la *Fox*, estos medios han dicho ahora que no conocían a los periodistas, que habían trabajado con ellos muy poco, vamos que se han lavado las manos. Un caso español es el periodista Antonio Pampliega que estuvo secuestrado mucho tiempo y ahí *El Mundo* lo dejó tirado, Antonio hace poco ha sacado un hilo en Twitter con ese tema. El ejemplo de Ucrania y el de Antonio definen la situación del

periodismo. Aunque el tema de Ucrania nos sirve también para recalcar la importancia del periodismo. Quien te dice Ucrania o en cualquier calle donde ha habido un accidente de tráfico pues ahí tienen que estar los periodistas para contártelo porque si no, ¿tú que vas a esperar la nota que luego suba la policía? pues no, el periodista tiene que estar en ese sitio para enterarse de la historia que hay detrás de ese accidente, por tanto, el ir a los sitios y contar una historia es fundamental y ya en casos como los de Ucrania ni te cuento. Los medios salvo los medios públicos que pueden ser potentes como *RNE* y *RTVE* que tienen corresponsales propios o que tienen una redacción enorme de gente para poder ir, los demás periodistas están allí tirados.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

Con el tema del intrusismo hay que tener como punto de partida que es que además nosotros nos guste o no nos guste lo primero que planteamos como la Asociación de la Prensa de Sevilla y siempre que vamos a las facultades y cada vez que intervengo lo digo porque uno de los debates no digo falso debate o mucho error que hay sobre el tema es que legalmente el intrusismo no existe en el periodismo porque legalmente cualquier persona titulada o no titulada en cualquier materia o una persona que no tiene ningún tipo de estudio puede ser periodista legalmente, es decir, cualquier medio privado puede contratar si quiere a los camareros del bar de la esquina, por tanto que quede claro que para ejercer el periodismo en España no es obligatorio legalmente exigir el título. En la mayoría de los países europeos no hay carrera universitaria de Periodismo, por tanto como punto de partida hay que decir que el intrusismo legalmente no existe. En los medios privados que no contratan a periodistas podemos cabrearnos y chillar pero legalmente no tenemos ningún arma para decir que no pueden hacer esto porque ellos con su dinero pueden hacer lo que quieran. Tú en un medio privado quieres coger a alguien especializado en orden público y tribunales pues en lugar de coger a un periodista que acaba de terminar la carrera pues cojo a un abogado que conoce más el tema y él me hace las crónicas de tribunales. Dentro de eso y nosotros como asociación y es una cosa que está instalada en toda España, en todo lo que sea público se tiene que exigir el título de Periodismo, ahí es de cajón. Con la misma Universidad de Sevilla tuvimos una garraera buena ya que convocaron dos plazas de periodistas y no se exigía para nada el título de periodista y ahí formamos el follón porque ellos son una empresa pública.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

Me reitero que legalmente no se puede decir que exista el intrusismo.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Ahora tú coges un periódico y la mayoría de las fotos que salen son fotos que han mandado cualquier persona de la calle y que ha mandado las fotos a los gabinetes o bien que los gabinetes han cogido las fotos de las redes sociales y no son fotos que ha hecho un fotógrafo, porque prefieres la opción gratis. En televisión pasa lo mismo, la mayoría de las imágenes que se ven no son de los cámaras. Ahora si tú estás en tu casa y hay un incendio del bloque, antes de irte corriendo y tirarte por la ventana, tú empiezas a grabarlo. Al igual que un avión se va a estrellar y vas a morir pero tú lo grabas y eso es lo que sacan las televisiones. Eso no es periodismo ni muchísimo menos pero hoy en día tú ese contenido lo subes a redes sociales o lo ofertas a un medio porque como el medio no tiene gente propia para ir a ese sitio pues a ellos le sale rentable. Hace unos cuantos años tú escuchabas unos coches de bomberos o varias ambulancias y el periodista salía pitando detrás de ello para sacar fotos del incendio. Hoy en día, el periodista escucha las sirenas y espera una hora para llamar al gabinete de comunicación de los bomberos y que ellos te cuenten lo que ha pasado y te manden las fotos y así tú no te tienes que mover. De este modo el periodista no va a ninguna parte con lo cual el empresario va echando a periodistas porque ya no le hace falta tanta gente si te van mandando la información y las imágenes y si además desgraciadamente te da igual la calidad del producto pues entonces lo que estás haciendo es cortar y pegar textos y ya está, esto no es periodismo, eso no es nada. Uno en primer momento reacciona con lo que tenga pero luego esa función se la tienes que dar a tu gente, es tu plantilla la que tiene que estar trabajando en los sitios.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

De nuevo recalco la idea de que no se puede considerar que exista intrusismo, ya que el periodismo no es una profesión regulada por ley. Dicho esto, Ibai Llanos no es periodista, sino creador de contenidos y no podemos obviar la trascendencia de estos a la hora de forjar opinión pública llegando a unas audiencias tan masivas. De hecho, está en la lista Forbes 2021 de las “personas más influyentes de España en el mundo”.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

El futuro del periodismo a nivel de modelo de negocio porque es lo que lo marca y todavía se están dando muchas vueltas sobre cuál es el modelo de negocio mejor. A día de hoy se da por hecho en España que la prensa en papel va a desaparecer, va a desaparecer de lunes a viernes porque hoy en día es ruina absoluta y hay poquísimos periódicos en papel que se venden en toda España y va a quedar un periódico de fin de semana de análisis, reflexión, es decir, lo que eran las revistas de antaño de hace 40 años como *Diario 16*, *El Tiempo*, *Tribuna* y demás. Todo se va a ir al medio digital, el tema es cómo se hace negocio para que las empresas puedan sobrevivir. Ahora mismo todo el mundo está apostando por las suscripciones, el modelo de suscripción es el que está imperando ahora y lo están poniendo todos los medios, hoy en día te están regalando todo, los medios nacionales están a tres meses por tres euros o incluso seis meses por un euro, esto lo ha hecho *La Vanguardia*, *El País*, *El Mundo*, etc. Fíjate lo de un euro en seis meses, aquí te están regalando toda la información porque lo que quieren los medios es conseguir suscriptores y más suscriptores. La gran mayoría no están apostando por lo que es la esencia que es el producto, lo que tú vendes, es decir, el periodismo. Tengamos claro que todos los periódicos de España pierden dinero, tan solo en digital *elDiario.es* que compensa cuentas y *El Confidencial* que estaba en 100.000 euros de ganancias, esto no es nada. Pongo de ejemplo *The New York Times*, lo que hace este medio es que los beneficios que obtienen porque tienen una gran cantidad de suscriptores es que lo invierten en buenos periodistas. Allí cualquier periodista sea cual sea su ideología, es decir, puede ser un periodista más conservador o más progresista pero si tú lo respetas y le das crédito a lo que dice, tú quieres leer a ese periodista. Por esta vía *The New York Times* está consiguiendo muchos suscriptores. El único futuro del periodismo como modelo de negocio que es lo importante para que todos puedan sobrevivir es la apuesta por las suscripciones. Las suscripciones es la mejor opción porque tus suscriptores son tus lectores y ellos son los dueños, así los medios no tienen que depender de la publicidad, si El Corte Inglés te pone un gran volumen de publicidad en tu medio, tú jamás vas a hablar en contra de El Corte Inglés, con lo cual la publicidad crea esa dependencia. En España el tema de las suscripciones va regular porque los españoles nos hemos acostumbrado al periodismo gratis y ahora es muy difícil hacer que paguen, darle la vuelta a esto es complicado porque además en el tema de las redes sociales yo puedo seguir a una persona que está suscrita a varios periódicos y como ella lo saca en sus redes, yo la sigo y me entero de todo lo que pasa por ahí y sin pagar ni un duro, y estamos hablando de pagar un euro al mes y a pesar de este precio la gente no se suscribe. Comprar un periódico al día te sale aproximadamente 60 euros al mes y en los periódicos

digitales por un euro puedes acceder a toda la información durante un mes. Pero claro la gente está acostumbrada al periodismo gratis y el periodismo bueno bueno cuesta mucho dinero. Los periodistas tenemos que hacer buen periodismo pero no hacemos buen periodismo porque cuesta mucho dinero y mucho tiempo. Si tú ahora te dedicas a investigar un tema, tú necesitas tiempo, un tiempo que no te dan en ninguna parte. Ahora si a ti te dan ese tiempo y haces la investigación, yo lector voy a pagar por ese buen trabajo. Por tanto la apuesta está en el buen producto, por eso hay que mentalizar a todos los grupos editoriales que el futuro está en apostar por el buen periodismo. Es que invertir en buen periodismo se considera que es un gasto pero esto no es un gasto, es una inversión, inviertes en ti. Lo que pasa que si vamos al cortoplacismo del tema económico del medio así no vamos a ninguna parte, el medio tiene que saber que apostar por un buen periodismo es apostar por la inversión. Los periodistas tenemos futuro, lo que pasa que no podemos alargarlo en la agonía que estamos viviendo y seguir con este mal comportamiento que tenemos o lanzarnos. Yo creo que el primer medio que tenga dinero y que se pueda lanzar y que no vaya por lo mediático o que vaya por lobby económico o político, ahora mismo por ejemplo hay dos grupos de extrema derecha que quieren sacar dos televisiones en España, si consiguen sacarla esas dos televisiones van a obedecer a lo que van a obedecer, el planteamiento y el concepto va a ser a lo que ellos le importan. La situación que estamos viviendo tiene que romper por completo porque además si a la gente le pones referentes de calidad, la gente les va a seguir porque el periodismo es totalmente necesario pero hay que recuperar la credibilidad perdida, hay que revertir por completo todo el comportamiento malo que hemos tenido.

- **Silvia Sanz Martín**

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

No creo que la profesión esté en un mal momento, más bien pienso que la profesión está en un proceso de cambio y evolución permanente. Sobre todo con la llegada de las redes sociales y las plataformas que te permiten ver lo que tú quieres a la carta. Esto influye también en los profesionales, debemos adaptarnos a los cambios y ser más rigurosos si cabe con las informaciones que nos llegan.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

El intrusismo se da sobre todo en los medios audiovisuales, no es tan habitual en la prensa escrita. La pregunta es: ¿para ser presentador/a se debe ser licenciado en Periodismo? depende, no es lo mismo presentar un reality (Carlos Sobera por ejemplo no es periodista)

que un programa de análisis y actualidad política. El debate está abierto. Yo no creo que cualquiera pueda ser reportero/a, puede haber gente con buenos dotes de comunicación pero te aseguro que hay una gran diferencia entre una persona formada en Comunicación Audiovisual y otra que no lo está. El reportero/a licenciado siempre ofrecerá un enfoque periodístico y ofrecerá respuestas.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Mi experiencia en la privada es a nivel local y siempre ha habido grandes profesionales formados en su especialidad, desde redactores a cámaras. En la televisión pública lo mismo en la inmensa mayoría de los casos.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

En el caso de la medicina o el derecho, existe un colegio que los representa y que exige la licenciatura para ejercer la actividad además de formar parte del mismo. Esto en el periodismo no existe. El porqué, requeriría de un análisis mucho más riguroso que a mi ahora se me escapa. Sí es cierto que están las asociaciones de periodistas a nivel provincial o nacional como la FAPE pero no existe un colegio de periodistas que regule la actividad.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

Hacer periodismo es contar la verdad. Buscar las fuentes y contrastar. Esa mecánica la conoce un buen periodista y el “intruso” tarde o temprano acaba patinando. Es responsabilidad de las empresas y medios de comunicación saber elegir a sus profesionales. Y es responsabilidad del telespectador, oyente o lector saber distinguir el tipo de información que recibe y a través de qué medio o canal le llega.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

¿De qué tipo de programa hablamos? ¿De un concurso? ¿de una tertulia política? Depende del formato. Lo que sí digo es que para informar y abordar la actualidad hay que basarse en las reglas básicas del periodismo, en el Código Deontológico que busca la objetividad, el rigor, el contraste de la información y sobre todo diferenciar información de opinión.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

Afortunadamente en todas las cadenas trabajan grandes profesionales y en lo que yo entiendo, que son los informativos, todos trabajan con gran rigor y responsabilidad.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Por supuesto. Una cosa no está reñida con la otra.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

No creo que el intrusismo sea la causa del desempleo en nuestra profesión. Los medios de comunicación llevan sufriendo desde la crisis del 2008 mucho, con recortes en personal y cierres de cabeceras. Esto ha hecho que más que intrusos surjan los freelance que son profesionales licenciados pero que tienen que hacer su trabajo como autónomos. Deberíamos analizar el tipo de periodista que estamos creando.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

Si el intrusismo es trabajar con gente que no está licenciada, sí que la hay. Eso no quiere decir que no hagan bien su trabajo, pero el problema surge cuando las empresas reconocen dentro de la misma categoría a alguien que ha dedicado cinco años (anteriormente) o cuatro años para formarse en la Universidad que a otra que no ha seguido la misma formación.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

Es difícil saberlo, pasa una cosa, esta profesión no es como ejercer la medicina (si no pasas por la Universidad para saber cómo operar, malo), esta profesión es distinta, seguramente un colegio de periodistas ayudaría a regular la profesión. Aunque insisto, hay que diferenciar el tipo de formato del que hablamos. El entretenimiento y la actualidad no se pueden englobar en el mismo capítulo.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Las redes sociales se han convertido en algo peligroso a la hora de informarse. Las redes sociales nunca pueden sustituir a un periodista. Cualquier información que aparezca no tiene

por qué ser cierta. Ahora cualquiera puede grabar con su móvil y subirlas a Internet, hay que tener mucho cuidado con eso. Es muy importante saber detectar un bulo o las famosas fake-news. Para ello es importante que el usuario sepa investigar de dónde viene esa información y quién la publica.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

Ibai es un streamer que ha conseguido grandes exclusivas en el mundo del deporte. Visto así compite con los medios de comunicación. Pero no es periodista. Lo que hace en su canal es algo novedoso con una tremenda difusión y ha revolucionado en ese sentido la comunicación. Pero no es periodismo, sus seguidores deben saberlo. No creo que él se considere periodista, si lo hace, sí sería un intruso.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

Pues creo que no nos queda otra que adaptarnos a los nuevos tiempos. Debemos apoyarnos en las redes sociales pero no debemos convertirlas en medios de comunicación como tal mientras no haya una regulación de las mismas. Si te das cuenta los medios de comunicación se sirven de las redes sociales para difundir sus propias noticias y eso es bueno porque ahí es donde está el público potencial, ya poca gente compra el periódico en el kiosco. Ya no hay audiencias masivas y creo que cada vez prima la cercanía con el espectador. Es tanta la oferta que debemos saber ganarnos su confianza del espectador, quizás apostando por ser diferentes y respondiendo a sus necesidades. En cuanto a los profesionales, sería interesante un colegio de periodistas que ayudara a regular la profesión y a poner límites dentro de esta profesión tan bonita que es contar historias “verdaderas” y que no sean contadas por cualquiera.

● Teodoro León Gross

-¿Considera que la profesión periodística se encuentra en un mal momento?

Habría que definir en qué parámetros, el periodismo a la vez se encuentra en un mal momento pero también en un buen momento. En un buen momento en cuanto a potencia y calidad profesional y en un mal momento de modelo de negocio, esto es obvio. El gran periodismo se vertebra a partir de la aparición de lo que se llama el modelo Adtriven, es decir, es un modelo basado en la publicidad, es el modelo que después de la prensa orgánica del XIX es una prensa que se financia fundamentalmente a través de la publicidad. De modo que los periódicos en la medida que son un producto de calidad consiguen que haya anuncios

y con los anuncios consiguen que tengan mayor potencia económica y al tener mayor potencia económica hacen un mejor producto y con ese producto mejor consiguen más publicidad, ese es el círculo. Este modelo es el que permite construir la gran prensa del siglo XX, es una prensa que progresivamente porque no es un fenómeno inmediato, se basa en la idea de que la independencia económica da la independencia editorial y que los periódicos como originariamente habían concebido los padres fundadores de la Carta de Derechos en EEUU, donde el periodismo ejerce la función de contrapoder no de cuarto poder o un poder unido al resto de poderes del Estado, es decir, una función de vigilancia y control del resto de poderes, y esto se basa en esa potencia económica que le da el modelo Adtriven, este modelo entra en crisis a final del siglo XX, Philip Meyer decía que la crisis era previa y yo creo que tenía razón, es decir, que la codicia que tenían los editores había llegado a convertirse en máquinas de hacer dinero tan poderosas porque claro eran escaparates publicitarios con una eficiencia enorme a diferencia de la publicidad, en los periódicos se sabe muy bien quien los compra y quien está detrás, por tanto la publicidad era muy eficiente. Era tal maquinaria de ganar dinero que realmente llegó un momento que los editores se olvidaron del periodismo y lo que tenían era un gran negocio. Con Internet esto se desmorona aún más porque se comete el error de la gratuidad, de pensar que el posicionamiento era lo prioritario y los periódicos decidieron que aquello que cobraban en el papel ponerlo ahora gratis en la red, y ya sabemos el efecto que esto tiene. El modelo del que hablaba antes se desmorona y el problema que ahora mismo tiene el periodismo es que no tiene un modelo de negocios, el periodismo que se está haciendo ahora no tiene un modelo de negocio eficiente porque dos empresas que son Google y Facebook han absorbido la mayor parte del pastel publicitario y los beneficios, y todo el sistema no se puede financiar con los restos. Además el reparto de esa tarta es muy complicado, ahora ya se van proponiendo algunas soluciones, el muro de pago solo funciona para algunos, otros tienen un cierto sustento con las suscripciones, y en otros medios estos recursos son insuficientes y por eso algunos medios se basan en la gratuidad al estilo de la radio o la televisión convencional pero no tienen una publicidad para financiarse sino que tienen detrás a alguien que los financia casi siempre con algún interés en el espacio político, esto es más propio del periodismo del siglo XIX. Dicho todo esto, queda claro que el periodismo está mal porque a diferencia de lo que tenía en el siglo XIX ahora no tiene un modelo de negocio en el cual sustentarse. Sin embargo, en este momento por tecnología, formación de los periodistas, capacidad de acceder a documentación e información y por recursos de todo tipo, ahora mismo un periodista tiene una capacidad de ejercer el periodismo muy superior a la que haya tenido nunca y de hecho con voluntarismo los periodistas hacen

reportajes, crónicas e informes y trabajos periodísticos maravillosos como reportajes multimedia o reportajes 360, aquí vemos una serie de nuevos géneros llevados a un nivel extraordinario. Lo que ocurre que por esto a un periodista a lo mejor le pagan 50€, entonces esto es insostenible, en este momento en Ucrania hay periodistas a los que les pagan 100€ la pieza, estás en el frente de batalla jugandote la vida y encima no tienes seguro o te lo pagan como un seguro doméstico o como si fueras un camarero de una caseta de feria, eso no es sostenible. Por tanto el periodismo está en un mal momento como modelo de negocio pero en un buen momento en cuanto a su potencia para ejercer la profesión, para contar historias, está en un momento de larga transición de un modelo que ha durado siglos y ahora la profesión está en la búsqueda de un modelo que nos permite ganar en el futuro, donde se producirá una desaparición de la prensa escrita aunque no completa y donde conseguirá una fórmula eficiente que ahora mismo no existe.

-¿Cuál cree que es el sector periodístico donde existe mayor intrusismo? ¿Por qué?

Podría decir la televisión, aunque no tiene por qué. Dentro del periodismo hay unas secciones muy literarias que en España se distingue de otros países que han estado muy copados por escritores, recuerdo cuando Larra decía que “escribir en Madrid es llorar” y bueno pues los escritores siempre han encontrado una vía en el artículo literario y el artículo literario es un ingrediente fundamental del periodismo. En los medios audiovisuales hay dos planos, uno es el de los comunicadores, locutores, presentadores, conductores de programas y a estos puestos no se accede por el título sino por las facultades, para esto hay que tener un cierto don natural que pueda ir en diversos sentidos, no tiene por qué ser solo el gracioso de turno pero evidentemente para presentar un concurso o un talk show es mucho más recomendable que tengas esas facultades que no el haber pasado por la facultad y haber estudiado Economía o Relaciones Internacionales. Luego hay en torno a una serie de perfiles profesionales en el mundo audiovisual como son los técnicos, iluminación, sonido, realización e incluso producción que sí que cada vez demandan más que acrediten una formación, otra cosa es que sea universitaria o que pueda ser una formación profesional que esa es otra discusión que se puede debatir aparte. Así que ya digo que en el mundo audiovisual distinguiría esos dos planos porque en el aspecto digamos de la comunicación con el espectador ahí sí que el título se podría considerar secundario.

-¿Dónde considera que hay más intrusismo, en las cadenas públicas o privadas?

Evidentemente en la medida que en las cadenas públicas se establezca un criterio de selección en los que se incluya la titulación pues evidentemente eso se considera un filtro que en las cadenas privadas en la medida en que tienen libertad de contratación el título no sería un requisito. A lo largo de mi experiencia he visto que en las cadenas públicas han mejorado mucho en ese sentido pero en términos generales aunque haya concursos de selección que sean de méritos, en fin que puedan ser objetivados, sí que ha habido tradicionalmente cursos no universitarios que han servido de pasaporte, formación digamos no reglada, pero bueno la tendencia es que en las televisiones públicas se actúe con mayor exigencia y por supuesto esto hace que el que busque trabajo tenga más probabilidad de hacer valer su título en una pública que en una privada.

- El intrusismo no nos lo encontramos en otras profesiones como la medicina o el derecho, ¿por qué cree que en el periodismo sí?

Porque en la medicina y en el derecho se requiere una cualificación acreditada de titulación, es decir, nadie podría en manos de una persona sin estudios de Arquitectura la construcción de una casa o una cirugía cardiovascular si la persona no tiene la acreditación de no solo haber estudiado Medicina sino de haber recibido la formación adecuada para hacer esa función. Mientras que el periodismo visto desde la perspectiva actual pues evidentemente aconsejaría evitar digamos el intrusismo y defender la titulación. Lo que pasa que el periodismo tiene una historia muy distinta porque el periodismo proviene de una actividad entre literaria, un activismo de ideas y un cierto romanticismo, es una historia larga que viene desde el siglo XVIII con las primeras publicaciones que eran principalmente de carácter literario y hablaban de las novedades de fuera de España, poco a poco se empiezan a convertir en críticas, denunciando el atraso del país, las condiciones políticas y sociales, a partir de la Guerra de la Independencia entra el doctrinarismo entonces de carácter patriótico, hay una efervescencia en las Cortes de Cádiz de 1812, entonces en el siglo XIX se produce lo que se conoce como periodismo en papel, pues el hecho de que prácticamente todos los jefes de gobierno han pasado por los periódicos porque el debate de ideas era en el periódico, por eso se hablaba del parlamento del papel. Ya en el siglo XX el periodismo entra en la era de la información, en el último tercio del XIX y sobre todo en el XX y después con otros géneros más calificados en la segunda mitad del XX se va acercando unas exigencias que aconsejan que exista la titulación, y esa titulación hoy acredita unas capacitaciones que son recomendables pero en el periodismo no siempre ha habido esa posibilidad, podías hacer

periodismo porque te gustaba escribir, tienes un compromiso ideológico, ejercías de aprendiz en una redacción donde cada vez hacías funciones más elaboradas, pues eso a pesar de que se haya llegado a la formación reglada se ha mantenido siempre con una relación con el periodismo que no pasaba necesariamente por la Universidad. En este sentido no se puede comparar el periodismo con la medicina o la arquitectura, al margen que sí digamos que vista desde la perspectiva actual el título es muy recomendable.

- ¿El periodismo ha perdido credibilidad como consecuencia del intrusismo?

Yo no lo creo. Yo creo que efectivamente hay un problema de credibilidad y ese problema es muy importante y se combate entre otras cosas con profesionalidad y la profesionalidad uno de los factores que la determina evidentemente es estar bien formados. La falta de credibilidad en los medios tiene que ver que los medios en el siglo XX son un actor muy poderoso y que es aquí cuando se habla del cuarto poder y es claramente uno de los polos de influencia en la estructura del poder, está el poder político, económico, judicial y luego está el poder mediático que es un poder que sirve para controlar a los otros, es lo que llamamos el contrapoder. Entonces en este sentido cuando se produce la crisis del modelo Adtriven, el modelo basado en la publicidad, pues los medios se debilitan económicamente y la independencia económica es la base de la independencia editorial, es decir, la independencia de un medio. Si tú no dependes económicamente de determinadas empresas o determinados bancos, aparatos financieros o no dependes de administraciones públicas pues evidentemente eres más libre y viceversa. En este sentido, lógicamente la pérdida de la publicidad que era lo que sostenía el modelo tradicional pues ha hecho que al no sustituirse todavía por un nuevo modelo pues evidentemente los medios son más precarios y la precariedad siempre genera dependencia y además genera que aparezca la denominada autocensura, es decir, si tú tienes problemas económicos, tu posición laboral es frágil, si temes por tu futuro, si tienes incertidumbres, si hay sensación de inseguridad pues evidentemente arriesgas menos y al arriesgar menos te comportas de un modo menos crítico o más dócil. En este sentido, yo creo que ha aparecido un deterioro de lo que era el papel asignado al periodismo, esto se une a un elemento complementario y es que esas dependencias han ido provocando que los medios se polaricen paralelamente a la política, en la misma medida que la actividad política, los partidos y los dirigentes políticos se han polarizado, ha habido un proceso de centrifugación que evidentemente ha alejado del centro a la política que mira en el centro, es decir, los partidos tradicionales tienen que pactar con fuerzas radicales de un lado y de otro, pues esa radicalización o esa polarización con una beligerancia que podríamos considerar casi iliberal,

esos populismos contrarios a la democracia liberal, evidentemente han propiciado o arrastrado a los medios y los medios son menos tolerantes, menos proclives a la democracia y a la pluralidad democrática y a la democracia liberal, yo creo que eso también ha degradado la credibilidad de los medios, esto es algo que tendrá que recuperarse, pero si lo analizamos con perspectiva no digamos enfocándolo en un aspecto muy concreto sino tratando de ver el proceso sistémico en su totalidad pues seguramente observaremos que todo parte del momento en el que se pierde la independencia económica.

- Según usted, ¿qué debería de tener un programa para ser considerado de calidad?

Evidentemente hay que pensar que cada formato es distinto, es decir, hay programas que son puramente de entretenimiento y programas que pertenecen al ámbito de los llamados géneros informativos. Lo que se le pide a un informativo en televisión, radio o cualquier medio digital y lo que se le pide a un talk show o a un concurso, son cosas distintas, es decir un programa tiene que tener la calidad que emana de respetar la deontología general, es decir, no mentir, decir la verdad, respetar el honor, respetar la igualdad, respetar el derecho a la propia imagen, respetar la infancia, respetar los secretos de Estado, proteger a las fuentes, etc, todo lo que es el Código Deontológico tiene que respetarse globalmente. Pero claro en un programa de entretenimiento los requisitos son muy básicos y el no mentir vale para todos por supuesto. Luego tiene que tener también unos formatos técnicos lo más exigentes posibles, en el caso de un informativo se aplica exactamente la deontología periodística que es mucho más exigente, es decir, todo lo que tiene que ver con el contraste y la verificación debería ser imperativa, cuestión distinta es si se produce, la respuesta es que no se produce y además los mecanismos de control que hay son débiles y en ese sentido pues no funcionan los defensores del espectador, no funcionan los consejos internos ni tampoco los externos porque en España no hay al modo francés un consejo superior de lo audiovisual, y los que hay se han debilitado mucho. Por lo que una cosa es la calidad que deberían de tener y otra cosa es la calidad que tienen.

- ¿Considera que hay gran diferencia entre la definición de calidad que reflejan los programas que emiten *La 1 de TVE, Telecinco o Canal Sur*?

El marco general es común, evidentemente esto viene con la cultura periodística y la cultura profesional, esto es un concepto que se ha utilizado mucho en nuestra profesión. Pero las cadenas públicas son más exigentes en algunos aspectos porque tienen Consejo de Administración que normalmente son de representación parlamentaria, donde digamos hay

unas mayores exigencias y además internamente las indicaciones o digamos la representación profesional es barrida, en una empresa privada este tipo de cosas tiene menos relevancia. Lo que ocurre paralelamente es que las televisiones privadas a medida que compiten en el mercado pues se entiende que están más obligadas a hacer productos competitivos o productos de mayor nivel para poder obtener los beneficios económicos que compense la actividad. Esta es la teoría, en la práctica ya sabemos que las televisiones privadas tienen o han tenido desde luego una inercia de no digamos “hacer telebasura” sino de no hacer una televisión exigente sino una televisión popular y cercana a las grandes audiencias que son los valores que atraen el tipo de publicidad de los medios audiovisuales.

- ¿Es posible crear un programa dedicado a una audiencia masiva que cuente con buenos criterios de calidad?

Sí, los ha habido. En el momento actual es más difícil encontrarlo, pero por ejemplo lo que se hacía en los años 70 y 80 donde solo existían los dos canales en la televisión pública y por tanto al no competir sí se podía hacer una televisión con criterios exigentes, que además los tenía. Evidentemente la aparición de las privadas hace que empiecen a competir con otro tipo de productos que han arrastrado a su vez a las televisiones públicas porque son productos de audiencias masivas. Podríamos hacer la pregunta desde un caso concreto, por ejemplo, *¿El Hormiguero* es un producto de calidad? Es un programa de grandes audiencias y yo creo que es un producto de calidad, independiente que le puedes hacer algunos reproches puntuales a ciertos comentarios o ciertos gestos que pueda tener su presentador, pero en términos generales se puede decir que es un programa de calidad. Hay concursos que son de evidente calidad como concursos y hay tertulias que son tertulias de evidente calidad, yo creo que no se puede pensar en la idea de que la televisión por ser de audiencia masiva tiene que ser necesariamente mala, esto me parece injusto y que no se adecua a la realidad, cuestión distinta es que sabemos que los espacios que dan picos de audiencia más notables pues casi siempre suelen ser productos que cultivan más el instinto del espectador, el instinto primario que su inteligencia, y por tanto ya sabemos que los “sálvames”, entendida esta denominación no refiriéndome solo al programa sino a ese tipo de programas que evidentemente pueden atraer a públicos a los que no alcanza una tertulia política.

-¿Cree que el intrusismo es una de las principales causas del gran número de desempleo que existe en la profesión?

Yo creo que no. Evidentemente el intrusismo puede provocar algo que es importante y es que en la competencia profesional se degrade los perfiles profesionales porque alguien está dispuesto en la medida que no es un titulado universitario y puede digamos rebajar sus requisitos pues puede que los baremos bajen. Pero el gran problema que hay es que hay una excesiva oferta universitaria, es decir, producimos graduados por encima de lo que el mercado puede absorber y eso es un error evidentemente, esto es ponerle el cascabel al gato. Si el mercado tiene trabajo para 100 y tú produces 1.000 pues estás condenando a 900 a tenerlos fuera del mercado, por otra parte, yo creo que conviene también destacar algo que ya he comentado antes y es que tenemos un modelo que todavía podemos considerar como un modelo de transición en crisis. En el siglo XX con el modelo basado en la publicidad en los periódicos se llegó a pagar muy bien y en las radios y las televisiones también, cada cual en función de su fortaleza económica pero se llegó a pagar muy bien y era una profesión además con estabilidad y en fin, que se podía clasificar razonablemente cualificada. Lo que ocurre ahora es que se ha producido una gran dispersión en el sustento del modelo, es decir, de qué viven ahora los medios digitales o las radios alternativas, pues evidentemente no viven de la publicidad sino de que alguien los sustenta, bien una administración, bien algún empresario o grupo empresarial o a un financiero al que le interese tener un medio como instrumento de presión. En este sistema disperso poco controlamos, los requisitos están devaluados y evidentemente la posibilidad de pagar bien a los profesionales se reduce y por tanto la posibilidad de atraer a buenos profesionales es más relativa y en cambio, puede haber otros perfiles a los que sí le interese. En este último sentido, estaríamos ante intrusismo pero un intrusismo que no expulsa a los profesionales sino que es el desencanto de los profesionales antes medios que ni les pagan adecuadamente ni les permite ejercer adecuadamente su profesión y dejan un espacio libre que puede ser ocupado por esos intrusos. Esto es un asunto complejo, no se presta un análisis muy básico y creo que estas cosas más allá de una pregunta específica requiere mucha casuística.

-En base a su experiencia, ¿suele encontrarse con intrusismo en los medios en los que ha trabajado?

Yo no me he presentado a demasiados concursos en el ámbito profesional por no decir a ninguno. Quiero decir que a mí cuando me han llevado a un medio o a otro me han hecho ofertas de trabajo y he accedido o no, he negociado las condiciones y he participado en

diferentes medios ya sean audiovisuales, impresos o digitales. En términos generales el ámbito en el que yo me muevo es justamente en el que menos se da, porque yo soy escritor, presentador, he hecho de analista, contertulio en programas de análisis, y ahí realmente ni hay concursos ni se compite por tener el título. Mi experiencia es que cada vez el título es un requisito que se contempla más pero realmente y yo cuando contrato personas para mi equipo y las personas que participan en ese proceso de selección evalúan la trayectoria profesional y ni siquiera estoy muy seguro de que miren que tenga el título. En todo caso el título y las calificaciones es una cosa completamente secundaria, es decir, alguien que haya hecho esa función en cadenas de televisión por ejemplo relevantes, en los programas más importantes y se haya mantenido con una trayectoria en el ámbito profesional, esta persona está acreditada. En este sentido, todavía el título no se convierte en un requisito.

-¿Cómo cree que se podría acabar con el intrusismo?

Yo creo que necesariamente tienen que convivir el profesional y el intruso porque hay aspectos de la profesión en los que el título no es un requisito, en las que hay otras facultades o digamos otras cualidades o otra cualificación alternativa que es prioritaria, es decir, para presentar un programa insisto que no es un título lo que te cualifica, es la capacidad de comunicación, la desenvoltura, la gracia, el talento digamos que sea según el tipo de formato. Por tanto, necesariamente tienen que convivir los graduados o egresados de la Universidad u otras formaciones complementarias con los que podemos denominar como intrusos. Pero yo creo que hay parcelas muy amplias en la profesión donde esto no tiene por qué ocurrir. En cualquier caso lo que creo es que ahí el concepto de intrusismo hay que relativizarlo y que la resistencia o la fuerza que tiene la profesión no depende exactamente de tener que competir con esos perfiles.

-¿Cree que las redes sociales favorecen el intrusismo?

Esto es un asunto interesante porque yo creo que el fenómeno de periodismo ciudadano sucede pero como consecuencia de un cierto oportunismo y esto no debería de ser aceptable. El periodismo ciudadano entendido como que los ciudadanos hagan periodismo, no existe, eso es un fraude. Una cosa es que alguien por ejemplo está en un pequeño pueblo y se produce una nevada, catástrofe o terremoto, se cae la torre de la iglesia o hay un accidente ferroviario importante o una riada que provoca un desastre, pues evidentemente allí no están los medios en el instante que eso se produce pero había ahí mucha gente que tiene un teléfono inteligente y que van a grabarlo en vídeo, van a tomar registro y van a compartirlo con los

medios, esto es muy importante para los medios, nos ensancha mucho ya que nos pone muchos ojos donde antes no lo teníamos y teníamos que ir a contarlo, pues ahora evidentemente tenemos ojos en todas partes gracias a que los ciudadanos pueden registrar cosas que suceden y compartirla con los medios. El error clave es denominar a eso periodismo ciudadano, eso no es periodismo, eso es alguien que registra con un dispositivo algo que ha ocurrido, pero la valoración de ese hecho, su jerarquización, la ordenación de los datos, la titulación, en definitiva, todo lo que es el proceso de construcción de la realidad en un formato periodístico, eso solo lo puede hacer un periodista, eso no lo hace el ciudadano. Entonces, las redes sociales se convierten en una plataforma donde podemos encontrar muchos asuntos y fuentes interesantes, que los ciudadanos pueden registrar cosas que favorecen que el periodismo ensanche sus recursos, la respuesta es sí y es estupendo pero eso no es periodismo, el periodismo es el que hará un profesional periodista después con eso que encuentre en las redes o que se le facilite por parte de algún ciudadano. El periodismo ciudadano ha tenido diferentes denominaciones, pero esa idea de periodismo ciudadano entendido como que cualquier ciudadano por el hecho de que pueda registrar algo que se produce se convierte en periodista, es absurda, es ridícula y es el clásico concepto una vez más y ha pasado muchas veces en la Historia en lo que el periodismo hace cosas que terminan perjudicándole seriamente. Si cualquier ciudadano siente que cualquiera de ellos es periodista por el mero hecho de lo que se produce, no solo no entiende lo que es el periodismo sino que nunca respetarán lo que es el periodismo porque esos ciudadanos tienen que entender que periodismo no es el hecho de registrar lo que se ha producido, periodismo es el hecho de contrastarlo, verificarlo, construir un buen relato, ordenarlo bien, ponerle un titular, jerarquizarlo, en definitiva, de construir periodísticamente en un relato periodístico eso que ha ocurrido y eso no es registrarlo.

-¿Lo que hace Ibai es intrusismo o no?

No. Creo que sencillamente en la transformación de sistema de medios han ido apareciendo nuevas plataformas y nuevos canales alternativos, nuevas soluciones como por ejemplo puede ser Twitch, que nos obliga a volver a pensar de nuevo en algunas cosas. Hay que tener en cuenta que como decía Jean-Marie Colombani, un antiguo director de *Le Monde*, uno de nuestros grandes problemas es confundir información y comunicación, Ibai Llanos lo que hace es comunicación, hace entretenimiento, hace un tipo de programa que evidentemente no se puede medir con los parámetros del periodismo. Con los parámetros del periodismo hay que evaluar los periódicos, los informativos de la radio, los informativos de la televisión y

cualquier medio digital de carácter informativo, tú no le puedes aplicar los mismos parámetros a un concurso, a un talk show o un programa musical. Yo creo que estas transformaciones que se están produciendo en el sistema de medios nos pillan en un momento débil y eso hace que a veces se mistifiquen los formatos o se mistifiquen los productos sin la delimitación que podría ser conveniente. Pero que aparezcan tipos brillantes como Ibai Llanos en nuevas plataformas nunca es un problema siempre será bueno, lo que nos obliga es a volver a pensar, a delimitar bien los conceptos y a evitar la confusión.

-¿Cómo ve el futuro del periodismo?

El periodismo es medular en la cultura democrática, yo creo que realmente no hay democracia sin periodismo, no hay democracia sin un mecanismo de control que haga que los poderes del Estado puedan estar sometidos a un cierto control social por parte de unos instrumentos a los que el propio sistema les confiere unas prerrogativas excepcionales para que ejerzan esa función, por eso los periodistas no somos importantes y no tenemos ciertos derechos por el mero hecho de ser quienes somos o de ser periodistas, sino por el hecho de que somos el instrumento que tiene la sociedad para disponer de información veraz de aquello que ocurre. El derecho a la información es un derecho colectivo y pasivo, como dice la Constitución el derecho que tiene la sociedad al recibir información veraz y los periodistas somos el instrumento de la sociedad democrática para que eso se materialice. Por tanto, el periodismo es necesario, estamos en un proceso que algunos han denominado postdemocracia y que otros están denominando democracia iliberal o democracias populistas, evidentemente se han introducido en el sistema unas series de factores que degradan los parámetros con los que tradicionalmente hemos medido las democracias y en la medida en que eso se degrada se degrada sus instrumentos y el periodismo es un instrumento en este caso además, frágil porque estamos en un periodo de debilidad como consecuencia de que se pierde el modelo basado en la publicidad, el modelo Adtriven y no se ha sustituido por otro. Podríamos hacer una reflexión no solo de que un periodismo débil tiene difícil impedir que se degrade la democracia e incluso pueda estar contribuyendo a que se degrade la democracia sino que habría que preguntarse, ¿en qué medida el hecho de que se debilitara el periodismo ha sido uno de los factores claves en que se deteriore la democracia liberal y aparezcan estas democracias populistas o/y liberales? Lo que podemos estar seguros es que se realimenta los dos fenómenos, es decir, que un periodismo débil no puede impedir que se debilite la democracia y que un periodismo débil en alguna medida contribuye a que se debilite la democracia. Ahora tenemos periodismo débil y democracia débil y eso es algo que nos

expone a riesgos, yo creo que tanto la democracia como el periodismo tienen que rearmarse y por tanto, cuando se habla de los requisitos para una cultura democrática sólida pasan también por un periodismo sólido y consiguientemente considero que el futuro del periodismo tiene que ser encontrar un modelo que garantice su independencia y a partir de la independencia pues que de nuevo pueda funcionar. El periodismo en ningún caso fue perfecto, pero que vuelva a poder funcionar con parámetros exigentes.